





LOS LIBROS

DE LA MADRE
TERESA DE IESVS

fundadora de los monesterios
de monjas y frayles Carme-
litas descalços de la pri-
meraregla.

*En la hoja que se sigue se diz en los
libros que son.*



EN SALAMANCA,
Por Guillelmo Foquel.

M. D. LXXXVIII

LOS LIBROS

DE LA MADRE
TERESA DE LOS NIÑOS

fundadora de los monesterios
de monjas y frailes Carme-
litas de algunos de la pri-
mer orden.

En la hoja que se sigue se dicen los
libros que son.



EN SALAMANCA,
Por Guillelmo Fopuel.

M. D. L. X. XXVIII

A LAS MADRES

PRIORA ANA DE IESVS,

Y RELIGIOSAS CARMELITAS

descalças del monasterio de Madrid: El Maestro

Fray Luys de Leon, salud en

Iesu Christo.



O no conoci, ni vi, a la madre Teresa de Iesus mientras estubo en la tierra, mas agora que vine en el cielo la conozco y veo casi siempre en dos imagines vivas que nos dexo de si, que son sus hijas, y sus libros, que a mi juyzio son tambien testigos fieles, y mayores de toda excepcion de su grande virtud. Porque las figuras de su rostro si las viera, mostraranme su cuerpo: y sus palabras, si las oyera me declararan algo de la virtud de su alma: y lo primero era comun, y lo segundo sugeto a engaño, de que carecen estas dos cosas en que la veo agora. Que, como el Sabio diz e, el hombre en sus hijos se conoce. Porque los fructos que cada uno dexa de si quando falta, esos son el verdadero testigo de su vida:

A y por

y por tal le tiene Christo, quando en el Euan-
 gelio para differenciar al malo del bueno, nos
 remite solamente a sus fructos . De sus fru-
 ctos, dize, los conocereys . Ansi que la virtud
 y sanctidad de la madre Teresa que viendo-
 la a ella me pudiera ser dudosa y incierta , essa
 misma aora no viendola , y viendo sus libros,
 y las obras de sus manos que son sus hijas ten-
 go por cierta y muy clara . Porque por la vir-
 tud que en todas resplandece se conoce sin en-
 gaño la mucha gracia que puso Dios en la
 que hizo para madre deste nuevo milagro,
 que por tal deve ser tenido , lo que en ellas
 Dios aora haze, y por ellas . Que si es mila-
 gro lo que auiene fuera de lo que por orden
 natural acontece, ay en este hecho tantas co-
 sas extraordinarias y nuevas que llamarle mi-
 lagro es poco , porque es un ayuntamiento de
 muchos milagros . Que un milagro es que una
 muger , y sola aya reduzido a perfeccion una
 orden en mugeres y en hombres . Y otro la grã-
 de perfeccion a que los reduxo : y otro y tercero
 el grãdissimo crecimieto a que ha venido en tã
 pocos

pocos años y de tan pequeños principios, que cada una por si son cosas muy dignas de considerar. Porque no siendo de las mugeres el enseñar, sino el ser enseñadas, como lo escribe S. Pablo, luego se vee que es maravilla nueva una flaca muger tan animosa que emprèdiesse una cosa tan grande, y tan sabia y efficaç que saliesse con ella, y robasse los coraçones que trataua para hazerlos de Dios, y lleuasse las gentes empos de si a todo lo que aborrece el sentido. En que a lo que yo puedo juzgar, quiso Dios en este tiempo, quando parece triumphar el demonio en la muchedumbre de los infieles que le siguen, y en la porfia de tantos pueblos herejes que hazen sus partes, y en los muchos vicios de los fieles que son de su vando, para enuilecerle, y para hazer burla del, ponerle delante, no vn hombre valiente rodeado de letras, sino una pobre muger que le desafiase, y leuantasse vanderas contra el, y hiziesse publicamente gente que le vença, y huelle, y acocee, y quiso sin duda para demonstracion de lo mucho que puede, en esta

edad adonde tantos millares de hombres, unos con sus errados ingenios, y otros con sus perdidas costumbres aportillan su reyno que una muger alumbrasse los entendimientos, y ordenasse las costumbres de muchos, que cada dia crecen para reparar estas quiebras. Y en esta vejez de la Iglesia tuu por bien de mostrarnos que no se envejece su gracia, ni es agora menos la virtud de su espiritu que fue en los primeros y felices tiempos della, pues con medios mas flacos en linage que entonces haze lo mismo, o casi lo mismo que entonces. Porque, (y este es el segundo milagro) la vida en que vuestras reuerencias viuen, y la perfeccion en que las puso su madre, que es sino un retrato de la santidad de la Iglesia primera? Que ciertamente lo que leemos en las historias de aquellos tiempos, esso mismo vemos agora con los ojos en sus costumbres: y su vida nos demuestra en las obras, lo que ya por el poco usoparecia estar en solos los papeles y las palabras: y lo que leydo admira, y apenas la carne lo cree agora lo ve hecho en vuestra reuerencia, y en

sus

sus compañeras. Que desasidas de todo lo que no es Dios, y ofrecidas en solos los brazos de su esposo divino, y abraçadas con el, con animos de varones fuertes en miembros de mugeres tiernos y flacos ponen en execucion la mas alta y mas generosa philosophia que jamas los hombres imaginaron: y llegan con las obras adonde en razon de perfecta vida, y de heroica virtud apenas llegaron con la imaginacion los ingenios. Porque huellan la riqueza: y tienen en odio la libertad: y desprecian la honra: y amã la humildad y el trabajo: y todo su estudio es con una sancta competencia procurar adelantarse en la virtud de continuo: a que su esposo les responde con una fuerça de gozo, que les infunde en el alma, tan grande, que en el desamparo y desnudez de todo lo que da contento en la vida, poseen un thesoro de verdadera alegria, y huellan generosamente sobre la naturaleza toda como esentas de sus leyes, o verdaderamente como superiores a ellas. Que ni el trabajo las cansa: ni el encerramiento las fatiga: ni la enfermedad las descae: ni la muer

te las atemoriza o espanta, antes las alegra y anima. Y lo que entre todo esto haze maravilla grandissima es el sabor, o si lo auemos de dezir ansí la facilidad con que hazen, lo que es estremadamente dificultoso de hazer. Porque la mortificacion les es regozijo: y la resignacion juego, y passatiempo la aspereza de la penitencia: y como si se anduiessem solazãdo y holgando van poniendo por obra lo q̄ pone a la naturaleza en espanto, y el exercicio de virtudes heroicas le han conuertido en un entretenimiento gustoso, en que muestran bien por la obra la verdad de la palabra de Christo, que su jugo es suave, y su carga ligera. Porque ninguna seglar se alegra tanto en sus adereços, quanto a vuestras reuerencias les es sabroso el viuir como angeles. Que tales son sin duda, no solo en la perfeccion de la vida, sino tambien en la semejança y unidad que entre si tienen en ella. Que no ay dos cosas tan semejantes, quanto lo son todas entre si y cada vna a la otra. En la habla: en la modestia: en la humildad: en la discrecion: en la blan-

blandura de espíritu: y finalmente en todo el trato y estilo. Que como las anima una misma virtud así las figura a todas de una misma manera, y como en espejos puros resplandece en todas un rostro, que es el de la madre sancta q̄ se traspassa en las hijas. Por donde como dezia al principio sin auerla visto en la vida, la veo aora con mas euidencia, porque sus hijas, no solo son retratos de sus semblantes, sino testimonios ciertos de sus perfecciones, que se les comunican a todas, y van de unas en otras con tanta presteza cundiendo, que (y es la marauilla tercera) en espacio de veynete años que puede auer desde que la madre fundo el primer monasterio hasta esto que aora se escriue, tiene ya llena a España de monasterios en que sirven a Dios mas de mil religiosos, entre los quales vuestras reuerencias las religiosas reluz en como los luzeros entre las estrellas menores. Que como dio principio a la reformaçiō una bie auenturada muger, así las mugeres della parece q̄ en todo lleuã vêtaja, y no solamēte en su ordē son luzes de guia, sino tãbiē son hōra

de nuestra nacion, y gloria de aquesta edad, y flores hermosas que embellecen la esterilidad destes siglos, y ciertamēte partes de la Iglesia de las mas escogidas, y viuos testimonios de la eficacia de Christo, y prueuas manifiestas de su soberana virtud, y expressos dechados en que hazemos casi experiencia de lo que la se nos promete. Y esto quanto a las hyas, que es la primera de las dos imagines. Y no es menos clara, ni menos milagrosa la segunda que dixē, que son las escrituras, y libros: en los cuales sin ninguna duda quiso el Spiritu sancto, que la madre Teresa fuesse vn exemplo rarissimo: porque en la alteza de las cosas que trata, y en la delicadeza, y claridad con que las trata excede a muchos ingenios: y en la forma del dezir, y en la pureza y facilidad del estylo, y en la gracia y buena compostura de las palabras, y en una elegācia desaseitada que deleyta en estremo, dudo yo que aya en nuestra lengua escritura que con ellos se yguale. Y ansi siempre que los leo me admira de nuevo: y en muchas partes dellos me parece que no es ingenio de hombre

bre el que oygo: y no dudo sino que hablava el Spiritu sancto en ella en muchos lugares, y que le regia la pluma y la mano, que ansi lo manifiesta la luz que pone en las cosas escuras, y el fuego que enciende con sus palabras en el coracon que las lee. Que dexados aparte otros muchos y grandes provechos que hallan los que leen estos libros, dos son, a mi parecer, los que con mas eficacia hazen. Uno facilitar en el animo de los lectores el camino de la virtud. Y otro encenderlos en el amor della y de Dios. Porque en lo uno es cosa maravillosa ver como ponen a Dios delante los ojos del alma, y como le muestran tan facil para ser hallado, y tan dulce, y tan amigable para los que le hallan: y en lo otro no solamente con todas mas concada una de sus palabras pegan al alma fuego del cielo, que la abrasa y deshaze. Y quitandole de los ojos y del sentido todas las dificultades que ay, no para que no las vea, sino para que no las estime ni precie, dexanla, no solamente desengañada de lo que la falsa imaginacion le offrecia, sino descargada de su peso

y tibieza, y tan alentada, y si se puede dezir
 ansi, tan ansiosa del bien, que buela luego a el
 con el desseo que hierue. Que el ardor grande
 que en aquel pecho sancto uinia salio como pe-
 gado en sus palabras, de manera que leuantan
 llama por donde quiera que passan. De que
 vuestras reuerencias entiendo yo, son grandes
 testigos, porque son sus dechados muy semejan-
 tes. Porque ninguna vez me acuerdo leer en
 estos libros que no me parezca oygo hablar a
 vuestras reuerencias, ni alreues nunca las oy
 hablar, que no se me figurasse que leya en la
 madre, y los que hizieren experiencia dello ve-
 ran que es verdad. Porque veran la misma
 luz y grandezza de entendimiento en las co-
 sas delicadas y difficultosas de espiritu, la
 misma facilidad y dulçura en dizirlas: la
 misma destreza, la misma descrecion, senti-
 ran el mismo fuego de Dios, y concibiran los
 mismos desseos: veran la misma manera de
 sanctidad, no placera, ni milagrosa, sino
 tan infundida por todo el trato en substan-
 cia, que algunas vezes sin mentar a Dios,

dexas,

dexan enamoradas del a las almas. An-
 si que tornando al principio , si no la vi
 mientras estubo en la tierra aora la veo
 en sus libros y hijas . O por dezirlo mejor
 en vuestras reuerencias solas la veo agora,
 que son sus hijas de las mas parecidas a
 sus costumbres , y son retrato vno de sus es-
 crituras y libros . Los quales libros que sa-
 len a luz , y el Consejo real me los cometio
 que los viesse , puedo yo con derecho endere-
 çarlos a esse santo conuento , como de hecho
 lo hago , por el trabajo que he puesto en ellos,
 que no ha sido pequeño . Porque no solamen-
 te he trabajado en verlos , y examinarlos
 que es lo que el consejo mando , sino tam-
 bien en cotejarlos con los originales mis-
 mos que estuuieron en mi poder muchos
 dias , y en reduçirlos a su propria pu-
 reza en la misma manera que los dexo
 escritos de su mano la madre sin mu-
 darlos ni en palabras, ni en cosas , de que
 se auian apartado mucho los traslados que
 andauan o por descuydo de los escriuientes,
 o por

o por atreuimiento y error. Que hazer mudança en las cosas que escriuo vn pecho en quien Dios viuia, y que se presume le mouia a escriuirlas fue atreuimiento grandissimo, y error muy feo querer emendar las palabras, porque si entendieran bien Castellano, vieran que el de la madre es la misma elegancia. Que aunque en algunas partes de lo que escribe antes que acabe la razon que comienza la mezcla con otras razones, y rompe el hilo comenzado muchas vezes con cosas que inxiere, mas inxiere las tan diestramente, y haze con tan buena gracia la mezcla, que esse mismo vicio le acarrea hermosa y es el lunar del refrã. Ansi que yo los he restituido a su primera pureza. Mas porque no ay cosa tan buena en que la mala condicion de los hombres no pueda leuantar vn achaque, serã bien aqui, y hablando con vuestras reuerencias responder con breuedad a los pensamientos de algunos. Cuentanse en estos libros reuelaciones, y trãtase en ellos cosas interiores que passan
en

en la oracion apartadas del sentido ordinario,
 y aura por ventura quien diga, en las reuelaciones,
 que es caso dudoso, y que ansi no conuenia
 que saliesßen a luz. y en lo que toca al tra-
 to interior del alma con Dios que es negocio
 muy espiritual y de pocos, y que ponerlo en pu-
 blico a todos, podra ser ocasion de peligro, en
 que verdaderamēte no tienen razon. Porque
 en lo primero de las reuelaciones, ansi como es
 cierto que el demonio se transfigura algunas
 vezes en angel de luz, y burla y engaña las al-
 mas con apariencias fingidas, ansi tambien es
 cosa sin duda y de fe, que el Spiritu sancto ha-
 bla con los suyos y se les muestra por differen-
 tes maneras o para su prouecho o para el age-
 no. Y como las reuelaciones primeras no se an-
 de escriuir ni curar, porque son illusiones, ansi
 estas segundas merecen ser sabidas y escritas.
 Que como el Angel dixo a Tobias. El secre-
 to del Rey bueno es asconderlo, mas las obras
 de Dios cosa sancta y deuida es manifestarlas
 y descubrir las. Que sancto ay que no aya te-
 nido alguna reuelacion: o que vida de sancto se
 escriue

escribe, en que no se escriban las revelaciones
 que tuvo? Las historias de las ordenes de los
 sanctos Domingo y Francisco andan en las
 manos y en los ojos de todos, y casi no ay hoja
 en ellas sin reuelaciõ o de los fundadores o
 de sus discipulos. Habla Dios con sus amigos
 sin duda ninguna, y no les habla para que na-
 die lo sepa, sino para que venga a luz lo que les
 diz e, que como es luz amala en todas sus co-
 sas, y como busca la salud de los hombres, nun-
 ca haze estas mercedes especiales a uno sino
 para aprouechar por medio del otros muchos.
 Mientras se dudo de la virtud de la sancta
 madre Teresa, y mientras uno gentes que pen-
 saron al reues de lo que era, porque aun no se
 via la manera en que Dios aprobaua sus
 obras, bien fue que estas historias no salies-
 sen a luz, ni anduissen en publico para escusar la
 temeridad de los juyzios de algunos, mas aora
 despues de su muerte, quando las mismas
 cosas y el successo dellas hazen certidumbre
 que es Dios, y quando el milagro de la in-
 corrupcion de su cuerpo y otros milagros que
cada

cada dia haze nos ponen fuera de toda duda
 su sanctidad, encubrir las mercedes que Dios
 le hizo viviendo, y no querer publicar los me-
 dios con que la perficiono para bien de tantas
 gentes, seria en cierta manera hazer iniu-
 ria al spiritus sancto, y escurecer sus mara-
 villas, y poner velo a su gloria. Yansi nin-
 guo que bien juzgue tendra por bueno que
 estas revelaciones se encubran: Que lo
 que algunos dizen ser inconueniente que
 la madre misma escriua sus revelaciones de
 si, para lo que toca a ella, y a su humildad
 y modestia no lo es, porque las escriuio man-
 dada y forçada: y para lo que toca a nosotros y a
 nuestro credito antes es lo mas conueniente.
 Porque de qualquier otro que las escriuiera
 se pudiera tener duda si se engañaua, o si
 queria engañar, lo que no se puede presumir
 de la madre, que escriuia lo que passaua
 por ella, y era tan sancta que no trocará la
 verdad en cosas tan graues. Lo que yo de algu-
 no temo es, que de gustá de semejãtes escrituras
 no por el engaño q̄ puede auer en ellas, sino por el
 que

que ellos tienen en si, que no les dexa creer que
 se humana Dios tanto con nadie, que no lo pen-
 sarian si considerassen esso mismo que creen.
 Porque si confiessen que Dios se hizo hom-
 bre, que dudaran de que hable con el hombre? y si
 creen que fue crucificado y açotado por ellos,
 que se espantan que se regale con ellos? es mas
 aparecer a un siervo suyo y hablarle, o ha-
 zerse el como siervo nuestro y padecer muerte?
 Animense los hombres a buscar a Dios por el
 camino que el nos enseña, q̄es la fe y la chari-
 dad y la verdadera guarda de su ley y con-
 sejos que lo menos sera hazerles semejantes
 mercedes. Ansi que los que no juzgã bien de
 estas revelaciones, si es porque no creen que las
 ay, viven en grandissimo error: y si es porque
 algunas de las que ay son engañosas, obliga-
 dos estan a juzgar bien de las que la conoci-
 da sanctidad de sus authores aprueba por ver-
 daderas, quales son las que se escriuen aqui,
 cuya historia no solo no es peligrosa en esta ma-
 teria de revelaciones, mas es provechosa, y ne-
 cessaria para el conocimiento de las buenas en
 aquellos

aquellos que las tuuieren. Porque no quenta
 desnudamente las que Dios comunico a la
 madre Teresa, sino dize tambien las diligen-
 cias que ella hizo para examinarlas, y mue-
 stra las señales que dexan de si las verdade-
 ras, y el iuzio que deuemos hazer dellas, y
 si se ha de apetecer, o rehusar el tenerlas. Por-
 que lo primero esta escritum nos enseña, que
 las que son de Dios, produz en siempre en el
 alma muchas virtudes, ansi para el bien de
 quien las recibe, como para la salud de otros
 muchos. Y lo segundo nos auisa, que no auen-
 mos de gouernarnos por ellas: porque la re-
 gla de la vida, es la doctrina de la iglesia, y
 lo que tiene Dios reuelado en sus libros, y lo
 que dita la sana y verdadera razon. Lo otro
 nos dize que no las apetezcamos, ni pensemos
 q̄ esta en ellas la perfección del spiritu, o que son
 señales ciertas de la gracia, porque el bien de
 las almas esta propriamente en amar a Dios.
 mas, y en el padecer mas por el, y en la mayor
 mortificacion de los affetos, y mayor desnudez
 y desasimiento de nosotros mismos, y de todas

las cosas. Y lo mismo que nos enseña con las palabras aquesta escritura nos lo demuestra luego con el exemplo de la misma madre, de quien nos cuenta el recelo con que anduvo siempre en todas sus reuelaciones, y el examen que dellas hizo, y como siempre se gouerno, no tanto por ellas quanto por lo que le mandauan sus perlados y confessores, con ser ellas tan notoriamente buenas, quanto mostraron los effetos de reformation que en ella hizieron, y en toda su orden. Ansi que las reuelaciones que aqui se cuentan, ni son dudosas, ni abren puerta para las que lo son, antes descubren luz para conocer las que lo fueren: y son para aqueste conocimiento como la piedra del toque estos libros. Resta aora dezir algo a los que hallan peligro en ellos, por la delicadeza de lo que tratan, que dicen, no es para todos. Porque como aya tres maneras de gentes, unos que tratan de oracion, otros que si quisiessen podrian tratar della, otros que no podrian por la condicion de su estado, pregunto yo quales son

los que desto peligran? los espirituales? no,
 sino es daño saber uno esso mismo que ha-
 ze y professa. Los que tienen disposicion
 para serlo? mucho menos. Porque tienen
 aqui, no solo quien los guie quando lo fue-
 ren, sino quien los anime y encienda a que
 lo sean, que es un grandissimo bien. Pues
 los terceros en que tienen peligro? En saber
 que es amoroso Dios con los hombres? Que
 quien se desnuda de todo le halla? Los re-
 galos que haze a las almas? La diferen-
 cia de gustos que les da? La manera co-
 mo las apura y afina? Que ay aqui que sa-
 bido no santifique a quien lo leyere? Que
 no crie en el admiracion de Dios, y que no
 le encienda en su amor? Que si la consi-
 deracion destas obras exteriores que haze
 Dios en la criacion y gouernacion de las co-
 sas, es escuela de comun provecho para to-
 dos los hombres, el conocimiento de sus ma-
 ravillas secretas, como puede ser dañoso
 a ninguno? Y quando alguno por su ma-
 la disposicion sacara daño, era justo por
 esso

esso cerrar la puerta a tanto provecho, y de
 tantos? No se publique el Evangelio, por-
 que en quien no le recibe, es ocasion de mayor
 perdicion, como sant Pablo dezia. Que escri-
 turas ay, aunque entren las sagradas en ellas,
 de que un animo mal dispuesto no pueda con-
 cebir un error? En el juzgar de las cosas, deve
 se attender a si ellas son buenas en si, y con-
 venientes para sus fines, y no a lo que hara de-
 llas el mal uso de algunos, que si a esto se mi-
 ra, ninguna ay tan santa que no se pueda ve-
 dar. Que mas santos que los sacramentos?
 quantos por el mal uso dellos se ha en peo-
 res? El demonio como saga, y que vela en
 dañarnos muda diferentes colores, y muestra
 se en los entendimientos de algunos recatado,
 y cuydoso del bien de los proximos, para por
 escusar un daño particular, quitar de los
 ojos de todos, lo que es bueno y provechoso en
 comun, bien sabe el que perdiera mas en los
 que se mejoraren, y hizieren espirituales per-
 fetos, ayudados con la licion de estos libros, que
 ganara en la ignorancia o malicia de qual o
 qual

qual que por su indisposicion se offendiere. Y ansi por no perder aquellos, encarece, y pone delante los ojos el daño de aquestos, que el por otros mil caminos tiene dañados. Aunque como dezia, no se ninguno tan mal dispuesto que saque daño de saber que Dios es dulce con sus amigos, y de saber quan dulce es, y de conocer por que caminos se le llegan las almas, a que se endereça toda aquesta escriptura. Solamente me recelo de unos que quieren guiar por si a todos, y que aprueuan mal lo que no ordenan ellos, y que procuran no tenga autoridad lo que no es su juyzio: a los quales no quiero satisfacer, porque nace su error de su voluntad, y ansi no querran ser satisfechos, mas quiero rogar a los demas que no les den credito porque no le merecen. Sola una cosa advertire aqui, que es necessario se adverta, y es. Que la sancta madre hablando de la oracion que llama de quietud, y de otros grados mas altos, y tratado de algunas particulares mercedes que Dios haze a las almas en

muchas partes deſtos libros acostumbra de-
 zir, que eſta el alma junto a Dios, y que
 ambos ſe entienden, y que eſtan las almas
 ciertas que Dios les habla, y otras coſas de-
 ſta manera. En lo qual no ha de entender
 ninguno que pone certidumbre en la gracia
 y juſticia de los que ſe ocupan en eſtos ex-
 ercicios, ni de otros ningunos por ſanctos
 que ſean, de manera que ellos eſten ciertos
 de ſi que la tienen, ſino ſon aquellos a quien
 Dios lo reuela. Que la madre miſma que
 gozo de todo lo que en eſtos libros dize, y
 de mucho mas que no dize, eſcrue en uno
 dellos, eſtas palabras de ſi: Y lo que no ſe
 puede ſuſfrir Señor es, no poder ſaber cierto
 ſi os amo, y ſi ſon acceptos mis deſſeos de-
 lante de vos. Solo quiere dezir lo que es la
 verdad, que las almas en eſtos exercicios
 ſienten a Dios preſente para los effectos
 que en ellas entonces haze que ſon delei-
 tarlas y alumbrarlas, dandoles auifos y gu-
 ſtos, que aunque ſon grandes mercedes de
 Dios, y que muchas vezes, o andan con la
 gracia

ro ca
 10 de
 feſtiõ
 4.

gracia que justifica, o encaminan a ella, pero no por esso son aquella misma gracia, ni nacen, ni se juntan siempre con ella. Como en la profecia se ve, que la puede auer enel que esta en mal estado. El qual entonces esta cierto de que Dios le habla, y no sabe si le justifica: y de hecho no le justifica Dios entonces, aunque le habla y enseña. Y esto se a de aduertir quanto a toda la doctrina en commun, que en lo que toca particularmente a la madre, possible es que despues que escriuio las palabras que agora yo referia, tuuiesse alguna propria reuelacion y certificacion de su gracia. Lo qual ansi como no es bien que se affirme por cierto, ansi no es iusto que con pertinacia se niegue, porque fueron muy grandes los dones que Dios en ella puso, y las mercedes que le hizo en sus años postreros, a que alluden algunas cosas de las que en estos libros escriue. Mas de lo que en ella por ventura passo por merced singular, nadie ha de hazer regla en commun. Y con este aduertimiento queda

libre de estropieço toda aquesta escriptura.
 Que segun yo juzgo y espero sera tan pro-
 uechosa a las almas, quanto en las de vne-
 stras reuerencias que se criaron, y se man-
 tienen con ella, se vee. A quien supplico se
 acuerden siempre en sus sanctas ora-
 ciones de mi. En san Phelippe
 de Madrid, a quinze
 de Setiembre de
 1587.





LA VIDA DE LA MADRE TERESA DE IESVS, Y ALGUNAS DE

las mercedes que Dios le hizo, escritas por
ella misma, por mandado de su Con-
fessor, a quien lo embiay di-
rige, y dize así.



Visiera yo que como me han
mandado y dado larga licencia
para que escriua el modo de
oracion, y las mercedes que el
Señor me ha hecho, me la die-
ran, para que muy por menudo, y con clari-
dad dixera mis grandes peccados y ruyn vi-
da, diera me gran consuelo, mas no han que-
rido, antes atado me mucho en este caso: y
por esto pido por amor del Señor, tenga de-
lante de los ojos quien este discurso de mi
vida leyere, que ha sido tan ruyn, que no he
hallado sancto de los que se tornaron a Dios
con quien me consolar: porque considero
que despues que el Señor los llamaua, no le

tornauan a offender, yo no solo tornaua a ser peor, sino que parece traya estudio a resistir las mercedes que su magestad me hazia como quien se via obligar a seruir mas, y entendia de si, no podia pagarlo menos de lo que deuia. Sea bendito por siempre que tanto me espero. A quien con todo mi coraçon suplico me de gracia, paraque con toda claridad y verdad yo haga esta relacion que mis confessores me mandan, y aun el Señor se yo lo quiere muchos dias a, sino que yo no me he atreuido, y que sea para gloria y alabança suya, y para que de aqui adelante conociendo me ellas mejor ayuden a mi flaqueza para que pueda seruir algo de lo que deuo al Señor, a quien siempre alaben todas las cosas. Amen.





CAPITULO PRIMERO.

En que trata como començo el Señor a despertar esta alma en su niñez a cosas virtuosas, y la ayuda que es para esto serlo los padres.

EL tener padres virtuosos, y temerosos de Dios, me bastara, si yo no fuera tan ruyn, con lo que el Señor me fauorecia para ser buena. Era mi padre aficionado a leer buenos libros, y así los tenia de romance, para que leyessen sus hijos. Estos con el cuydado que mi madre tenia de hazer nos rezar, y ponernos en ser deuotos de nuestra Señora, y de algunos sanctos: començo a despertarme de edad (a mi parecer) de seys o siete años. Ayudauame no ver en mis padres fauor sino para la virtud. Tenian muchas. Era mi padre hombre de mucha caridad con los pobres, y piedad con los enfermos, y aun con los criados, tanta, que jamas se pudo acabar con el tuuiesse esclauos, por que los auia
gran

gran piedad: y estando vna vez en casa vna de vn su hermano la regalaua como a sus hijos: dezia que de que no era libre no lo podia sufrir de piedad. Era de gran verdad, jamas nadie le oyo jurar, ni murmurar. Muy honesto en gran manera. Mi madre tambien tenia muchas virtudes, y passo la vida con grandes enfermedades. Grandissima honestidad, con ser de harta hermosura, jamas se entendio que diesse ocasion a que ella hazia caso della: porque con morir de treynta y tres años, ya su traje era como de persona de mucha edad, muy apazible, y de harto entendimiento: fueron grâdes los trabajos que passaron el tiempo que viuio: murio muy Christianamente. Eramos tres hermanas, y nueue hermanos, todos parecieron a sus padres (por la bondad de Dios) en ser virtuosos, si no fuy yo, aunque era la mas querida de mi padre, y antes que començasse a offender a Dios, parece tenia alguna razon: porque yo he lastima quâdo me acuerdo las buenas inclinaciones que el Señor me auia dado, y quan mal me supe aprouechar dellas. Pues mis hermanos ninguna cosa me desayudauâ a servir a Dios. Tenia vno casi de mi edad, juntauamonos entrambos a leer vidas de san

tos,

tos, (que era el que yo mas queria, aunque a todos tenia gran amor, y ellos a mi) como via los martyrios, que por Dios los santos passauan, pareciame comprauan muy barato el yr a gozar de Dios, y desseaua yo mucho morir ansi, no por amor que yo entendiesse tenerle, sino por gozar tan en breue de los grandes bienes, que leya auer en el cielo. Juntauame con este mi hermano a tratar que medio auria para esto. Concertauamos yrnos a tierra de Moros, pidiendo por amor de Dios, paraque alla nos descabeçassen, y pareceme que nos daua el Señor animo en tan tierna edad, si vieramos algun medio, sino que el tener padres, nos parecia el mayor embaraço. Espantauanos mucho el dezir que pena y gloria era para siempre, en lo que leyamos; acaecianos estar muchos ratos tratando desto, y gustauamos de dezir muchas vezes, para siempre, siempre, siempre. En pronunciar esto mucho rato, era el Señor seruido me quedasse en esta niñez imprimido el camino de la verdad. De que vi que era imposible yr adonde me matassen por Dios, ordenauamos ser hermitaños, y en vna huerta que auia en casa procurauamos, como podiamos hazer hermitas, poniendo vnas pedrezillas q̄ luego se nos cayan, y ansi

y ansí no hallauamos remedio en nada, para nuestro desseo, que aora me pone deuocion ver como me daua Dios tan presto, lo que yo perdi por mi culpa. Hazia limosna como podia, y podia poco. Procuraua soledad: para rezar mis deuociones que eran hartas, en especial el rosario, de que mi madre era muy deuota, y ansí nos hazia ferlo. Gustaua mucho quando jugaua con otras niñas, hazer monesterios, como que eramos monjas, y yo me parece desseaua ferlo, aunque no tanto como las cosas que he dicho. Acuerdome que quando murio mi madre, quede yo de edad de doze años, poco menos: como yo comence a entender lo que auia perdido, affligida fuyme a vna imagen de nuestra Señora, y supliquela fuesse mi madre con muchas lagrimas. Pareceme que aunque se hizo con simpleza, que me ha valido: porque conocidamente he hallado a esta virgen soberana, en quanto me he encomendado a ella, y en fin me ha tornado a si. Fatigame aora ver y pensar en que estuuó el no auer yo estado entera en los buenos desseos que comence. O Señor mio, pues parece teneys determinado que me salue, plega a vuestra Magestad sea ansí, y de hazerme táticas

merce-

mercedes como me auays hecho, no tuvierades por bien, no por mi ganancia, sino por vuestro acatamiento, que no se enfuziara tanto posada, adonde tan cõtino auia des de morar: fatiga me Señor aun dezir esto porque se que fue mia toda la culpa, porque no me parece os quedo a vos nada por hazer, para que desde esta edad no fuera toda vueltra. Quando voy a quexarme de mis padres, tampoco puedo, porque no via en ellos sino todo bien, y cuydado de mi bien. Pues passando desta edad, que comence a entender las gracias de naturaleza q̄ el Señor me auia dado, q̄ segun dezian eran muchas, quando por ellas le auia de dar gracias, de todas me comence a ayudar para offenderle como aora dire.

CAP. II. Trata como fue perdiendo estas virtudes, y lo que importa en la niñez tratar con personas virtuosas.

Pareceme que començo a hazerme mucho daño lo que aora dire. Considero algunas vezes, quan mal lo hazen los padres, que no procuran que vean sus hijos siempre cosas de virtud, de todas maneras: porque con serlo tanto mi madre, como he dicho, de lo bueno no tome tanto en
llegan-

llegando a vfo de razon ni casi nada, y lo malo me daño mucho . Era aficionada a libros de cauallerias, y no tan mal tomaua este passa tiempo, como yo le tome para mi , porque no perdia su labor , sino desemboluianos para leer en ellos , y por ventura lo hazia para no pensar en grandes trabajos que tenia, y ocupar sus hijos que no anduuiessen en otras cosas perdidos . Desto le pesaua tanto a mi padre, que se auia de tener auiso a que no lo viesse. Yo comence a quedarme en costumbre de leerlos , y aquella pequeña falta , que en ella vi, me començo a enfriar los dessecos, y començar a faltar en lo demas , y pareciam no era malo, cõ gastar muchas horas del dia, y de la noche, en tan vano exercicio, aunque escondida de mi padre . Era tan en estremo lo que en esto me embeuia , que si no tenia libro nueuo , no me parece tenia contento. Comence a traer galas , y a dessecar contentar en parecer bien, con mucho cuydado de manos, y cabello, y olores, y todas las vanidades que en esto podia tener , que eran hartas por ser muy curiosa , no tenia mala intencion , porque no quisiera yo que nadie ofendiera a Dios por mi . Durome mucha curiosidad de limpieza demasiada, y cosas que

que me parecía a mi no eran ningun pecado muchos años, aora veo quan malo deuia ser. Tenia primos hermanos algunos, que en casa de mi padre no tenian otros cabida para entrar, que era muy recatado, y pluguiera a Dios que lo fuera desto tambien, porque aora veo el peligro que es tratar en la edad que se han de començar a criar virtudes con personas que no conocen la vanidad del mundo, sino que antes despiertã para meterse en el. Eran casi de mi edad, poco mayores que yo, andauamos siempre juntos, tenian me gran amor, y en todas las cosas que les daua contento los sustentaua platica, y oya successos de sus afficiones, y niñerías no nada buenas, y lo que peor fue mostrarse el alma a lo que fue causa de todo su mal. Si yo vuiera de aconsejar dixera a los padres, que en esta edad tuieffen gran quenta con las personas que tratan sus hijos, porque aqui esta mucho mal: que se va nuestro natural antes a lo peor, que a lo mejor, ansi me acaecio a mi, que tenia vna hermana de mucha mas edad que yo, de cuya honestidad y bondad, que tenia mucha: desta no tomaua nada, y tome todo el daño de vna parienta que trataua mucho en casa. Era de tan liuia-

nos tratos, que mi madre la auia mucho procurado desuiar que tratasse en casa, parece adeuinaua el mal, que por ella me auia de venir, y era tanta la ocasion que auia para entrar, que no auia podido. A esta que digo me afficione a tratar. Con ella era mi conuersacion y platicas, porque me ayudaua a todas las cosas de pasatiempo que yo queria, y aun me ponía en ellas, y daua parte de sus conuersaciones y vanidades. Hasta que trate con ella, que fue de edad de quatorze años, y creo que mas, (para tener amistad conmigo, digo darme parte de sus cosas,) no me parece auia dexado a Dios, por culpa mortal, ni perdido el temor de Dios aunque le tenia mayor de la honra: este tuuo fuerza para no la perder del todo, ni me parece por ninguna cosa del mundo en esto me podia mudar, ni auia amor de persona del, que a esto me hiziesse rendir. Ansi tuuiera fortaleza en no yr contra la honra de Dios, como me la daua mi natural, para no perder en lo que me parecia a mi esta la honra del mundo, y no miraua que la perdia por otras muchas vias. En que

rer esta, vanamente tenia extremo, los medios que eran menester para guardarla no ponía ninguno, solo para no perderme del todo, tenia gran miramiento. Mi padre y hermana sentían mucho esta amistad, reprehendían me la muchas veces, como no podían quitar la ocasión de entrar ella en casa, no les aprouechauan sus diligencias: porque mi sagacidad para qualquier cosa mala era mucha. Espantame algunas vezes el daño que haze vna mala compañía, y sino vuiera pasado por ello, no lo pudiera creer, en especial en tiempo de mocedad, deue ser mayor el mal que haze: querria escarmentassen en mi los padres, para mirar mucho en esto. Y es así que de tal manera me mudo esta conuersacion, que de natural y alma virtuoso, no me dexo casi ninguna señal, y me parece me imprimia sus condiciones, ella y otra que tenia la misma manera de passatiempos. Por aqui entiendo el gran prouecho que haze la buena compañía: y tengo por cierto que si tratara en aquesta edad con personas virtuosas, que estuuiera entera en la virtud: porque si en esta edad tuuiera

quien me enseñara a temer a Dios, fuera tomando fuerças el alma para no caer. Despues quitado este temor del todo, quedome solo el de la honra, que en todo lo que hazia, me traya atormentada, con pensar que no se auia de saber, me atreuia a muchas cosas bien cōtra ella, y contra Dios. Al principio dañaron me las cosas dichas, a lo que me parece, y no deuia ser fuya la culpa sino mia, porque despues mi malicia para el mal bastaua, junto con tener criadas, que para todo mal hallaua en ellas buen aparejo: que si alguna fuera en aconsejarme bien, por ventura me aprovechara, mas el interes las cegaua, como a mi la afficion. Y pues nunca era inclinada a mucho mal, porque cosas deshonestas naturalmente las aborrecia, sino a passatiempos de buena conuersacion: mas puesta en la ocasion estaua en la mano el peligro: y ponía en el a mi padre, y hermanos, de los quales me libro Dios, de manera que se parece bien procuraua contra mi voluntad que del todo no me perdiessse: aunque no pudo ser tan secreto que no vuisse harta quiebra de mi honra, y sospecha en mi padre. Porque no me parece auia tres meses que andaua en estas vanidades, quando me lleuaron a vn

monesterio que auia eneste lugar adonde se criauan personas semejantes aunque no eran ruynes en costumbre como yo , y esto con tan gran dissimulacion , que sola yo , y algun deudo lo supo , porque aguardaron a coyuntura que no pareciesse nouedad , porque auerse mi hermana casada , y quedar sola sin madre , no era bien . Era tan demasiado el amor que mi padre me tenia , y la mucha dissimulacion mia , que no auia creer tanto mal de mi , y ansi no quedo en desgracia conmigo . Como fue breue el tiempo , aunque se entendiesse algo , no deuia ser dicho con certinidad , porque como yo temia tanto la honra todas mis diligencias eran en que fuesse secreto , y no miraua q̄ no podia serlo , a quien todo lo vee . O Dios mio , que daño haze en el mundo tener esto en poco , y pensar que ha de auer cosa secreta , que sea contra vos ! Tengo por cierto que se escusarian grandes males si entendiessemos , que no esta el negocio en guardarnos de los hombres , sino en no nos guardar de descontentaros a vos . Los primeros ocho dias senti mucho , y mas la sospecha que tuue se auia entendido la vanidad mia , que no de estar alli : porque ya yo andaua cansada , y no dexaua de ter

ner gran temor de Dios quando le offendia, y procuraua confessarme con breuedad: traya vn desassosiego, que en ocho dias, y aun creo que en menos, estaua muy mas contenta que en casa de mi padre: todas lo estauan conmigo porque en esto me daua el Señor gracia en dar contento a donde quiera que estuiesse, y ansi era muy querida: y puesto que yo estaua entonces enemigissima de ser monja, holgaua me de ver tan buenas monjas que lo eran mucho las de aquella casa, y de gran honestidad, y religion, y recatamiento. Aun con todo esto no me dexaua el demonio de tentar, y buscar los de fuera como me desassossegan con recaudos, como no auia lugar presto se acabo, y començo mi alma a tornarse a acostúbrar en el bien de mi primera edad, y vi la gran merced que haze Dios a quien pone en compañía de buenos. Parece-me andaua su magestad mirando y remirando por donde me podia tornar a si. Bendito seays vos Señor, que tanto me aueys çufrido amen. Vna cosa tenia que parece me podia ser alguna disculpa, sino tuuiera tantas culpas, y es, que era el trato con quien por via de casamiento me parecia podia acabar en bien: e informada de con quien
me

me confessaua , y de otras personas , en muchas cosas , me dezian no yua contra Dios. Dormia vna monja con las que estauamos seglares , que por medio suyo parece quiso el Señor començar a dar me luz como aora dire.

CAP. III. En que trata como fue parte la buena compañía para tornar a despertar sus desseos, y porque manera començo el Señor a darle alguna luz del engañõ que auia traydo.

BVes començando a gustar de la buena y sancta conuersacion desta monja , holgauame de oyrla quan bien hablaua de Dios , porque era muy discreta, y sancta . Esto ami parecer en ningun tiempo dexe de holgarme de oyrlõ. Començome a cõtar como ella auia venido a ser monja por lo leer lo que dize el Euangelio, muchos son los llamados y pocos los escogidos: dezia me el premio que daua el Señor a los que todo lo dexan por el. Començo esta buena compañía a desterrar las costumbres que auia hecho la mala, y a tornar a poner en mi

pensamiento y desseos de las cosas eternas, y a quitar algo la gran enemistad que tenia con ser monja, que se me auia puesto grandissima: y si via alguna tener lagrimas quando rezaua o otras virtudes, auia la mucha inuidia, porque era tan rezió mi coraçon en este caso, que si leuera toda la passion no llorara vna lagrima, esto me causaua pena. Estuue año y medio en este monesterio harto mejorada, comence a rezar muchas oraciones vocales, y a procurar con todas me encomendassen a Dios, que me diese el estado en que le auia de seruir, mas toda via desseaua no fuesse monja, que este no fuesse Dios seruido de darmele aun que tambien temia el casarme. A cabo deste tiempo, que estuue aqui, ya tenia mas amistad de ser monja, aunque no en aquella casa, por las cosas mas virtuofas, que despues entendi tenian, que me parecian estremos demasiados, y auia algunas de las mas moças que me ayudauan a esto, que si todas fueran de vn parecer mucho me aprouechara: tambien tenia yo vna grande amiga en otro monesterio, y esto me era parte para no ser monja, si lo vuisse de ser, si no adonde ella estaua.

Miraua mas el gusto de mi sensualidad y vanidad, que lo bien que me estaua a mi alma. Estos buenos pensamientos de ser monja me venian algunas vezes, y luego se quitauan, y no podia persuadirme a ferlo. En este tiempo, aunque yo no andaua descuydada de mi remedio, andaua mas ganoso el señor de disponerme para el estado que me estaua mejor. Diome vna gran enfermedad, que vue de tornar en casa de mi padre, en estando buena llevaron me en casa de mi hermana que residian en vna aldea, para verla que era estremo el amor que me tenia, y a su querer no saliera yo de con ella, y su marido tambien me amaua mucho, al menos mostraua me todo regalo, que aun esto deuo mas al señor, que en todas partes siempre he tenido, y todo selo seruia como la que soy. Estaua en el camino vn hermano de mi padre, muy auisado, y de grandes virtudes, biudo, a quien tambien andaua el señor disponiendo para sí, que en su mayor edad dexo todo lo que tenia y fue frayle, y acabo de suerte que creo goza de Dios, quiso que me estuiesse con el vnos dias: su exercicio era buenos libros de romance, y su hablar era lo mas ordinario de Dios, y de la vanidad

dad del mundo: haziamе le leyessе, y aunq̃ no era amiga dellos mostraua q̃ si, porq̃ en esto de dar contēto a otros he tenido estremo, aũq̃ a mi me hiziesse pesar, tãto q̃ en otras fuera virtud, y en mi ha sido grã falta, porq̃ yua muchas vezes muy sin discreciõ. O vala me Dios porq̃ terminosme andaua su magestad disponiēdo, para el estado en que se quiso seruir de mi, q̃ sin quererlo yo me forço a q̃ me hiziesse fuerça; lea bendito por siempre amen. Aunq̃ fueron los dias que estuue pocos, cõ la fuerça que hazian en mi coraçon las palabras de Dios, ansı leydas, como oydas, y la buena compaña vine a yr entendiendo la verdad de quando niña, de q̃ no era todo nada, y la vanidad del mundo, y como acabaua en breue, y a temer, si me vuiera muerto, como me yua al infierno, y aunque no acabaua mi voluntad de inclinarse a ser monja, vi era el mejor y mas seguro estado, y ansı poco apoco me determine a forçarme para tomarle. En esta batalla estuue tres meles, forçando me ami misma con esta razon, que los trabajos y pena de ser monja no podia ser mayor que la del purgatorio, y que yo auia bien merecido el infierno, que no era mucho estar lo que biuiessе como en purgatorio, y que des-

pues me yria derecha al cielo, que este era mi deseo, y en este mouimiento de tomar este estado mas me parece me mouiavn temor feruil, que amor. Poniamel demonio q̄ no podria sufrir los trabajos de la religion, por ser tan regalada, a esto me defendia cō los trabajos q̄ passo Christo, q̄ no eramucho yo passasse algunos por el, q̄el me ayudaria a llevar los, deuia p̄sar, (q̄ esto postremo no me acuerdo) passe hartas t̄taciones estos dias. Auiã me dado cō vnas calenturas vnos gandes desmayos, q̄ siempre tenia bien poca salud. Dio me la vida auer quedado ya amiga de buenos libros, leya en las epistolas de Sant Hieronymo, que me animauan de fuerte que me determine a dezirlo ami padre, que casi era como tomar el habito, porque era tan honrosa que me parece, no tornara atras por ninguna manera auiendolo dicho vna vez: era tanto lo q̄ me queria q̄ en ninguna manera lo pude acabar con el, ni bastaron ruegos de personas que procure le hablassen. Lo que mas sepudo acabar fue que despues de sus dias havia lo que quisiess. Yo ya me temia a mi y ami flaçza no tornasse atras, y anfi no me parecia me conuenia esto, y procurelo por otra via como agora dire.

CAP. IIII. Dize como la ayudo el señor para forçarse a si misma para tomar habito, y las muchas enfermedades que sumagestad la començo a dar.

EN estos dias que andaua con estas determinaciones auia persuadido a vn hermano mio a que se metiesse frayle diziendo le la vanidad del mundo y cõ certamos entrambos de yrnos vn dia muy de mañana al monesterio a dõde estaua aquella mi amiga, q̄ era alque yo tenia mucha aficiõ, puesto que ya en esta postrera determinacion yo estaua de suerte que aqualquiera que pensara seruir mas a Dios, o mi padre quisiera fuera, que mas miraua ya al remedio de mi alma, que del descãso ningun caso hazia del. Acuerda se me a todo mi parecer, y con verdad que quando sali de en casa de mi padre no creo sera mas el sentimiẽto quãdo me muera, por q̄ me parece cada huesso se me apartaua por si, porque como no auia amor de Dios, q̄ quitaf se el amor del padre, y parietes, era todo haziẽdo me vna fuerça tã grãde q̄ si el Señor no me ayudara no bastarã mis cõsideraciones para yr delãte: aqui me dio animo cõtra mi, de manera q̄ lo puse por obra. Entomãdo el habito, luego

luego me dio el Señor a entender, como fa-
 uorece a los que se hazen fuerça para seruir-
 le, la qual nadie no entendia de mi, sino gran-
 difsima voluntad. A la hora me dio vn tan-
 gran contento de tener aquel estado, que
 nunca jamas me falto hasta oy: y mudo Dios
 la sequedad que tenia mi alma, en grandif-
 sima ternura, dauame deleyte todas las cosas
 de la religion, y es verdad que andaua algu-
 nas vezes barriendo en horas, que yo solia
 ocupar en mi regalo y gala, y acordando-
 feme que estaua libre de aquello me daua vn
 nueuo gozo, que yo me espantaua, y no po-
 dia entender por donde venia. Quádo desto
 me acuerdo no ay cosa que delante se me pu-
 fiesse, por graue que fuesse, que dubdasse
 de acometerla, porque ya tengo experien-
 cia en muchas, que si me ayudo al principio
 a determinarme a hazerlo, que siendo solo
 por Dios hasta encomençarlo quiere, para
 que mas merezcamos que el alma siéta aquel
 espanto, y mientras mayor, si sale con ello,
 mayor premio, y mas sabroso se haze des-
 pues, aun en esta vida lo paga su Magestad
 por vnas vias, que solo quien goza dello lo
 entiende. Esto tengo por experiencia, como
 he dicho, en muchas cosas harto graues, y
 así.

ansi jamas aconsejaria, si fuera persona que viera de dar parecer, que quando vna buena inspiracion acomete, muchas vezes se dexa por miedo de poner por obra, que si va desnudamēte por solo Dios no ay que temer succedera mal, que poderoso es para todo, sea bendito por siempre. Amen.

Bastara, o summo bien, y descanso mio, las mercedes que me auia des hecho hasta aqui, de traerme por tantos rodeos vuestra piedad y grandeza, a estado tan seguro, y a casa adonde auia muchas sieruas de Dios, de quien yo pudiera tomar, para yr creciendo en su serui-
cio. No se como he de passar de aqui, quando me acuerdo la manera de mi profefsion, y la gran determinacion, y contento con que la hize, y el desposorio que hize con vos, esto no lo puedo dezir sin lagrimas, y auian de ser de sangre, y quebrarfeme el coraçon, y no era mucho sentimiēto, para lo que despues os of-
fendi. Pareceme agora que tenia razon de no querer tá gran dignidad, pues tá mal auia de vsar della: mas vos Señor mio quisistes casi veynte años que y se mal desta merced, ser el agrauado, porq̃ yo fuesse mejorada. No parece Dios mio, sino q̃ prometí no guardar cosa de lo q̃ os auia prometido, aunq̃ entonces no
era

era effa mi intencion: mas veo tales mis obras despues, que no se q̄ intencion tenia, para que mas se vea quien vos soys, esposo mio, y quié soy yo, que es verdad cierto q̄ muchas vezes me tiépla el sentimiéto de mis grâdes culpas, el contento que me da, que se entiéda la muchedúbre de vuestras misericordias, en quien Señor puede anfi resplandecer, como en mi q̄ tanto he escurecido con mis malas obras las grandes mercedes, q̄ me començastes a hazer. Ay de mi, criador mio, q̄ si quiero dar disculpa, ninguna tégó, ni tiene nadie la culpa sino yo, porque si os pagara algo del amor que me començastes a mostrar, no le pudiera yo emplear en nadie, sino en vos, y con esto se remediaua todo: pues no lo merecí, ni tuue tãta vétura, valga me aora Señor v̄ra misericordia. La mudãça de la vida, y de los mājares me hizo daño a la salud, q̄ aunq̄ el cõtento era mucho, no bastó. Començarõ me a crecer los desmayos, y diome vn mal de coraçõ tan grãdissimo, q̄ ponía espanto a quien lo veyá, y otros muchos males juntos, y anfi passe el primer año, con harta mala salud, aunq̄ no me parece offédi a Dios en el mucho. Y como era el mal tan graue, q̄ casi me priuaua el sentido siempre, y algunas vezes del todo, q̄ daua sin el, era grande

grande la diligencia que traya mi padre para buscar remedio, y como no le dieron los medicos de aqui, procuro lleuarme a vn lugar adonde auia mucha fama de que sanauan alli otras enfermedades, y ansi dixeron haria la mia. Fue conmigo esta amiga que he dicho que tenia en casa, que era antigua. En la casa que era monja no se prometia clausura. Estuue casi vn año por alla, y los tres meses del, padeciendo tan grandissimo tormento en las curas que me hizieron tan rezias, que yo no se como las pude sufrir: y en fin aunque las suffri, no las pudo sufrir mi sugeto como dire. Auia de començarse la cura en el principio del verano, y yo fui en el principio del inuierno: todo este tiempo estuue en casa de la hermana que he dicho que estaua en el aldea, esperando el mes de Abril, porque estaua cerca, y no andar yendo y viniendo. Quando yua me dio aquel tio mio (que tengo dicho que estaua en el camino) vn libro, llamase tercer abecedario, que trata de enseñar oracion de recogimiento, y puesto que este primer año auia leydo buenos libros, que no quise mas vsar de otros, porque ya entendia el daño que me auian hecho, no sabia como proceder en oracion, ni como

recogerme, y ansi holgueme mucho cō el, y determineme a seguir aquel camino con todas mis fuerças, y como ya el Señor me hauiado don de lagrimas, y gustaua de leer, comence a tener ratos de soledad, y a confessarme a menudo, y començar aquel camino teniendo aquel libro por maestro, porque yo no halle maestro, digo confessor, que me entendiesse, aunque le busque en veynte años despues desto q̄ digo, que me hizo harto daño para tornar muchas vezes atras: y aun para del todo perderme, porque toda via me ayudara a salir de las ocasiones que tuue para offender a Dios. Començome su magestad a hazer tantas mercedes en estos principios, que al fin deste tiempo que estuue aqui, que eran casi nueue meses en esta soledad, aunque no tan libre de offender a Dios, como el libro me dezia, mas por esto passaua yo, pareciame casi imposible tanta guarda. Tenia la de no hazer peccado mortal, y pluguiera a Dios la tuuiera siempre: de los veniales hazia poco caso, y esto fue lo que me destruyo. Començo el Señor a regalarme tanto por este camino, que me hazia merced de dar me oracion de quietud, y alguna vez llegaua a vnion, aunque yo no entendia que

era lo vno ni lo otro, y lo mucho que era de preciar, que creo me fuera gran bien entender lo. Verdad es que duraua tan poco esto de vniõ, que no se si era Aue Maria: mas quedaua con vnos effectos tan grandes, que con no auer en este tiempo veynte años, me parece traya el mundo de baxo de los pies, y ansi me acuerdo que auia lastima a los que le seguian aunque fuesse en cosas licitas. Procuraua lo mas que podia traer a Iesu Christo nuestro bien y Señor dentro de mi presente, y esta era mi manera de oracion. Si pensaua en algun passo le representaua en lo interior, aunque lo mas galtaua en leer buenos libros, que era toda mi recreacion, porque no me dio Dios talento de discurrir con el entendimiento, ni de aprouecharme con la imaginacion, que la tengo tan torpe, que aun para pensar y representar en mi, como lo procuraua traer, la humanidad del Señor nunca acabaua: y aunque por esta via de no poder obrar con el entendimiento, llegan mas presto a la contemplacion si perseveran, es muy trabajoso y penoso, porque si falta la ocupacion de la voluntad, y el auer en que se ocupe en cosa presente el amor, queda el alma como sin arrimo, y exercicio, y da gran pena

pena la soledad , y sequedad , y grandísimo combate los pensamientos . A personas que tienen esta disposición, les conviene mas pureza de consciencia, que a las que con el entendimiento pueden obrar, porque quien discurre en lo que es el mundo, y en lo que deue a Dios , y en lo mucho que sufrío, y en lo poco que le sirve , y lo que da a quien le ama, saca doctrina para defenderse de los pensamientos , y de las ocasiones y peligros : pero quien no se puede aprouechar desto tiene le mayor , y conuenele ocuparse mucho en lición , pues de su parte no puede sacar ninguna . Estan penosísima esta manera de proceder , que si el maestro que enseña , aprieta en que sin lición (que ayuda mucho para recoger a quien desta manera procede , y le es necesario: aunque sea poco, lo que lea, sino en lugar de la oracion mental que no puede tener) digo que si sin esta ayuda le hazen estar mucho rato en la oracion , que sera imposible durar mucho en ella , y le hara daño a la salud si porfia , porque es muy penosa cosa . Agora me parece que proueyo el Señor , que yo no hallasse quien me enseñasse , porque fuera

imposible, me parece, perseverar diez y ocho años que paxse este trabajo y estas grandes sequedades, por no poder como digo discurrir. En todos estos, sino era acabando de comulgar, jamas osaua començar a tener oracion sin vn libro, que tanto temia mi alma estar sin el en oracion, como si con mucha gente fuera a pelear. Con este remedio que era como vna compañia, o escudo en que auia de recibir los golpes de los muchos pensamientos, andaua consolada: porque la sequedad no era lo ordinario, mas era siempre quando me faltaua libro, que era luego desbaratada el alma, y los pensamientos perdidos con esto los començaua a recoger, y como por halago lleuaua el alma: y muchas vezes en abriendo el libro, no era menester mas: otras leya poco, otras mucho conforme a la merced que el Señor me hazia. Pareciame a mi en este principio que digo que teniendo yo libros, y como tener soledad, que no auia peligro que me sacasse de tanto bien: y creo con el fauor de Dios fuera así, si tuuiera maestro, o persona que me auisara de huyr las ocasiones en los principios, y me hiziera

ziera salir dellas, si entrara, cō breuedad. Y si el demonio me acometiera entonces descubierta-mente parecíame en ninguna manera tornara grauemente a peccar. Mas fue tan subtil, y yo tã ruyn, q̄ todas mis determinaciones me aproucharon poco, aunque muy mucho los dias, que serui a Dios para poder sufrir las terribles enfermedades que tuue con tan gran paciencia como su magestad me dio. Muchas vezes he pensado espantada de la grã bondad de Dios, y regalado se mi alma de tanta magnificencia y misericordia, sea bendito por todo, q̄ he visto claro no dexar sin pagar me aũ en esta vida ningun desseo bueno. Por ruynes y imperfectas que fuessen mis obras, este Señor mio las yua mejorando, y perfeccionando, y dando valor, y los males y peccados luego los ascondia. Aũ en los ojos de quié los ha visto permite su magestad se ciegué, y los quita de su memoria. Dora las culpas, haze que resplandezca vna virtud quel mismo Señor pone en mi casi haziendome fuerça para que la tenga. Quiero tornar a lo que me há mandado, digo que si vuiera de dezir por menudo de la manera quel Señor se auia conmigo en estos principios, que fuera menester otro entendimiento que el mio, para saber

encarecer lo que en este caso le deuo , y mi gran ingratitud y maldad, pues todo esto olvide, sea por siempre bendito , que tanto me ha sufrido. Amen.

C A P. V. Prosigue en las grandes enfermedades que tubo , y la paciencia que el Señor le dio en ellas , y como saca de los males bienes, segun se vera en una cosa que le acaescio en este lugar que se fue a curar.

 Luide de dezir como en el año del nouiciado passe grandes desassosiegos con cosas que en si tenian poco tomo , mas culpauanme sin tener culpa hartas vezes: yo lo lleuaua con harta pena , e imperfeccion, aunque con el gran contento que tenia de ser monja todo lo passaua . Como me vian procurar soledad y me vian llorar por mis peccados algunas vezes , pensauan era descontento, y así lo dezian. Era aficionada a todas las cosas de religion , mas no a sufrir ninguna que pareciesse menosprecio. Holgauame de ser estimada : era curiosa en quanto hazia: todo me parecia virtud , aunque esto no me fera disculpa , porque para todo

todo sabia lo que era procurar mi contento: y así la ignorancia no quita la culpa. Alguna tiene no estar fundado el monasterio en mucha perfeccion: yo como ruyn yuame a lo que via falso, y dexaua lo bueno. Estaua vna monja entonces enferma de grandissima enfermedad, y muy penosa, porque eran vnas bocas en el vientre que se le auian hecho de opilaciones por donde echaua lo que comia, murio presto de ello, yo via a todas temer aquel mal, a mi hazia me gran embidia su paciencia, pedia a Dios que dandome la así a mi, me diese las enfermedades que fuesse seruido. Ninguna me parece temia, porque estaua tan puesta en ganar bienes eternos que por qualquier medio me determinaua a ganarlos. Y espantome, porque aun no tenia a mi parecer amor de Dios, como despues que comence a tener oracion me parecia a mi le he tenido: fino vna luz de parecerme todo de poca estima lo que se acaba, y de mucho precio los bienes que se pueden ganar con ello pues son eternos. Tambien me oyo en esto su magestad, que antes de dos años estaua tal, que aunque no el mal de aquella fuerte, creo no fue menos penoso y trabajoso el que tres años

tuue como aora dire. Venido el tiempo que estaua aguardando en el lugar que digo, que estaua con mi hermana para curarme, lleuaronme con harto cuydado de mi regalo mi padre y hermana y aquella monja mi amiga, que auia salido conmigo que era muy mucho lo que me queria. Aqui començo el demonio a descomponer mi alma, aunque Dios faco de ello harto bien. Estaua vna persona de la yglesia que residia en aquel lugar adonde me fuy a curar, de harto buena calidad, y entendimiento, tenia letras aunque no muchas. Yo comenceme a cõfessar cõ el, que siempre fui amiga de letras, aunque gran daño hizieron a mi alma cõfessores medio letrados, porque no los tenia de tan buenas letras como quisiera. He visto por experiencia que es mejor siendo virtuosos y de sanctas costumbres no tener ningunas que tener pocas, porque ni ellos se fian de si sin preguntar a quien las tenga buenas, ni yo me fiara: y buen letrado nunca me engaño, esto tan poco me deuián querer engañar sino que no sabian mas: yo pensaua que si, y que no era obligada a mas de creer los, como era cosa ancha lo que me dezian y de mas libertad, que si fuera apretada, yo soy
tan

tan ruyn que buscara otros. Lo que era peccado venial dezian me, que no era ninguno, lo que era grauissimo mortal, que era venial. Esto me hizo tanto daño que no es mucho lo diga aqui, para auiso de otras de tan gran mal, que para delante de Dios bien veo no me es disculpa, q̄ bastauá ser las cosas de su natural no buenas, para que yo me guardara de ellas. Creo permitio Dios por mis peccados ellos se engañassen y me engañassen a mi, yo engañe a otras hartas cō dezirles lo mesmo q̄ a mi me hauian dicho, dure en esta ceguedad creo mas de diez y siete años, hasta que vn padre Dominico gran letrado me desengaño en cosas, y los de la compañía de Iesus del todo, me hizieron tanto temer agrauiandome tan malos principios como despues dire. Pues començandome a confessar con este que digo, el se afficiono en estremo a mi, porque entonces tenia poco que confessar, para lo que despues tuue, ni lo auia tenido despues de monja. No fue la afficion de este mala, mas de demasiada afficion venia a no ser buena, tenia entendido de mi que no me determinaria a hazer cosa contra Dios que fuesse graue por ninguna cosa, y el tambien me asseguraua lo mes-

D 3 mo,

mo, y así era mucha la conuersacion: mas en mis tratos entonces, con el embeuecimiento de Dios que traya, lo que mas gusto me daua era tratar cosas del: y como era tan niña hazia le confusión ver esto, y con la grã voluntad q̃ me tenia, començo a declararme su perdicion, y no era poca, porque auia casi siete años que estaua en muy peligroso estado con afición, y trato con vna muger del mesmo lugar y con esto dezia missa. Era cosa tan publica que tenia perdida la honra, y la fama, y nadie le osaua hablar contra esto: a mí hizo seme grã lastima, porq̃ le queria mucho, que esto tenia yo de gran liuiandad, y ceguedad que me parecia virtud ser agradescida, y tener ley a quien me queria, maldita sea tal ley que se estiende hasta ser cõtra la de Dios. Es vn desatino que se vsa en el mundo que me desatina, que deuenos todo el bien que nos hazen a Dios, y tenemos por virtud, aunque sea yr contra el, no quebrantar esta amistad. O ceguedad de mundo, fuerades vos ser uido Señor que yo fuera ingratisima contra todo el, y contra vos no lo fuera vn punto: mas ha sido todo alreues por mis peccados. Procure saber e informarme mas de personas de su casa, supe mas la perdicion, y vi que el

om
D
pobre

pobre no tenia tanta culpa porque la defuéturada de la muger le tenia pueſtos hechizos en vn idolillo de cobre que le auia rogado le truxeffe por amor della al cuello, y eſte nadie hauia ſido poderoso de poderſe quitar. Yo no creo es verdad eſto de hechizos determinadamente, mas dire eſto que yo vi para auiso de que ſe guarden los hombres de mugeres, que eſte trato quieren tener: y crean que pues pierden la verguença a Dios, que ellas mas que los hombres ſon obligadas a tener honeſtidad, que ninguna coſa dellas pueden confiar: que arruenco de llevar adelante ſu voluntad y aqueſta aſſicion que el demonio las pone no miran nada. Aunque yo he ſido tan ruyn, en ninguna deſta ſuerte yo no cay, ni jamas pretendi hazer mal, ni aunque pudiera quiſiera forçar la voluntad para q̄ me la tuuieran: porque me guardo el Señor deſto: mas ſi me dexara hiziera el mal q̄ hazia en lo demas, q̄ de mi ninguna coſa ay que fiar. Pues como ſupe eſto comence a moſtrarle mas amor, mi intēciõ buena era, la obra mala, pues por hazer biẽ por grãde q̄ ſea, no auia de hazer vn peq̄ño mal. Trata uale muy ordinario de Dios: eſto deuia aprovecharle, aũq̄ mas, creo le hizo alcaſo el q̄rme mucho,

mucho, porque por hazerme plazer me vino a dar el idolillo el qual hize echar luego en vn rio. Quitado este començo como quien despierta de vn gran sueño, a yrse acordando de todo lo que hauia hecho aquellos años, y espantandose de si, doliendose de su perdicion, vino a començar a aborrecerla. Nuestra Señora le deuia ayudar mucho, que era muy deuoto de su concepcion, y en aquel dia hazia gran fiesta. En fin dexo del todo de verla y no se hartaua de dar gracias a Dios por auerle dado luz. Acabo de vn año en punto desde el primer dia que yo le vi, murio: ya auia estado muy en seruicio de Dios, porque aquella afficion grande que me tenia nunca entédi ser mala, aunque pudiera ser con mas puridad: mas también vuo ocasiones para que sino se tuuiera muy delante a Dios, vuiera ofensas tuyas mas graues. Como he dicho cosa que yo entendiera era peccado mortal no la hiziera entonces, y pareceme q̄ le ayudaua a tenerme amor ver esto en mi. Que creo todos los hōbres deuen ser mas amigos de mugeres q̄ veen inclinadas a virtud: y aun para lo que aca pretendē deuen de ganar cō ellos mas por aqui, segun despues dire, tēgo por cierto esta en carrera de saluaciō. Murio muy bien,

y muy quitado de aquella ocasion parece quiso el Señor que por estos medios se saluasse. Estuue en aquel lugar tres meses con grandísimos trabajos, porque la cura fue mas rezia que pedia mi complexion, a los dos meses a poder de medicinas me tenia casi acabada la vida, y el rigor del mal de coraçon de que me fui a curar era mucho mas rezio, que algunas vezes me parescia con dientes agudos me asian del, tanto, que se temio era rauia. Con la falta grande de virtud, (porque ninguna cosa podia comer sino era beuida, de grande haltio, calentura muy continua y tan gastada porque vn mes me auia casi dado vna purga cada dia) estaua tan abrasada que se me començaron a encoger los neruios, con dolores tan incomportables que dia ni noche ningun sosiego podia tener, vna tristeza muy profunda. Con esta ganancia me torno a traer mi padre adonde tornaron a verme medicos, todos me defahuciaron que dezian sobre todo este mal estaua erica, desto se me daua a mi poco, los dolores eran los que me fatigauan porque eran en vn ser del de los pies hasta la cabeça, porque de neruios son intolerables segun dezian los medicos,

cos mas , y como todos se encogian , cierto si yo no lo vuiera por mi culpa perdido era rezio tormento . En esta rezedumbre no estaria mas de tres meses , que parecia imposible poderse sufrir tantos males juntos. Ahora me espanto y tengo por gran merced del Señor la paciencia que su magestad me dio, que se veyá claro venir del , mucho me aprouecho para tenerla auer leydo la historia de Iob en los morales de sant Gregorio, que parece preuino el Señor con esto, y con auer començado a tener oracion para que yo lo pudiesse llevar con tanta conformidad , todas mi platicas eran con el, traya muy ordinario estas palabras de Iob en el pensamiento y dezialas , pues rescibimos los bienes de la mano del Señor porque no sufriremos los males. Esto parece, me ponía esfuerço , vino la fiesta de nuestra Señora de Agosto , que hasta entonces desde Abril auia sido el tormento , aunque los tres postreros meses mayor, di priessa a confessarme, que siempre era muy amiga de confessarme a menudo: pensaron que era miedo de morirme, y por no me dar pena mi padre no me dexo. O amor de carne demasiado, que aunque sea de tan catholico padre, y tan auisado que lo era harto, que

no fue ignorancia, me pudiera hazer gran daño. Diome aquella noche vn paraxismo que me duro estar sin ningun sentido quatro dias poco menos, en esto me dieron el sacramento de la vncion, y cada hora o momento pensauan espiraua, y no hazian sino dezirme el Credo como si alguna cosa entendiera, teniã me a vezes por tan muerta que hasta la cera me halle despues en los ojos. La pena de mi padre era grande de no me auer dexado confessar, clamores y oraciones a Dios muchas, bendito sea el que quiso oyr las, que teniendo dia y medio abierta la sepultura en mi monesterio esperando el cuerpo alla, y hechas las horas en vno de nuestros frayles fuera de aqui, quiso el Señor tornasse en mi, y luego me quise confessar. Comulge con hartas lagrimas, mas a mi parecer que no eran con el sentimiẽto y pena de solo auer ofendido a Dios, que bastara para saluarme, si el engaño que traya de los que me auian dicho no eran algunas cosas peccado mortal, q̄ cierto he visto despues lo erã, no me aprouechara. Porq̄ los dolores eran incompportables cõ que quede, el sentido poco, aunque la cõfessiõ entera, a mi parecer, de todo lo q̄ entedi auia offedido a Dios, q̄ sta merced me hizo

su magestad entre otras, que nunca despues
 q̄ comence a comulgar dexé cosa por confes-
 far que yo pensasse era peccado, aunque fue-
 se venial, mas sin duda me parece que lo yua
 harto cō ella mi saluacion si entonces me mu-
 riera, por ser los confesores tan poco letra-
 dos por vna parte, y por otra, y por muchas
 ser yo tã ruyn. Es verdad cierto, que me pare-
 ce estoy con tan gran espanto llegando aqui
 y viendo como parece me resuscito el Señor,
 que estoy casi temblando entre mi. Parece-
 me fuera bien, o anima mia que miraras del
 peligro que el Señor te auia librado, y ya que
 por amor no lo dexaras de offender, lo dexa-
 ras por temor, que pudiera otras mil vezes
 matarte en estado mas peligroso, creo no
 añido muchas en dezir otras mil, aunque me
 riña quien me mando moderasse el contar
 mis peccados, y harto hermoscados van. Por
 amor de Dios le pido, de mis culpas no
 quite nada, pues se ve mas aqui la magni-
 ficencia de Dios y lo que suffre a vn alma.
 Sea bendito para siempre: plega a su ma-
 gestad que antes me consuma
 quele dexé yo mas de
 querer.

CAP. VI. Trata de lo mucho que deuio al Señor, en darle conformidad, con tan grandes trabajos, y como tomo por medianero, y abogado al glorioso san Ioseph, y lo mucho que le aprouecho.

 Vede destos quatro dias de paraxifmo, de manera que solo el Señor puede saber los incomportables tormentos que sentia en mi : la lengua hecha pedaços de mordida, la garganta de no auer passado nada, y de la gran flaqueza que me ahogaua, que aun el agua no podia passar, toda me parecia estaua descoyuntada, y con grã dissimo desatino de cabeça : toda encogida hecha vn ouillo, porque en esto paro el tormento de aquellos dias, sin poderme menear ni braço, ni pie, ni mano, ni cabeça, mas que si estuiera muerta, sino me meneauan, solo vn dedo me parece podia menear de la mano derecha : pues llegar a mi no auia como, porque todo estaua tan lastimado, que no lo podia sufrir, en vna sauana vna de vn cabo, y otra de otro, me meneauan : esto fue hasta Pasqua florida. Solo tenia, que sino llegauan a mi, los dolores me cessauan muchas vezes, y a cuento de descansar vn poco, me contaua

por buena, que traya temor me auia de faltar la paciencia: y ansi quede muy contenta de verme sin tan agudos y continos dolores, aunque a los rezios frios de quartanas dobles, cō q̄ quede rezisimas, los tenia incōportables, el hastio muy gr̄ade. Di luego t̄a gran priessa de yrme al monesterio, que me hize llevar ansi. A la que esperauan muerta, recibieron con alma, mas el cuerpo peor que muerto para dar pena verle. El extremo de flaqueza no se puede dezir, q̄ solos los huesos tenia, ya digo que estar ansi me duro mas de ocho meses: el estar tullida, aunq̄ yua mejorando, casi tres años. Quando comence a andar a gatas, alabaua a Dios. Todos los passe cō gran cōformidad, y fino fue estos principios, cō gr̄a alegria, porq̄ todo se me hazia nonada, comparado con los dolores y tormētos del principio: estaua muy conforme con la voluntad de Dios, aunq̄ me dexasse ansi siēpre, pareceme era toda mi ansia de sanar, por estar a solas en oracion, como venia mostrada, porque en la enfermeria no auia aparejo, cōfessauame muy a menudo, traua mucho de Dios, de manera que edificaua a todas, y se espantauan de la paciēcia que el Señor me daua. Porque a no venir de mano de su Magestad, parecia imposible poder

suffrir

sufrir tanto mal, con tanto contento, gran cosa fue auer me hecho la merced en la oración que me auia hecho, que esta me hazia entender que cosa era amarle: porque de aquel poco tiempo, vi nueuas en mi estas virtudes, aunque no fuertes, pues no bastaron a sustentarme en justicia, no trataua mal de nadie, por poco q̄ fuesse, sino lo ordinario era escusar toda murmuracion, porque traya muy delante como no auia de querer, ni de dezir de otra persona, lo q̄ no queria dixessen de mi, tomaba esto en harto extremo, para las ocasiones que auia, aunque no tan perfectamente, que algunas vezes quando me las dauan grâdes en algo no quebrasse, mas lo continuo era esto, y así a las que estauan conmigo, y me tratauan, persuadia tanto a esto, que se quedaron en costumbre. Vinose a entender que donde yo estaua tenian seguras las espaldas, y en esto estauan con las que yo tenia amistad, y deudo, y enseñaua, aunque en otras cosas tengo bien que dar quenta a Dios del mal exemplo q̄ les daua, plega a su Magestad me perdone, q̄ de muchos males fui causa, aunque no cō tanta dañada intencion como despues succedia la obra, quedome desseo de soledad, amiga de tratar, y hablar en Dios, que si yo hallara con

quien mas cōtento y recreacion me daua, que toda la pulicia, o grosseria (por mejor dezir) de la conuersacion del mundo, comulgar, y confessar muy mas a menudo, y dessecarlo: amiguissima de leer buenos libros, vn grandissimo arrepentimiento en auiendo offendido a Dios, que muchas vezes me acuerdo que no osaua tener oracion, porque temia la grandissima pena, que auia de sentir de auerle offendido, como vn gran castigo: esto me fue creciendo despues en tanto extremo, que no se yo a que comparar este tormento, y no era poco ni mucho por temor jamas, sino como se me acordaua los regalos que el Señor me hazia en la oracion, y lo mucho que le deuia, y via quan mal se lo pagaua, no lo podia sufrir, y enojauame en extremo, de las muchas lagrimas, que por la culpa lloraua, quando via mi poca enmienda, que ni bastauan determinaciones ni fatiga en que me via, para no tornar a caer, en poniendome en la ocasion, parecianme lagrimas engañosas, y pareciamer despues mayor la culpa, porque via la grã merced que me hazia el Señor, en darmelas, y tan gran arrepentimiento. Procuraua confesarme con breuedad, y a mi parecer hazia de mi parte lo que podia, para tornar en gracia.

Estaua.

Estaua todo el daño en no quitar de rayz las ocasiones, y en los confesores que me ayudauan poco, que a dezirme en el peligro en que andaua, y que tenia obligacion a no traer aquellos tratos, sin dubda creo se remediara, porq̄ en ninguna via suffriera andar en peccado mortal solo vn dia, si yo lo entendiera. Todas estas señales de temer à Dios me vinieron con la oracion, y la mayor era yr embuelto en amor, porque no se me ponía delante el castigo. Todo lo que estuue tan mala me duro mucha guarda de mi conciencia quãto a peccados mortales. O vala me Dios, que deseaua yo la salud para mas seruirle, y fue causa de todo mi daño. Pues como me vi tan tullida, y en tan poca edad, y qual me auian parado los medicos de la tierra, determine acudir a los del cielo, para que me sanassen, que toda via deseaua la salud, aunque cõ mucha alegria lo lleuaua, y pensaua algunas vezes, que si estando buena me auia de condennar que mejor estaua ansi, mas toda via pensaua que seruiria mucho mas a Dios con la salud. Este es nuestro engaño, no nos dexar del todo a lo que el Señor haze, q̄ sabe mejor lo q̄ nos cõuiene. Coméce a hazer deuociones de missas, y cosas muy aprouadas de oraciones q̄

nunca fuy amiga de otras deuociones que hazen algunas personas en especial mugeres cō ceremonias, q̄ yo^{no} podia sufrir, ya ellas les hazia deuocion, despues se ha dado a entēder no conuenian q̄ eran supersticiosas, y tome por abogado y señor, al glorioso san Ioseph, y encomendeme mucho a el, vi claro q̄ ansi desta necesidad como de otras mayores de honra, y perdida de alma, este padre y señor mio me faco, con mas bien q̄ yo le sabia pedir, no me acuerdo hasta aora auerle suplicado cosa q̄ la aya dexado de hazer, es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio deste bienauenturado santo, de los peligros q̄ me ha librado, ansi de cuerpo, como de alma, q̄ a otros sanctos parece les dio el Señor gracia para socorrer en vna necesidad, a este glorioso santo tēgo esperiēcia q̄ socorre en todas, y q̄ quiere el Señor darnos a entēder, q̄ ansi como le fue sugeto en la tierra, q̄ como tenia nōbre de padre, siendo ayo, le podia mandar, ansi en el haze quāto le pide, esto hā visto otras algunas personas, a quē yo dezia se encomendassen a el, tambien por esperiēcia ya ay muchas q̄ le son deuotas, de nueuo he experimentado esta verdad, procuraua yo hazer su fiesta, cō toda la solēnidad q̄ podia, mas llena de

de vanidad q̄ de espíritu, queriendo se hiziesse muy curiosamente, y bien, aunq̄ con buen intento, mas esto tenia malo, si algun bien el Señor me daua gracia q̄ hiziesse, que era lleno de imperfecciones, y cō muchas faltas: para el mal y curiosidad y vanidad, tenia gr̄a maña y diligēcia, el Señor me perdone, querria yo persuadir a todos fuesen deuotos deste glorioso santo, por la gran esperiencia q̄ tengo, de los bienes q̄ alcança de Dios: no he conocido persona q̄ de veras le sea deuota, y haga particulares seruicios, q̄ no la vea mas aprouechada en la virtud, porque aprouecha en gran manera a las almas, que a el se encomiendan. Parece me ha algunos años, que cada año en su dia le pido vna cosa, y siempre la veo cumplida: si va algo torcida la petition, el la endereça, para mas bien mio. Si fuera persona que tuuiera autoridad de escriuir, de buena gana me alargara en dezir muy por menudo las mercedes que ha hecho este glorioso santo a mi y a otras personas, mas por no hazer mas de lo que me mandaron, en muchas cosas fere corta mas de lo que quisiera, en otras mas larga, que es menester, en fin, como quien en todo lo bueno tiene poca discreciō, solo pido por amor de Dios, que lo prueue

quien no me creyere, y vera por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso patriarcha, y tenerle deuocion, en especial personas de oracion, siempre le auian de ser aficionadas, que no se como se puede pensar en la Reyna de los Angeles, en el tiempo que tanto passo con el niño Iesus, que no den gracias a sant Ioseph, por lo bien que les ayudo en ellos. Quien no hallare maestro que le enseñe oracion, tome este glorioso santo por maestro, y no errara en el camino. Plega al Señor no aya yo errado, en atreuerme a hablar en el, porque aunque publico serle deuota, en los seruios, y en ymitarle siempre he faltado, pues el hizo como quien es, en hazer de manera que pudiesse leuátarme, y andar, y no estar tullida: y yo como quien soy en vsar mal de esta merced. Quié dixera q̄ auia tá presto de caer, despues de tantos regalos de Dios, despues de auer comēçado su Magestad a dar me virtudes, q̄ ellas mesmas me despertauã a seruirle, despues de auerme visto casi muerta, y en tan gran peligro de yr condenada, despues de auerme resuscitado alma y cuerpo, q̄ todos los q̄ me vieron, se espantauã de verme viua. Que es esto Señor mio! en tan peligrosa vida hemos de viuir, que escriuiendo esto

esto,

esto, y me parece, que con vuestro fauor, y cō vuestra misericordia, podria dezir lo que san Pablo, aunque no cō essa perfeccion, q̄ no uiuo yo ya, fino que vos criador mio uiuis en mi, segū ha algunos años, que a lo que puedo entender, me teneys de vuestra mano, y me veo cō desseos, y determinaciones, y en alguna manera prouado por experiencia, en estos años en muchas cosas, de no hazer cosa contra vuestra volūdad, por pequeña que sea, aunq̄ deuo hazer hartas offensas a vuestra Magestad, sin entenderlo, y tãbien me parece, que no se me offrecera cosa por vuestro amor, que con grã determinacion me dexe de poner a ella, y en algunas me aueys vos ayudado, para que salga con ellas, y no quiero mūdo, ni cosa del, ni me parece me da contento cosa que salga de vos, y lo demas me parece pesada cruz. Bien me puedo engañar, y ansí sera, que no tengo esto que he dicho, mas bien veys vos mi Señor que a lo que puedo entender, no miento, y estoy temiendo, y con mucha razon, si me aueys de tornar a dexar, porque ya se a lo que llega mi fortaleza, y poca virtud, en no me la estando vos dando siempre, y ayudando, para que no os dexe, y plega a vuestra Magestad, q̄ aun aora no este dexada de vos, pareciéndome

todo esto de mi. No se como queremos viuir, pues es todo tan incierto. Pareciame a mi Señor mio ya imposible dexaros tan del todo a vos, y como tantas vezes os dexe, no puedo dexar de temer, porque en apartando os vn poco de mi, daua con todo en el suelo, bendito seays por siempre, que aunque os dexaua yo a vos, no me dexastes vos a mi tan del todo, que no me tornasse a levantar, con dar-me vos siempre la mano, y muchas vezes Señor no la queria, ni queria entender como muchas vezes me llamauades de nueuo, como aora dire.

CAP. VII. Trata por los terminos que fue perdiendo las mercedes que el Señor le auia hecho, y quan perdida vida començo a tener: dize los daños que ay en no ser muy encerrados los monesterios de las monjas.

DVes así comēce de passatiempo, en passatiempo, y de vanidad, en vanidad, de ocasion, en ocasiō, a meterme tanto en muy grandes ocasiones, y andar tan estragada mi alma en muchas vanidades, que ya yo tenia verguença de en tan particular amistad,

amistad, como es tratar de oracion, tornarme a llegar a Dios, y ayudome a esto, que como crecieron los peccados, començome a faltar el gusto, y regalo en las cosas de virtud: via yo muy claro, Señor mio, q̄ me faltaua esto a mi por faltaros yo a vos. Este fue el mas terrible engaño, q̄ el demonio me podia hazer debaxo de parecer humildad, q̄ comence a temer de tener oraciõ, de verme tan perdida, y parecia-me era mejor andar como los muchos, pues en ser ruyn, era de los peores, y rezar lo que estaua obligada, y vocalmēte, q̄ no tener oracion mental, y tanto trato con Dios, la q̄ merecia estar con los demonios: y que engañaua a la gente, porque en lo exterior tenia buenas aparéncias, y así no es de culpar a la casa adõde estaua, porq̄ cõ mi maña procuraua me tuuiesse en buena opinion, aunque no de aduertencia, fingiendo Christiandad, porque en esto de hypocresia, y vana gloria, gloria a Dios, jamas me acuerdo auerle offendido, que yo entienda, que en viniendome primer mouimiento me daua tanta pena, que el demonio yua con perdida, y yo quedaua con ganancia, y así en esto muy poco me ha tentado jamas, por ventura si Dios permitiera me tentara en esto tã rezio como en otras cosas, tambien

tambien cayera , mas su Magestad hasta aora me ha guardado en esto, sea por siempre bendito : antes me pesaua mucho de que me tuuiesse en buena opinion , como yo sabia lo secreto de mi. Este no me tener por tan ruyn, venia de que me vian tan moça , y en tantas ocasiones , apartarme muchas vezes a solidad a rezar, y leer mucho, y hablar de Dios, amiga de hazer pintar su ymagen en muchas partes, y de tener oratorio , y procurar en el cosas que hiziesse deuocion , no dezir mal, y otras cosas desta suerte que tenian apariencia de virtud, y yo que de vana me sabia estimar en las cosas que en el mundo se suelen tener por estima . Con esto me dauan tanta y mas libertad que a las muy antiguas, y tenian gran seguridad de mi: porque tomar yo libertad, ni hazer cosa sin licencia, digo por agujeros, o paredes, o de noche, nunca me parece lo pudiera acabar conmigo en monesterio hablar de esta suerte, ni lo hize, porque me tuuo el Señor de su mano. Pareciame a mi (que con aduertencia, y de proposito miraua muchas cosas) que poner la honra de tantas, en auentura, por ser yo ruyn, siendo ellas buenas, que era muy mal hecho, como si fuera bien otras cosas que hazia. A la verdad no
yua

yua el mal de tanto acuerdo como esto fuera, aunque era mucho. Por esto me parece a mi me hizo harto daño no estar en monesterio encerrado, porque la libertad, que las que eran buenas, podian tener con bondad, porque no deuián mas, que no se prometia clau- fura, para mi que soy ruyn, vüiera me cierto lleuado al infierno, si con tantos remedios, y medios el Señor, con muy particulares mer- cedes suyas, no me vüiera sacado deste peli- gro, y ansi me parece lo es grandissimo, mo- nesterio de mugeres con libertad, y que mas me parece, es passo para caminar al infierno las que quisieren ser ruynes, que remedio pa- ra sus flaquezas. Esto no se tome por el mio, porque ay tantas que sirven muy de veras, y con mucha perfeccion al Señor, que no pue- de su Magestad dexar (segun es bueno) de fa uorecerlas, y no es de los muy abiertos, y en el se guarda toda religion, sino de otros que yo se, y he visto, digo que me hazen gran la- stima, que ha menester el Señor hazer parti- culares llamamientos, y no vna vez, sino mu- chas, para que se saluen, segun estan authori- zadas las honras, y recreaciones del mundo, y tan mal entendido, a lo que estan obligadas, que plega a Dios no tengá por virtud, lo que
es pec-

es peccado, como muchas vezes yo lo hazia: y ay tan gran dificultad en hazerlo entender, q̄ es menester el Señor ponga muy de veras en ello su mano. Si los padres tomassen mi cōsejo ya q̄ no quieran mirar a poner sus hijas adōde vayan camino de saluaciō, sino con mas peligro q̄ en el mundo, que lo miren por lo q̄ toca a su honra, y quieran mas casarlas muy baxamente, q̄ meterlas en monesterios semejates, sino sō muy biē inclinadas, y plega Dios aproveche, o se la tenga en su casa, porq̄ si quiere ser ruyn, no se podra encubrir, sino poco tiempo, y aca muy mucho, y en fin lo descubre el Señor, y no solo daña a si, sino a todas, y a las vezes las pobrezitas no tienen culpa, porq̄ se van por lo q̄ hallan, y es lastima de muchas q̄ se quieren apartar de mundo, y pēsando que se van a seruir al Señor, y apartar de los peligros del mundo, se hallan en diez mundos jūtos, que ni saben como se valer, ni remediar: que la mocedad, y sensualidad, y demonio las cōbida e inclina a seguir algunas cosas, q̄ son del mismo mundo. Ve alli que lo tienen por bueno, a manera de dezir. Pareçeme como los desuéturados de los hereges en parte, que se quieren cegar, y hazer entender que es bueno, aquello que siguen, y que lo creen así
fin

fin creerlo, porque dentro de si tienen quien
 les diga, que es malo, o grandissimo mal: gran
 disimo mal de religiosos, no digo aora mas
 mugeres que hombres, adonde no se guarda
 religion: adonde en vn monesterio ay dos ca-
 minos, de virtud y religion, y falta de religiõ,
 y todos casi se andan por ygual, antes mal dixi
 por ygual, q̄ por nuestros peccados camina se
 mas, el mas imperfeto, y como ay mas de el, es
 mas fauorecido, vsase tan poco el de la verda-
 dera religion, q̄ mas ha de temer el frayle, y la
 monja, q̄ ha de comēçar de veras a seguir del
 todo su llamamiento a los mesmos de su ca-
 sa, que a todos los demonios: y mas cautela y
 dissimulacion ha de tener, para hablar en la
 amistad, que se ha de tener con Dios, que en
 otras amistades y voluntades, que el demonio
 ordena en los monesterios: y no se de q̄ nos
 espantamos, aya tantos males en la yglesia,
 pues los que auian de ser los dechados, para q̄
 todos sacassen virtudes, tienen tan borrada
 la labor, que el espiritu de los santos passa-
 dos dexaron en las religiones. Plega a la di-
 uina Magestad ponga remedio en ello, co-
 mo vec que es menester, Amen. Pues co-
 mençando yo a tratar estas conuersaciones,
 no me pareciendo, como via que se vsauan,

que

que auia de venir a mi alma el daño, y distraymiento, que despues entendí eran semejantes tratos, pareciome que cosa tan general, como es este visitar en muchos monesterios, q̄ no me haria a mi mas mal, que a las otras, que yo via eran buenas: y no miraua que eran muy mejores, y que lo que en mi fue peligro, en otras no seria tanto, que alguno dubdo yo le dexe de auer, aunque no sea sino tiempo mal gastado. Estando con vna persona bié al principio de conocerla, quiso el Señor darme a entender, que no me conuenian aquellas amistades, y auisarme, y darme luz en tan gran ceguedad, representoseme Christo delante cō mucho rigor, dandome a entender lo que de aquello no le agradaua: vile con los ojos del alma, mas claramente que le pudiera ver con los del cuerpo, y quedome tã imprimido, que ha esto mas de veynte y seys años, y me parece lo tengo presente, yo quede muy espantada, y turbada, y no queria ver mas a con quié estaua. Hizome mucho daño, no saber yo que era posible ver nada, sino era cō los ojos del cuerpo, y el demonio que me ayudo a que lo creyesse ansi, y hazerme entéder que era imposible, y que se me auia antojado, y que podia ser el demonio, y otras cosas desta suerte,

pues

puesto que siempre me quedaua vn parecerme era Dios, y que no era antojo, mas como no era a mi gusto, yo me hazia a mi misma desmentir, y yo como no lo ose tratar con nadie, y torno despues a auer gran importunacion, assegurandome que no era mal ver persona semejante, ni perdia honra, antes que la ganaua, torne a la misma conuersacion, y aun en otros tiempos, a otras, porque fue muchos años los que tomaua esta recreacion pestilencial, que no me parecia a mi como estaua en ello, tan malo como era, aunque a vezes claro via no era bueno, mas ninguna no me hizo el distraymiento que esta que digo, porque la tuue mucha afficion. Estando otra vez con la misma persona, vimos venir hazia nosotros, y otras personas que estauan alli tambien lo vieron, vna cosa a manera de sapo grande, cõ mucha mas ligereza q̃ ellos suelen andar, de la parte que el vino no puedo yo entender pudiesse auer semejante sauandija en mitad del dia, ni nunca la ha auido, y la operacion que se hizo en mi, me parece no era sin mysterio, y tampoco esto se me oluido jamas, o grandeza de Dios, y cõ quanto cuydado y piedad me estauades auisando de todas maneras, y que poco me aprouecho a mi. Tenia alli vna

monja que era mi parienta antigua, y gran
fierua de Dios, y de mucha religion, esta tam-
bien me auisaua algunas vezes, y no solo no
la creya, mas desgustauame con ella, y pa-
reciame se escandalizaua sin tener porque.
He dicho esto para que se entienda mi mal-
dad, y la gran bondad de Dios, y quan me-
recido tenia el infierno, por tan gran ingra-
titud: y tambien porque si el Señor orde-
nare y fuere seruido, en algun tiempo lea
esto alguna monja escarmienten en mi, y
les pido yo por amor de nuestro Señor hu-
yan de semejantes recreaciones, plega a su
Magestad se defengañe alguna por mi, de
quantas he engañado, diziendoles que no
era malo, y asegurando tan gran peligro
con la ceguedad que yo tenia, que de pro-
posito no las queria yo engañar, y por el
mal exemplo que las di como he dicho fui
causa de hartos males no pensando hazia
tanto mal. Estando yo mala en aquellos pri-
meros dias antes que supiesse valerme a mi,
me daua grandissimo desseo de aprouechar
a los otros, tentación muy ordinaria de los
que comiençan, aunque a mi me sucedio
bien. Como queria tanto a mi padre des-
seuauale con el bien, que yo me parece tenia,

con tener oracion, que me parecia que en esta vida no podia ser mayor, que tener oracion, y ansi por rodeos como pude comence a procurar con el la tuuiesse, dile libros para este proposito como era tan virtuoso, como he dicho, assentose tambien en el este exercicio, que en cinco o seys años, me parece seria, estaua tan adelante, q̄ yo alabaua mucho al Señor, y dauame grandissimo consuelo. Eran grandissimos los trabajos que tuuo, de muchas maneras, todos los passaua con grandissima conformidad. Y ua muchas vezes a verme que se consolaua en tratar cosas de Dios: ya despues que yo andaua tan distrayda, y sin tener oracion, como veyá pensaua que era la que solia, no lo pude sufrir sin desengañarle, porque estuue vn año y mas, sin tener oración, pareciéndome mas humildad, y esta, como despues dire, fue la mayor tentacion que tuue, que por ella me yua a acabar de perder, que có la oración vn dia offendia a Dios, y tornaua otros a recogerme, y a apartarme mas de la ocasion. Como el hérito hombre venia có esto, haziaseme rezió verle tan engañado, en q̄ p̄sasse trataua có Dios, como solia, y dixele q̄ ya yo no tenia oración, aunq̄ no la causa, pusele mis enfermedades por incóuiniente, q̄ aunq̄ sane

de aquella tan grande , siempre hasta aora las he tenido, y tengo bien grandes, aunque de poco aca, no con tanta rezedumbre , mas no se quitá de muchas maneras, en especial tuue veynte años gomitos por las mañanas , que hasta mas de medio dia me acaecia no poder desayunarme , algunas vezes mas tarde, despues aca q̄ frequento mas a menudo las comuniones, es a la noche, antes que me acueste , con mucha mas pena , que tengo yo de procurarle con plumas y otras cosas, porque si lo dexo es mucho el mal que siento, y casi nūca estoy a mi parecer sin muchos dolores, y algunas vezes bien graues , en especial, en el coraçon, aunque el mal q̄ me tomaua muy continuo , es muy de tarde en tarde , perlesia rezia, y otras enfermedades de calenturas que solia tener, muchas vezes me hallo buena. Ocho años ha , destos males se me da ya tan poco , que muchas vezes me huelgo , pareciédome en algo se sirue el Señor, y mi padre me creyo que era esta la causa, como el no dezia mentira, y ya cóforme a lo que yo trataua con el, no la auia yo de dezir. Dixele, porque mejor lo creyesse , que bien via yo que para esto no auia disculpa, que harto hazia en poder seruir el coro , y aunque tampoco era
causa

causa bastante para dexar cosa, que no son menester fuerças corporales para ella, sino solo amor y costumbre, que el Señor da siempre oportunidad, si queremos, digo siempre, que aunque con ocasiones y enfermedad, algunos ratos impida, para muchos ratos de soledad, no dexa de auer otros que ay salud para ello, y en la mesma enfermedad y ocasiones es la verdadera oracion quando es alma que ama, en offrescer aquello, y acordarse por quien lo passa, y conformarse con ello, y mil cosas que se offrescen, aqui exercita el amor, que no es por fuerça que ha de auerla, quando ay tiempo de soledad, y lo demas no ser oracion. Con vn poquito de cuydado grâdes bienes se hallan en el tiempo que con trabajos el Señor nos quita el tiempo de la oracion, y ansi los auia yo hallado, quando tenia buena conciencia. Mas el con la opinion que tenia de mi, y el amor que me tenia, todo me lo creyo, antes me vuo lastima, mas como el estaua ya en tan subido estado, no estaua despues tanto conmigo, sino como me auia visto yuase, que dezia era tiempo perdido, como yo le gastaua en otras vanidades dauaseme poco. No fue solo a el, sino a otras algunas personas

las que procure tuuiesfen oracion , aun andando yo en estas vanidades , como las via amigas de rezar , las dezia como ternian meditacion , y les aprouechaua , y dauales libros , porque este desseo de que otras firuiesfen a Dios , desde que comence oracion como he dicho , le tenia . Pareciame a mi , que ya que yo no seruia al Señor , como lo entendia , que no se perdiessse lo que me auia dado su Magestad a entender , y que lo firuiesfen otros por mi . Digo esto para que se vea la gran ceguedad en que estaua que me dexaua perder a mi , y procuraua ganar a otros . En este tiempo dio a mi padre la enfermedad de que murio , que duro algunos dias , fuyle yo a curar estando mas enferma en el alma que el en el cuerpo , en muchas vanidades , aunque no de manera , que a quanto entendia estuuiesse en peccado mortal , en todo este tiempo mas perdido que digo , porque entendiendolo yo en ninguna manera lo estuuiera . Passe harto trabajo en su enfermedad , creo le serui algo de los que el auia passado en las mias , con estar yo harto mala , me esforçaua , y con que en faltarme el , me faltaua todo el bien , y regalo , porque en vn ser me le hazia ,
tuue

tuue tan gran animo , para no le mostrar pena, y estar hasta que murio , como si ninguna cosa sintiera , pareciendome se arrancaua mi alma , quando via acabar su vida , porque le queria mucho . Fue cosa para alabar al Señor la muerte que murio, y la gana que tenia de morirse , los consejos que nos daua despues de auer recibido la extrema vncion , el encargarnos le encomendafemos a Dios , y le pidiessemos misericordia para el , y que siempre le siruiessemos , que mirassemos se acabaua todo, y con lagrimas nos dezia la pena grande que tenia , de no auerle el seruido , que quifiera ser vn frayle, digo auer sido , de los mas estrechos que vuiera , tengo por muy cierto que quinze dias antes , le dio el Señor a entender no auia de viuir , porque antes de stos, aunque estaua malo no lo pensaua, despues con tener mucha mejoría , y dezirlo los medicos ningun caso hazia de ellos, sino entendia en ordenar su alma . Fue su principal mal de vn dolor grandissimo de espaldas , que jamas se le quitaua , algunas vezes le apretaua tanto, que le congoxaua mucho, dixele yo que pues era tan deuoto de quando el Señor lleuaua la cruz acuestas, que pensasse su

Magestad le queria dar a sentir algo , de lo que auia passado con aquel dolor . Consolese tanto , que me parece nunca mas le oy quejar . Estuuo tres dias muy falto el sentido, el dia que murio se le torno el Señor tan entero que nos espantauamos , y le tuuo hasta que a la mitad del Credo , diziendole el mismo espirito, quedo como vn angel, anfi me parecia a mi lo era el , a manera de dezir, en alma, y disposicion, que la tenia muy buena. No se para que he dicho esto, sino es para culpar mas mis ruyndades, despues de auer visto tal muerte, y entender tal vida, que por parecerme en algo a tal padre , la auia yo de mejorar. Dezia su confessor, que era Dominico muy gran letrado, que no dubdaua de que se yria derecho al cielo, porque auia algunos años que le confessaua , y loaua su limpieza de conciencia. Este padre Dominico que era muy bueno, y temeroso de Dios me hizo har to prouecho , porque me confesse con el, y tomo hazer bien en mi alma con cuydado , y hazerme entender la perdicion que traya: haziamme comulgar de quinze a quinze dias, y poco a poco començandole a tratar , tratele de mi oracion , dixome que no la dexasse , que en ninguna manera me podia hazer
fino.

sino prouecho, comencé a tornar a ella, aunque no a quitarme de las ocasiones, y nunca mas la dexe. Passaua vna vida trabajossima, porque en la oracion entendia mas mis faltas, por vna parte me llamaua Dios, por otra yo seguia al mundo, dauanme gran contento todas las cosas de Dios, tenianme atada las del mundo, parece que queria concertar estos dos contrarios, tan enemigo vno de otro, como es vida espiritual, y contentos, y gustos, y passatiempos sensuales. En la oracion passaua gran trabajo, porque no andaua el espíritu señor sino esclauo, y así no me podia encerrar dentro de mí, que era todo el modo de proceder que lleuaua en la oracion, sin encerrar conmigo mis vanidades, passe así muchos años, que aora me espanto, que sugeto basto a sufrir, q̄ no dexasse lo vno o lo otro, bien se que dexar la oracion, no era ya en mi mano, porque me tenia con las suyas, el que me queria para hazerme mayores mercedes. O yala me Dios, si vuiera de dezir las ocasiones, que en estos años Dios me quitaua, y como me tornaua yo a meter en ellas, y de los peligros de perder del todo el credito que me libro, yo a hazer obras para descubrir la que era, y el Señor encubrir los

males, y descubrir alguna pequeña virtud si tenia, y hazerla grande en los ojos de todos, de manera que siempre me tenían en mucho, porque aunque algunas vezes se trafluzian mis vanidades, como veyan otras cosas que les parecian buenas, no lo creyan, y era que auia ya visto el sabidor de todas las cosas que era menester ansi, para que en las que despues he hablado de su serui- cío me diessen algun credito: y miraua su soberana largueza no los grandes peccados, si no los desseos que muchas vezes tenia de seruirle, y la pena por no tener forta- leza en mí para ponerlo por obra. O Se- ñor de mi alma, como podre encarecer las mercedes que en estos años me hezistes, y como en el tiempo que yo mas os offen- dia, en breue me disponiades con vn gran- dísimo arrepentimiento, para que gustasse de vuestros regalos y mercedes. A la ver- dad tomauades Rey mio, el mas delicado y penoso castigo por medio, que para mí po- dia ser, como quien bien entendia lo que me auia de ser mas penoso, con regalos gran- des castigauades mis delictos. Y no creo di- go desatinado, aunque seria bien que estuuies- se desatinada, tornando a la memoria aora
de

de nueuo mi ingratitud, y maldad. Era tan mas penoso para mi condicion recibir mercedes, quando auia caydo en graues culpas, que recibir castigos, que vna dellas me parece cierto me deshazia y confundia mas, y fatigaua que muchas enfermedades con otros trabajos hartos juntos: porque lo postrero via lo merecia, y pareciame pagaua algo de mis peccados, aunque todo era poco segun ellos eran muchos, mas verme recibir de nueuo mercedes, pagando tan malas recibidas, es vn genero de tormento para mi terrible, y creo para todos los que tuuieren algun conosciemento, o amor de Dios. Y esto por vna condicion virtuosa lo podemos aca facar: aqui eran mis lagrimas, y mi enojo, de ver lo que sentia, viendome de suerte que estaua en bisperra de tornarla caer, aunque mis determinaciones, y desseos entontes, por aquel rato digo, estauan firmes. Gran mal es vn alma sola entre tantos peligros, pareceme a mi que si yo tuuiera con quien tratar todo esto, que me ayudara a no tornar a caer, si quiera por verguença, ya que no la tenia de Dios: por esso aconsejaria yo a los que tienen oracion en especial

pecial al principio procuren amistad, y trato con otras personas, que traten de lo mismo, es cosa importantissima, aunque no sea sino ayudarse vnos a otros con sus oraciones, quanto mas que ay muchas mas ganancias, y no se yo por que, pues de conuersiones y voluntades humanas, aunque no sean muy buenas, se procuran amigos con quien descansar, y para mas gozar de contar aquellos plazerés vanos, se ha de permitir que quien començare de veras a amar a Dios, y a seruirle, dexé de tratar con algunas personas sus plazerés y trabajos, que de todo tienen, los que tienen oracion: porque si es de verdad el amistad que quiere tener con su Magestad, no aya miedo de vana gloria, y quando el primer movimiento le acometa, salga dello con merito, y creo que el que tratando con esta intencion lo tratare, que aprouechara a si ya los que le oyeré, y saldra mas enseñado assi en entender como en enseñar a sus amigos. El que de hablar en esto tuuiere vana gloria, tambien la terna en oyr missa con deuocion si le veen, y en hazer otras cosas q̄ so pena de no ser Christiano las ha de hazer, y no se han de dexar por miedo de vana gloria. Pues estan

importantísimo esto para almas que no están fortalecidas en virtud, como tienen tantos contrarios, y amigos para incitar al mal, que no se como lo encarecer. Pareceme que el demonio ha usado deste ardid, como cosa que muy mucho le importa, que se alcō dan tanto de que se entienda, que de veras quieren procurar amar, y contentar a Dios, como ha incitado se descubran otras voluntades mal honestas, con ser tan usadas, que ya parece se toma por gala, y se publican las offensas que en este caso se hazen a Dios. No se si digo desatinos, si lo son, vueſa merced los rompa, y si no los son, le suplico ayude a mi simpleza, con añadir aqui muchos: porque andan ya las cosas del seruicio de Dios tan flacas, que es menester hazerse espaldas vnos a otros los que le firuen, para yr adelante, segun se tiene por bueno andar en las vanidades, y contentos del mundo, y para estos ay pocos ojos, y si vno comienza a darse à Dios, ay tantos que murmuren, que es menester buscar compañia para defenderse, hasta que ya esten fuertes en no les pesar de padecer, y fino veranse en mucho aprieto. Pareceme que por esto deuián usar algunos santos, yrse a los desiertos, y es vn genero de

de humildad no fiar de si, sino creer que para aquellos con quien conuersa le ayudara Dios, y cresce la charidad con ser comunicada, y ay mil bienes que no los osaria dezir, si no tuuiesse gran esperiencia de lo mucho que va en esto. Verdad es que yo soy mas flaca y ruyn que todos los nascidos, mas creo no perdera quien humillandose, aunque sea fuerte, no lo crea de si, y creyere en esto a quien tiene esperiencia. De mi se dezir que si el Señor no me descubriera esta verdad, y diera medios, para que yo muy ordinario tratara con personas que tienen oracion, que cayendo y leuando yua a dar de ojos en el infierno, porque para caer auia muchos amigos que me ayudassen, para leuantarme hallauame tan sola, que aora me espanto como no me estaua siempre cayda, y alabo la misericordia de Dios, que era solo el que me daua la mano, sea bendito para siempre jamas.

Amen.



CAP.

CAP. VIII. Trata del gran bien que le hizo no se apartar del todo de la oracion, para no perder el alma, y quan excelente remedio es para ganar lo perdido, persuade a que todos la tengan, dize como es tan gran ganancia, y que aunque la tornen a dexar, es gran bien usar algun tiempo de tan grande joya.

NO sin causa he ponderado tanto este tiempo de mi vida, q̄ bien veo no dara a nadie gusto ver cosa tã ruyn, q̄ cierto querria me aborreciessen los q̄ esto leyessẽ de ver vn alma tan pertinaz, e ingrata cõ quiẽ tãtas mercedes le ha hecho, y quisiera tener licẽcia, para dezir las muchas vezes q̄ en este tiempo falte a Dios, por no estar arrimada a esta fuerte columna de la oracion. Passe este mar tẽpestuoso casi veynte años cõ estas caydas, y cõ leuantarme, y mal, pues tornaua a caer, y en vida tan baxa de perfeccion, que ningun caso casi hazia de peccados veniales, y los mortales aunque los temia, no como auia de ser pues no me apartaua de los peligros, se dezir que es vna de las vidas penosas, que me parece se puede imaginar, porque ni yo gozaua

de

de Dios, ni traya contento en el mundo, quando estaua en los contentos del mundo, el acordarme de lo que deuia a Dios era con pena, quando estaua con Dios, las afficiones del mundo me desassossegauan, ello es vna guerra tan penosa, q̄ no se como vn mes la pude sufrir, quanto mas tantos años. Con todo veo claro la gran misericordia q̄ el Señor hizo cōmigo, ya q̄ auia de tratar en el mundo, q̄ tuuiesse animo para tener oracion, digo animo, porque no se yo para que cosa de quantas ay en el, es menester mayor, que tratar traycion al rey, y saber que lo sabe, nunca se le quitar de delante, porque puesto que siempre estamos delante de Dios, pareceme a mi es de otra manera los que tratan de oracion, porque estan viendo que los mira, que los demas podra ser esten algunos dias que aũ no se acuerden que los ve Dios. Verdad es que en estos años vuo muchos meses, y creo alguna vez año, que me guardaua de offender al Señor, y me daua mucho a la oracion, y hazia algunas, y hartas diligencias, para no le venir a offender, porque va todo lo que escriuo dicho con toda verdad, trato aora esto, mas acuerdaseme poco destes dias buenos, y ansi deuián ser pocos, y muchos de los ruynes. Ratos grandes de oracion

oracion pocas dias se passauan sin tenerlos, fino era estar muy mala, o muy ocupada, quando estaua mala estaua mejor con Dios, procuraua que las personas que tratauan conmigo lo estuuiessen y suplicaualo al Señor, hablaua muchas vezes en el, ansí que fino fue el año que tengo dicho, en veynte y ocho años que ha que comence oracion, mas de los diez y ocho passe esta batalla, y contienda de tratar con Dios y con el mundo: los de mas que aora me quedan por dezir, mudose la causa de la guerra, aunque no ha sido pequeña, mas con estar a lo que piẽso en seruicio de Dios, y conosciẽto de la vanidad q̄ es el mũdo, todo ha sido suauẽ como dire despues, pues para lo q̄ he tanto cõrado esto, es como he ya dicho, para q̄ se vea la misericordia de Dios, y mi ingratitude: lo otro para que se entienda el gran bien que haze Dios a vn alma que la dispone para tener oracion con voluntad, aunque no este tan dispuesta como es menester, y como si en ella perseuera por peccados, y tentaciones y caydas de mil maneras q̄ ponga el demonio, en fin tengo por cierto la saca el Señor a puerto de saluacion, como a lo que aora parece, me ha sacado a mi, plega a su magestad no me torne yo a perder. El

bien que tiene quien se exercita en oracion ay muchos sanctos y buenos que lo han scrito, digo oracion mental, gloria sea a Dios por ello: y quando no fuera esto, aunque soy poco humilde, no tan soberuia, que en esto osara hablar: de lo que yo tengo experiencia puedo dezir, y es, que por males que haga quien la ha comêçado no la dexa, pues es el medio por donde puede tornarse a remediar, y sin ella se ra muy mas dificultoso, y no le tiene el demonio por la manera que a mi, a dexarla por humildad, crea que no pueden faltar sus palabras que en arrepintiendose nos de veras, y determinandose a no le offender, se torna a la amistad que estaua, y a hazer las mercedes, q̄ antes hazia, y a las vezes mucho mas, si el arrepitimiento lo merece: y quien no la ha començado por amor del Señor le ruego yo, no carezca de tanto bien. No ay aqui que temer, sino que deslejar, porq̄ quando no fuere adelante y se esfuerçare a ser perfecto, q̄ merezca los gustos y regalos que a estos da Dios, a poco ganar y ra entendiendo el camino para el cielo, y si persevera espero yo en la misericordia de Dios que nadie le tomo por amigo, que no se lo pagasse, porque no es otra cosa oracion mental a mi parecer sino tratar

de amistad, estando muchas vezes tratando a solas con quien sabemos nos ama. Y si vos aun no le amays, porque para ser verdadero el amor y que dure la amistad han se de encontrar las condiciones, y la del Señor ya se sabe que no puede tener falta, la nuestra es ser viciosa, sensual, ingrata: no podeys acabar con vosde amarle tanto porque no es de vuestra condicion, mas viendo lo mucho que os va en tener su amistad y lo mucho q̄ os ama, passays por esta pena, de estar mucho cō quié es tá diferente de vos. O bondad infinita de mi Dios, que pareceos veo y me veo, de esta fuerte. O regalo de los angeles que toda me querria quando esto veo deshazer en amaros, quan cierto es sufrir vos a quien no os suffre que esteys con el. O que buen amigo hazeyis Señor mio como le vays regalando y suffriendo? Y esperays a que se haga vuestra condicion, y entre tanto le suffris vos la suya, tomays en cuenta mi Señor los ratos q̄ os quiere, y con vn punto de arrepentimiento oluidays lo que os ha offendido. He visto esto claro por mi, y no veo Criador mio porque todo el mundo no se procure llegar a vos por esta particular amistad, los malos, que no son de vuestra

condicion para que nos hagays buenos con que os suffran estays con ellos si quiera dos horas cada dia, aunq̄ ellos no esté cō vos sino cō mil rebueltas de cuydados y pensamiētos de mūdo como yo hazia. Por esta fuerça que se hazen a querer estar en tan buena compaña (que en esto a los principios no pueden mas, ni despues algunas vezes) forçays vos Señor a los demonios para que no los acometan, y que cada dia tengan menos fuerça contra ellos, y days felas a ellos para vencer. Si que no matays a nadie vida de todas las vidas de los que se fian de vos, y de los que os quieren por amigo, sino sustētays la vida del cuerpo con mas salud y days la al alma? No entiendo esto, que temen los que temen comenzar oracion mental, ni se de que han miedo, bien haze de ponerle el demonio para hazer nos el de verdad mal, si con miedos me haze no piense en lo que he offendido a Dios, y en lo mucho que le deuo y en que ay infierno y ay gloria y en los grandes trabajos y dolores q̄ passo por mi. Esta fuetoda mi oraciō, y ha sido quāto anduue en estos peligros, y aqui era mi pēsar quādo podia, y muy muchas vezes algunos años tenia mas quēta con desear se acabasse la hora q̄ tenia por mi de estar

y escuchar quãdo daua el relox, q̄ no en otras cosas buenas, y hartas vezes no se que penitencia graue se me pusiera delante que no la acometiera de mejor gana que recogerme a tener oracion. Y es cierto que era tan incomportable la fuerça que el demonio me hazia o mi ruyn costũbre q̄ no fuesse a la oracion, y la tristeza que me daua en entrando en el oratorio, que era menester ayudarme de todo mi animo, que dizen no le tengo pequeño, y se ha visto q̄ me le dio Dios harto mas q̄ de muger, sino que le he empleado mal, para forçar me, y en fin me ayudaua el Señor. Y despues que me auia hecho esta fuerça me hallaua cõ mas quietud y regalo, que algunas vezes que tenia desseo de rezar. Pues si a cosa tã ruyn como yo, tanto tiempo suffrio el Señor, y se ve claro q̄ por aqui se remediarõ todos mis males, que persona por malo q̄ sea podra temer? Porque por mucho que lo lea no lo sera tãtos años despues de auer recebido tantas mercedes del Señor. Ni quien podra desconfiar pues a mi tanto me suffrio solo porque desseaui y procuraua algũ lugar y tiẽpo para q̄ estuuiel se cõ migoy esto muchas vezes sin volũtad por grã fuerça q̄ me hazia, o me la hazia el mismo Señor. Pues si a los q̄ no le sirven, sino que le

offenden les esta también la oracion y les está
necesaria, y no puede nadie hablar con ver-
dad daño que pueda hazer, que no fuera ma-
yor el no tenerla, los que sirven a Dios y le
quieren servir porq̃ lo han de dexar? Por cier-
to si no es por passar con mas trabajo los tra-
bajos de la vida, yo no lo puedo entender, y
por cerrar a Dios la puerta para que en ella
no les de contento. Cierto los he lastima: q̃ a
su costa sirven a Dios? Porque a los que tratá
la oracion el mismo Señor les haze la costa,
pues por vn poco de trabajo dá gusto, para q̃
cō el se passen los trabajos. Porq̃ destes gustos
que el Señor da a los que perseveran en la
oracion se tratara mucho, no digo aqui nada,
solo digo que para estas mercedes tan gran-
des que me ha hecho a mi es la puerta la ora-
cion: cerrada esta, no se como las hara, por-
que aunque quiera entrar a regalarse con vn
alma y regalarla no ay por donde, que la quie-
re sola y limpia y cō gana de recebirlas, si le
ponemos muchos tropieços, y no ponemos
nada en quitarlos, como ha de venir a noso-
tros: y queremos nos haga Dios grandes mer-
cedes: Para que vean su misericordia, y el
gran bien que fue para mi no auer dexado
la oracion y lición, dire aqui pues va tan-

to en entenderlo, la bateria que da el demonio a vn alma para ganarla, y el artificio y misericordia con que el Señor procura tornarla a si: y se guarden de los peligros que yo no me guarde. Y sobre todo por amor de nuestro Señor, y por el grande amor con que anda grangeando tornarnos a si pido yo, se guarden de las ocasiones, porque puestos en ellas no ay que fiar donde tantos enemigos nos combaten, y tantas flaquezas ay en nosotros para defendernos. Quisiera yo saber figurar la captiuidad que en estos tiempos traya mi alma, porque bien entendia yo que lo estaua, y no acabaua de entender en que: ni podia creer del todo, que lo que los confesores no me agrauauan tanto fuese tã malo, como yo lo sentia en mi alma. Dixome vno yendo yo a el con escrupulo, que aunque tuuiesse subida contemplaciõ no me eran inconueniente semejantes ocasiones y tratos. Esto era yaa la postre q̄ yo yua con el fauor de Dios apartandome mas de los peligros grandes, mas no me quitaua del todo de la ocasion, como me vian con buenos desseos y ocupacion de oracion pareciales hazia mucho, mas entendia mi alma q̄ no era hazer lo q̄ era obligada por quieh deuia tanto, lastima

là tengo aora de lo mucho que passo, y el poco socorro q̄ de ninguna parte tenia sino de Dios, y la mucha salida que le dauan para sus passatiempos y contentos con dezir eran licitos. Pues el tormento en los sermones no era pequeño, y era aficionadissima a ellos de manera que si via alguno predicar con spiritu y bien, vn amor particular le cobraua, sin procurarle yo, que no se quiẽ me le ponía: ca si nunca me parecia tan mal sermon que no le oyesse de buena gana, aunque al dicho de los que le oyan no predicasse bien. Si era bueno era me particular recreacion de hablar de Dios, o oyr del casi nunca me cansaua, esto despues que comence oracion. Por vn cabo tenia gran cõsuelo en los sermones, por otro me atormentaua porque alli entendia yo q̄ no era la que auia de ser con mucha parte. Suplicaua al Señor me ayudasse, mas deuia faltar a lo que aora me parece, de no poner en todo la confiança en su magestad, y perderla de todo punto de mi. Buscaua remedio, hazia diligencias, mas no deuia de entèder que todo aprouechaua poco, si quitada de todo punto la confiança de nosotros no la ponemos en Dios. Deseaua viuir, que bien entendia que no viuia, sino que peleaua con vna sombra de muerte,

muerte, y no auia quien me diese vida, y no la podia yo tomar, y quien me la podia dar tenia razon de no socorrerme pues tãtas vezes me auia tornado a si, y yo dexadole.

C A P. I X. Trata por que terminos començo el Señor a despertar su alma y darle luz en tan grandes tinieblas, y a fortalecer sus virtudes para no offenderle.

Res ya andaua mi alma cansada, y aunque queria no la dexauan descãfar las ruynes costumbres que tenia. Acaeciome que entrando vn dia en el oratorio vi vna imagen que auian traydo alli a guardar, que se auia buscado para cierta fiesta que se hazia en casa, era de Christo, muy llagado y tan deuota que en mirandola toda me turbo de verle tal, porque representaua bien lo que passo por nosotros, fue tanto lo que senti de lo mal que auia agradecido aqllas llagas, que el coraçon me parece se me partia, y arrogeme cabe el cõgrãdissimo deramamiẽto de lagrimas, suplicãdole me fortaleciesse ya de vna vez para no offenderle. Era yo muy deuota de la gloriosa Magdale

na y muy muchas vezes pensaua en su conuerſion, en eſpecial quando comulgaua, que como ſabia eſt au a alli cierto el Señor dentro de mi, ponía me a ſus pies pareciendome no eran de deſechar mis lagrimas, y no ſabia lo que dezía, que harto hazía quien por ſi me las conſentía derramar pues tan preſto ſe me olvidaua aquel ſentimiento, y encomendauame a aqueſta glorioſa ſancta, para que me alcançaſſe perdon, mas eſta poſtre- ra vez deſta imagen que digo, me parece me aprouecho mas, porque eſt au a ya muy deſconfiada de mi, y ponía toda mi con- fiança en Dios. Pareceme le dixi eſton- ces que no me auía de leuantar de alli ha ſta que hizieſſe lo que le ſuplicaua. Creo cierto me aprouecho, porque fuy mejoran- do mucho deſde entonces. Tenía eſte modo de oracion, que como no podía diſcurrir con el entendimiento procuraua representar a Chriſto dentro de mi, y hallauame mejor, a mi parecer, en las partes adóde le via mas ſolo, parecíame a mi, que eſtando ſolo y affligido como perſona neceſſitada me auía de admitir a mi. Deſtas ſimplicidades tenía muchas, en ſpecial me hallaua muy bien en la oracion del huerto, alli era mi acompañarle: penſa-
ua

ua en aquel sudor y affliccion que alli auia tenido; si podia desseual limpiarle aquel tan penoso sudor: mas acuerdome que jamas oiaua determinarme a hazerlo como se me representauan mis peccados tan graues. Estaua me alli lo mas que me dexauan mis pensamientos con el, porque eran muchos los que me atormentauan. Muchos años las mas noches antes que me durmiessé, quando para dormir me encomendaua a Dios, siempre pensaua vn poco en este passo de la oracion del huerto, aun desde que no era monja, porque me dixeron se ganauan muchos perdones, y tengo para mi que por aqui gano mucho mi alma, porque comence a tener oracion sin saber que era: y ya la costumbre tan ordinaria me hazia no dexar esto como el no dexar de santiguarme para dormir. Pues tornado a lo que dezia del tormento que me dauan los pensamientos, esto tiene este modo de proceder sin discurso de entendimiento que el alma ha de estar muy ganada, o perdida, digo perdida la consideracion, en aprouechando aprouechan mucho, porque es todo amar. Mas para llegar aqui es muy a su costa, saluo a personas que quiere el Señor muy breue llegar las a oracion de

de quietud, que yo conozco a algunas, para las que van por aqui es bueno vn libro para presto recogerse. A prouechauame a mi tambien ver campos, agua, flores: en estas cosas hallaua yo memoria del criador, digo que me despertaua y recogia y feruia de libro, y en mi ingratitud y peccados. En cosas del cielo ni en cosas subidas era mi entendimiẽto tã grosse-ro, q̃ jamas por jamas las pude imaginar, hasta q̃ por otro modo el Señor me las represento. Tenia tã poca habilidad para cõ el entẽdimiẽto representar cosas, q̃ si no era lo que via no me prouechaua nada d̃ mi imaginaciõ, como hazẽ otras personas, q̃ puedẽ hazer representaciones adõde se recogẽ. Yo solo podia pẽsar en Christo como hõbre, mas es ansi q̃ jamas le pude representar en mi, por mas q̃ leya su hermosura y via imagines, sino como quien esta ciego, o a escuras, q̃ aunq̃ habla cõ alguna persona, y veẽ que esta con ella, porque sabe cierto que esta alli, digo que entieẽde y cree q̃ esta alli, mas no la veẽ de esta manera me acacia a mi, quãdo pẽsava en nuestro Señor. A esta causa era tã amiga de imagines. Desuenterados de los q̃ por su culpa pierdẽ este biẽ, biẽ parece q̃ no amã al Señor, porq̃ si le amarã holgarãse de ver su retrato, como acaũda cõtẽto

ver el de quien se quiere bien. En este tiempo me dieron las confesiones de sant Augustin, que parece el Señor lo ordeno, porque yo no las procure, ni nunca las auia visto. Yo soy muy aficionada a S. Augustin, porq̄ el monasterio a donde estuue seglar era de su orden, y tambien por auer sido peccador, q̄ de los santos que despues de serlo, el Señor torno a si hallaua yo mucho consuelo, pareciendome en ellos auia de hallar ayuda, y que como los auia el Señor perdonado podia hazer a mi, saluo, que vna cosa me desconsolaua, como he dicho, q̄ a ellos sola vna vez los auia el Señor llamado, y no tornauan a caer, y a mi eran ya táticas que esto me fatigaua, mas considerando en el amor que me tenia, tornaua a animarme, que de su misericordia jamas desconfie, de mi muchas veces, o valame Dios como me espanta la rezedumbre que tuuo mi alma con tener tantas ayudas de Dios, hazeme estar temerosa lo poco que podia conmigo, y quando atada me via para no me determinar a darme del todo a Dios. Como comence a leer las confesiones pareceme me via yo alli, comence a encomendarme mucho a este glorioso santo. Quando llegue a su conuersiõ y ley como oyo aq̄lla voz en el huerto, no me parece sino

q̄ el Señor me la dio a mi, segú sintio mi co-
 raçõ, estuue por grã rato q̄ toda me deshazia
 en lagrimas, y entre mi mesma con gran affli-
 ciõ y fatiga. O q̄ suffre vn alma, vala me Dios
 por perder la libertad q̄ auia de tener de ser se-
 ñora, y q̄ de tormentos padece: yo me admiro
 aora como podia viuir en tãto tormento, sea
 Dios alabado q̄ me dio vida para salir de muer-
 te tã mortal, pareceme q̄ gano grandes fuerças
 mi alma de la diuina magestad, y q̄ deuia oyr
 mis clamores, y auer lastima de tãtas lagrimas.
 Comẽçome acrecer la afficiõ d̄ estar mastiẽpo
 cõ el, y a quitarme de los ojos las ocasiones,
 porq̄ quitadas luego me boluia a amar a su ma-
 gestad, q̄ biẽ entẽdia yo, a mi parecer, le ama-
 ua, mas no entẽdia en q̄ esta el amar d̄ veras a
 Dios como lo auia d̄ entẽder. No me parece aca-
 bava yo de disponerme a q̄rerle seruir quãdo
 su magestad me comẽçaua a tornar a regalar.
 No parece sino q̄ lo q̄ otros procurã cõ grã tra-
 bajo adq̄uirir, grãgeaua el Señor cõmigo, q̄ yo
 lo quisiessẽ recibir, q̄ era ya en estos postreros
 años darme gustos y regalos: suplicar yo me los
 diessẽ ni ternura d̄ d̄uociõ jamasa ello me atre-
 ui, solo le p̄dia me diessẽ gracia para q̄ no le of-
 fẽdiessẽ y me perdonassẽ mis grãdes peccados,
 como los via tã grãdes: aũ deslecar regalos ni gu-

sto nūca de aduertēcia osaua, harto me parece hazia su piedad, y cō verdad hazia mucha misericordia cōmigo en cōsentirme delāte de si y traerme a su presencia, q̄ via yo si tāto el no lo procurara no viniera. Sola vna vez en mi vida me acuerdo pedirle gustos estādo cō mucha seq̄dad, y como aduerti lo q̄ hazia q̄de tā cōfusa q̄ la misma fatiga de verme tan poco humilde me dio lo q̄ me auia atreuido a pedir, biē sabia yo era licito pedirlo, mas parecia me a mi q̄ lo esa los q̄ estā dispuestos, cō auer procurado lo q̄ es verdadera deuociō cō todas sus fuerças, que es no offender a Dios, y estar dispuestos, y determinados para todo biē. Pareciame q̄ aq̄llas mis lagrimas erā mugeriles, y sin fuerça pues no alcāçaua cō ellas lo q̄ desleaua. Pues cō todo creo me valierō, porq̄ como digo en especial despues destas dos vezes de tā grā cōpunciō y fatiga de mi coraçō, comēce mas a darme a oracion, y a tratar menos en cosas q̄ me dañassen, aũq̄ aũ no las dexaua del todo, sino como digo fueme ayudādo Dios a desuiarme, como no estaua su magestad esperādo sino algũ aparejo en mi fuerō creciēdo las mercedes espirituales de la manera q̄ dire. Cosa no vsada dar las el Señor sino a los q̄ estan en mas limpieza de consciencia.

C A P. X. Comiença a declarar las mercedes que el Señor la hazia en la oracion y en lo que nos podemos nosotros ayudar, y lo mucho que importa que entendamos las mercedes que el Señor nos haze. Pide a quiẽ esto embia que de aqui adelante sea secreto lo que escriuiere pues la mandan diga tan particularmente las mercedes que le haze el Señor.



Enia yo algunas vezes como he dicho, aunque con mucha breuedad passaua, comienço de lo que aora dire. Acaesciame en esta representacion que hazia de ponerme cabe Christo q̄ he dicho, y aũ algunas vezes leyendo, venirme a defora vn sentimiento de la presencia de Dios, que en ninguna manera podia dudar que estaua dentro de mi, o yo toda engolfada en el, esto no era manera de vision, creo lo llaman mística theologia: suspende el alma de suerte, que toda parecia estar fuera de si. Ama la voluntad, la memoria me parece esta casi perdida, el entēdimiēto no discurre a mi parecer, mas no se pierde, mas como digo no obra, sino esta como espantado de lo mucho que entien-

entiende, porque quiere Dios entienda que de aquello que su magestad le representa ninguna cosa entiēde. Primero hauia tenido muy continuo vna ternura, que en parte algo della me parece se puede procurar: vn regalo que ni bien es todo sensual, ni bien espiritual, todo es dado de Dios. Mas parece para esto nos podemos mucho ayudar con considerar nuestra baxeza, y la ingratitud que tenemos con Dios, lo mucho que hizo por nosotros, su pasiō con tã graues dolores, su vida tã affligida, en deleytarnos de ver sus obras, su grandeza, lo que nos ama, otras muchas cosas que quiē con cuydado quiere aprouechar tropieça muchas vezes en ellas, aunque no ande con mucha aduertencia: si con esto ay algun amor, regalase el alma, enternecese el coraçon, vienē lagrimas, algunas vezes parece las sacamos por fuerça, otras el Señor parece nos la haze, para no poder nos resistir. Parece nos paga su magestad aquel cuydadito, con vn don tan grãde, como es el consuelo que da aun al alma ver que llora por tan gran Señor, y no me espanto, que le sobra la razon de consolarse. Huelgase alli, regalase alli. Pareceme biē esta comparacion q̃aora se me ofrece, q̃ son estos gozos de oracion como deuen ser los que

está en el cielo q̄ como no hávisto mas de lo q̄ el Señor cōforme a lo q̄ merecē quiere q̄ veá, y veē sus pocos meritos, cada vno esta cōtēto cō el lugar en q̄ esta, con auer tan grádissima diferencia de gozar a gozar en el cielo, mucho mas q̄ aca ay de vnos gozos spirituales a otros, q̄ es grádissima. Y verdaderamēte vna alma en sus principios quádo Dios la haze esta merced, ya casi le parece no ay mas q̄ deffear y se da por biē pagada de todo quáto ha seruido, y sobrale la razon, que vna lagrima destas, que como digo casi nos las procuramos, aunque sin Dios no se haze cosa, no me parece a mi que con todos los trabajos del mundo se puede comprar, porque se gana mucho cō ellas, y que mas ganancia q̄ tener algun testimonio que cōtentamos a Dios. Afsi q̄ quiē aqui llegare alabele mucho, conozcale por muy deudor, porque ya parece le quiere para su casa, y escogido para su reyno, sino torna atras. No cure de vnas humildades q̄ ay, de q̄ piēso tratar, que les parece humildad no entēder que el Señor les va dando dones. Entēdamos biē biē como ello es, que nos los da Dios sin ningū merecimēto nuestro y agradezcamos lo a su magestad, porq̄ sino conocemos q̄ recibimos no despertamos a amar: y es co-

fa muy cierta q̄ mientras mas vemos estamos
 ricos, sobre conocer somos pobres, mas apro-
 uechamiēto nos viene, y aun mas verdadera
 humildad: lo de mas es acobardar el animo, a
 parecer q̄ no es capaz de gr̄des bienes, si en
 comēçando el Señor a d̄rse los comiēça el a
 temozarse cō miedo de vana gloria. Crea-
 mos q̄ quiē nos da los bienes, nos dara gracia
 para q̄ en comēçado el demonio a tētar le en
 este caso lo entiēda, y fortaleza para resistir,
 digo si andamos cō llaneza delante de Dios,
 pretēdiendo cōtentar solo a el, y no a los hom-
 bres. Es cosa muy clara q̄ amamos mas a vna
 persona quādo mucho se nos acuerda las bue-
 nas obras q̄ nos haze. Pues si es licito y t̄a me-
 ritorio q̄ siempre tēgamos memoria, q̄ tene-
 mos de Dios el ser, y q̄ nos crio de nonada, y
 q̄ nos sustēta, y todos los demas beneficios de
 su muerte y trabajos, q̄ mucho antes que nos
 criasse los tenia hechos, por cada vno de los q̄
 aora biuen, porq̄ no sera licito que entienda
 yo, vea, y cōsidere, muchas vezes, que solia ha-
 blar en vanidades, y q̄ aora me ha dado el Se-
 ñor q̄ no querria sino hablar en el. He aqui
 vna joya que acordandonos que es dada, y
 ya la poseemos, forçado combida a amar
 que es todo el bien de la oracion fundada

sobre humildad. Pues que sera quando vean en su poder otras joyas mas preciosas como tienen ya recibidas algunos siervos de Dios, de menor precio del mudo, y aun de si mismos? Esta claro que se han de tener por mas deudores y mas obligados a servir y enteder que no teniamos nada desto, y a conocer la largueza del Señor, q̄ a vn alma tan ruyn, y pobre, y de ningun mercedimiento como lamia q̄ bastaua la primer joya destas y sobraua para mi, quiso hazerme con mas riquezas que yo supiera dessear. Es menester sacar fuerças de nueuo para servir, y procurar no ser ingratos, por que cō essa cōdicion las da el Señor: que sino vsamos bien del thesoro y del gran estado en q̄ nos pone, nos lo tornara a tomar y quedar nos hemos muy mas pobres, y dara su magestad las joyas a quien luzga, y aproueche con ellas a si y a los otros. Pues como aprouechara y gastara cō largueza el q̄ no entiēde que esta rico? Es imposible cōforme a nuestra naturaleza, a mi parecer, tener animo para cosas grandes, quiē no entiēde esta fauorecido de Dios: por q̄ somos tā miserables y tā inclinados a cosas de tierra, q̄ mal podra aborrecer todo lo de acá de hecho cō gran desafimiēto, quien no entiēde tiene alguna prenda de lo de allá.

Porque

Porque con estos dones, es adonde el Señor nos da la fortaleza que por nuestros peccados nosotros perdimos: y mal deseara se descontenten todos del y le aborrezcan y todas las de mas virtudes grandes que tienen los perfectos si no tiene alguna prèda del amor que Dios le tiene, y juntamente se viva. Porque es tan muerto nuestro natural que nos vamos a lo que presente vemos, y ansi estos mismos fauores son los que despiertan la fe y la fortalecen. Ya puede ser que yo como soy tan ruyn iuzgo por mi, que otros aura que no ayan menester mas de la verdad de la fe para hazer obras muy perfectas, que yo como miserable todo le he auido menester. Esto ellos lo diran, yo digo lo que ha passado por mi como me lo mandan, y fino fuere bien romperlo a quien lo embio, que sabra mejor entender lo que va mal que yo. A quien suplico por amor de el Señor, lo que he dicho hasta qui de mi ruyn vida y peccados lo publiquen, desde aora doy licencia, y a todos mis confesores, que assi lo es a quien esto va, y si quisieren luego en mi vida, porque no engañe mas al mundo, que piensan ay en mi algun bien, y cierto cierto con verdad digo a lo que aora entiendo de mi, que

me dara grã cõsuelo. Para lo q̄ de aqui adelãte
dixere no se la doy, ni quiero q̄ si a alguno lo
mostrarẽ digã quiẽ es, por quiẽ passo, ni quiẽ
lo escriuio, q̄ por esto no me nõbro a mi, ni a
nadie sino elcriuirlo he todo lo mejor q̄ pueda
por no ser conocida, y ansi lo pido por amor d̄
Dios, bastã personas tã letradas y graues para
autorizar alguna cosa buena, si el Señor me
diere gracia para d̄zirla, q̄ si lo fuere sera suya, y
no mia, porq̄ yo sin letras y buena vida ni ser
informada de letrado, ni de persona ninguna
(porq̄ solos los q̄ me lo mãdan escriuir sabẽ q̄
lo escriuo y al presente no estã aqui, y escriuo
lo casi hurtãdo el tiẽpo y cõ pena, porq̄ me es
toruo d̄ hilar, y esto y en casa pobre y cõ hartas
ocupaciones, y si el Señor me diera mas habili
dad y memoria, q̄ aũcõ esta pudiera me apre
uechar de lo q̄ he oydo o leydo, mas es poquillo
sima la q̄ tẽgo) ansi q̄ si algo bueno dixere, lo
quiere el Señor para algun bien, lo q̄ fuere ma
lo sera de mi, y v. m. lo quitara. Para lo vno, ni
para lo otro ningũ prouecho tiene dezir mi
nõbre, en vida esta claro q̄ no se ha d̄ dezir de
lo bueno, en muerte no ay para q̄, sino para
q̄ pierda autoridad el bien, y no le dar nin
gũ credito por ser dicho de persona tã baxa y
tã ruyn, y por pensar v. m. hara esto, que por
amor

amor del Señor, le pido, y los de mas que lo han de ver, escriuo con libertad: de otra manera seria con gran escrupulo fuera de dezir mis peccados, que para esto ninguno tengo, para lo de mas basta ser muger para caer se me las alas, quanto mas muger y ruyn. Y anfi lo que fuere mas de dezir simplemente el discurso de mi vida tome v. m. para si, pues tanto me ha importunado escriua alguna declaracion de las mercedes, que me haze Dios en la oracion: si fuere conforme a las verdades de nuestra santa fe catholica, y sino v. m. lo queme luego que yo a esto me sugeto: y dire lo que passa por mi, para que quando sea conforme a esto podra hazer a v. m. algun prouecho, y sino desengañara mi alma para que no gane el demonio adonde me parece gano yo, que ya sabe el Señor, como despues dire, q̄ siẽpre he procurado buscar quiẽ me de luz. Por claro q̄ yo quiera dezir estas cosas de oracion, sera biẽ obscuro para quiẽ no tuuie re esperiẽcia. Algunos impedimẽtos dire, q̄ a mi entẽder los conpara y adelãte en este camino y otras cosas en q̄ ay peligro de lo q̄ el Señor me ha enseñado por esperiẽcia y despues tratado lo yo cõ grandes letrados, y personas

spirituales de muchos años, y veẽ, q̄ en solos
 veynete y siete años, q̄ ha q̄ tengo oraciõ me ha
 dado su magestad la esperiẽcia cõ andar en tã
 tos tropieços, y tan mal este camino, q̄ a otros
 en treynta y siete y en quarẽta y siete, q̄ cõ pe
 nitẽcia, y siẽpre virtud han caminado por el.
 Sea bẽdito por todo, y firuase de mi por quiẽ
 su magestad es, q̄ biẽ sabe mi Señor, q̄ no pre
 tẽdo otra cosa en esto sino q̄ sea alabado y en
 grandecido vn poquito, de ver q̄ en vn mula
 dar tan suzio, y de mal olor hiziesse huerto de
 tã suaves flores, plega a su magestad q̄ por mi
 culpa no las torne yo a arrancar, y se torne a
 fer lo q̄ era. Estopido yo por amor de el Señor
 le pida V. M. pues sabe la q̄ soy con mas clari
 dad que aqui me lo ha dexado dezir.

*CAP. XI. Dize en que esta la falta de no
 amar a Dios cõ perfeciõ en breue tiẽpo, comien
 ça a declarar por una cõparaciõ que pone qua
 tro grados de oracion, va tratando aqui del
 primero, es muy provechoso para los que comie
 çan y para los q̄ no tienen gustos en la oraciõ.*

Pves hablando aora de los que co
 miençan a ser siervos del amor, que
 no me parece otra cosa determinar
 nos

nos a seguir por este camino de oracion al que tanto nos amo, es vna dignidad tan grande que me regalo estrañamente en pensar en ella, porque el temor seruil luego va fuera si en este primer estado vamos como hemos de yr. O Señor de mi alma y bien mio, porque no quisistes que endeterminandose yn alma a amaros con hazer lo que puede en dexarlo todo para mejor se emplear en este amor de Dios, luego gozasse de subir a tener este amor perfeto. Mal he dicho, auia de dezir, y quexarme porque no queremos nosotros, pues toda la falta nuestra es en no gozar luego de tan gran dignidad, pues en llegando a tener con perfeccion este verdadero amor de Dios, trae consigo todos los bienes. Somos tan caros, y tan tardios de darnos del todo a Dios, que como su magestad no quiere gozemos de cosa tan preciada sin gran precio, no acabamos de disponernos: bien veo que no le ay con que se pueda comparar tan gran bien en la tierra, mas si hiziessemos lo que podemos, en no nos afir a cosa della, sino q todo nuestro cuydado y trato fuesse en el cielo, creo sin dubda muy en breue se nos datia este bien, si en breue del todo nos dispusiesse-

mos, como algunos santos lo hizieron, mas parecemos que lo damos todo, y es que offrecemos a Dios la renta, o los frutos, y quedamos con la rayz, y possession: determinamos a ser pobres, y es de gran merecimiento, mas muchas vezes tornamos a tener cuydado y diligencia, para que no nos falte no solo lo necesario, sino lo superfluo, y a gran-gear los amigos que nos lo den, y poner nos en mayor cuydado y por ventura peligro, porque no nos falte, que antes teniamos en poseer la hazienda. Parece tambien que dexamos la honra en ser religiosos, o en auer ya començado a tener vida spiritual y a seguir perfeccion y no nos han tocado en vn punto de honra, quando no se nos acuerda la hemos ya dado a Dios, y nos queremos tornar a alçar con ella, y tomarla como dicen de las manos despues de auerle de nuestra voluntad al parecer hecho señor. Así con todas las otras cosas. Donosa manera de buscar amor de Dios (y luego le queremos a manos llenas a manera de dezir) ternos nuestras afficiones ya que no procuramos effectuar nuestros desseos, y no acabarlos de leuatar de la tierra, y muchas cõsolaciones spirituales con esto. No viene bien,

ni me parece se compadece esto con estorro. Ansi que porque no se acaba de dar júto, no se nos da por junto este thesoro, plega al Señor q̄ gota agotanos le de su magestad aunq̄ sea coltandonos todos los trabajos del múdo, harto gr̄a misericordia haze, a quié da gracia y animo, para determinarse a procurar cō todas sus fuerças este bien, porque si perseuera no se niega Dios a nadie, poco a poco va habilitando el animo para que salga con esta victoria. Digo animo, porque son tantas las cosas que el demonio pone delante a los principios, para que no comiencen este camino de hecho, como quien sabe el daño q̄ de aqui le viene, no solo en perder aq̄l alma sino a muchas (si el q̄ comienza se esfuerça cō el fauor de Dios a llegar a la cúbre de la perfeciõ: creo jamas va solo al cielo, sié pre lleua mucha gēte tras si, como abué capitã le da Dios quié vaya en su cõpañia). Ansi q̄ pone les tantos peligros y dificultades delãte, q̄ no es menester poco animo, para no tornar atras, sino muy mucho y mucho fauor de Dios. Pues hablãdo de los principios de los q̄ ya vã determinados a seguir este bié y a salir cō esta empresa (que de lo demas q̄ comēce a dezir de mistica theologia q̄ creo se llama assi, dire mas adelante) en
 estos

estos principios esta todo el mayor trabajo, porque son ellos los que trabajan dando el Señor el caudal, que en los otros grados de oracion lo mas es gozar, puesto que primeros y medianos y postreros todos llevan sus cruces, aunque diferentes, que por este camino que fue Christo han de yr los que le siguen sino se quieren perder: y bienaventurados trabajos, que aun aca en la vida tan sobradamente se pagan. Aure de aprouecharme de alguna comparacion, que yo las quisiera escusar por ser muger y escriuir simplemente lo que me mandan, mas este lenguaje de espiritu es tã malo de declarar a los que no saben letras como yo, que aure de buscar algun modo, y podra ser las menos vezes acierte, a que vëga bien la comparaciõ. seruirã de dar recreacion a v.m. de ver tanta torpeza. Pareceme aora a mi que he leydo, o oydo esta comparacion, que como tengo mala memoria ni se adonde ni a que proposito, mas para el mio aora contentame, ha de hazer cuenta el que comiença que comiença a hazer vn huerto en tierra muy infrutuosa, y que lleva muy malas yeruas, para que se deleyte el Señor. Su magestad arrãca las malas yeruas, y ha de plantar las buenas, pues ha

gamos cuenta que esta ya hecho esto, quando se determina a tener oracion y n alma, y lo ha començado a vsar, y con ayuda de Dios hemos de procurar como buenos hortelanos que crezcan estas plantas, y tener cuydado de regarlas, para que no se pierdan, sino que vengan a echar flores que den de sí gran olor, para dar recreaci6n a este Señor nuestro, y ansí se venga a deleytar muchas vezes a esta huerta, y a holgar se entre estas virtudes. Pues veamos aora de la manera que se puede regar, para que entendamos lo que hemos de hazer y el trabajo que nos ha de costar, si es mayor que la ganancia, o hasta que tanto tiempo se ha de tener. Pareceme a mi que se puede regar de quatro maneras, o c6n sacar el agua de vn pozo que es a nuestro gran trabajo: o con noria y arcaduzes que se saca con vn torno, yo la he sacado algunas vezes, es a menos trabajo que estotro, y sacase mas agua: o de vn rio, o arroyo, esto se riega muy mejor q̄ queda mas harta la tierra de agua, y no sera menester regar tan a menudo, y es a menos trabajo mucho del hortelano: o c6n llouer mucho, que lo riega el Señor sin trabajo ninguno nuestro, y es muy sin comparacion mejor q̄ todo lo que q̄da dicho. Aora pues aplicadas estas quatro

maneras de agua de que se ha de sustentar este huerto, porq̄ sin ella perderse ha, es lo que a mi me haze al caso y ha parecido q̄ se podra declarar algo, de quatro grados de oraciõ en que el Señor por su bõdad ha puesto algunas vezes mi alma, plega a su bondad atine a dezirlo de manera que aproueche, a vna de las personas, que esto me mandaron escriuir, que la ha traydo el Señor en quatro meses harto mas adelante que yo estaua en diez y siete años, ha se dispuesto mejor, y asì sin trabajo suyo riega este vergel con todas estas quatro aguas, aunque la postrera aun no se le da sino a gotas, mas va de suerte que presto se engolfara en ella con ayudadel Señor, y gustare que se ria si le pareciere desatino la manera del declarar. De los que comiençan a tener oracion podemos dezir son los que sacan el agua del pozo, que es muy a su trabajo como tengo dicho que há de cansarse en recoger los sentidos, que como está acostúbrados a andar derramados es harto trabajo: há menester yrse acostumbrando a no se les dar nada de ver ni oyr, y a ponerlo por obra las horas de oraciõ, sino estar en soledad, y apartados pensar su vida passada. Aúq̄ esto, primeros y postreros todos lo há de hazer muchas vezes

-vezes, ay mas y menos de pensar en esto como despues dire. Al principio anda pena, que no acaban de entender que se arrepienten de los peccados, y si hazen, pues se determinan a seruir a Dios tan de veras. Han de procurar tratar de la vida de Christo, y cansase el entendimiento en esto, hasta aqui podemos adquirir nosotros, entien dese con el fauor de Dios, que sin este ya se sabe no podemos tener vn buen pensamiento. Esto es començar a sacar agua del pozo, y aun plegue a Dios la quiera tener, mas al menos no queda por nosotros que ya vamos a sacarla, y hazemos lo que podemos para regar estas flores, y es Dios tan bueno, que quando por lo que su magestad sabe, por ventura para gran prouecho nuestro, quiere que este seco el pozo, haziendo lo que es en nosotros como buenos hortelanos sin agua sustenta las flores, y haze crecer las virtudes, llamo agua aqui las lagrimas, y aunque no las aya la ternura y sentimiento interior de deuocion. Pues que hara aqui el que vee que en muchos dias no ay sino sequedad y disgusto y dessabor y tan mala gana para venir a sacar el agua, que sino se le acordasse que haze

plazer

plazer y seruicio al Señor de la huerta y mirase a no perder todo lo seruido, y aun lo que espera ganar, del gran trabajo, que es echar muchas vezes el caldero en el pozo y sacarle sin agua lo dexaria todo: y muchas vezes le acaecera aun para esto no se le alçar los brazos ni podra tener vn buen pensamiento, que este obrar con el entendimiento, entédido va que es el sacar agua del pozo. Pues como digo que hara aqui el hortelano? alegrarse, y cōsolarse, y tener por grandissima merced de trabajar en huerto de tan gran emperador, y pues sabe le contenta en aquello, y su intento no ha de ser contentarse a si sino a el, alabele mucho, que haze del confiança, pues vee que sin pagarle nada tiene tan gran cuydado de lo que le encomendo, y ayudele a llevar la cruz. y piense que toda la vida viuio en ella, y no quiera aca su reyno, ni dexé jamas la oracion, y ansi se determi ne, aunque para toda la vida le dure esta sequedad no dexar a Christo caer con la cruz, tiempo vendra que se lo pague por junto, no aya miedo que se pierda el trabajo, a buen amo sirue, mirádole esta, no haga caso de malos pensamientos, mire que tambien los representaua el demonio a sant Hieronymo en el desierto, su precio se tienen

nen estos trabajos, que como quien los passo muchos años. Digo que quando vna gota de agua sacaua deste bendito pozo, pensaua me hazia Dios merced. Se que son grandissimos, y me parece es menester mas animo, que para otros muchos trabajos del mundo, mas he visto claro, que no dexa Dios sin grã premio, aun en esta vida, porque es ansi cierto, que vna hora de las que el Señor me ha dado de gusto de si despues aca, me parece, quedan pagadas todas las congoxas, que en sustentarme en la oracion mucho tiempo passe: tengo para mi que quiere el Señor dar muchas vezes al principio, y otras a la postre estos tormentos, y otras muchas tentaciones que se ofrecen, para prouar a sus amadores, y saber si podrá beuer el caliz, y ayudarle a llevar la cruz, antes que ponga en ellos grandes thesoros: y para bien nuestro, creo nos quiere llevar su Magestad por aqui, para que entendamos bien lo poco que somos, porque son de tan gran dignidad las mercedes de despues, que quiere por esperiencia veamos antes nuestra miseria primero que nos las de, porque no nos acaezca lo que a Lucifer. Que hazeys vos Señor mio, que no sea para mayor bien del alma, que entendeys que es ya vuestra, y que

se pone en vuestro poder, para seguirós por donde fueredes hasta muerte de cruz, y que está determinada ayudaros la a llevar, y a no dexaros solo con ella, quien viere en si esta determinacion no ay que temer, gente spirtual no ay porque se affligir, pueustos ya en tan alto grado, como es querer tratar a solas con Dios, y dexar los passatiempos del mundo, lo mas esta hecho, alabad por ello a su Magestad, y fiad en su bondad, que nunca falto a sus amigos, atapad os los ojos de pésar, porq̄ da a aquel de tã pocos dias deuociõ, y a mi no, de tantos años, creamos q̄ es todo para mas bien nuestro, guye su Magestad por dõde quisiere, ya no somos nuestros, sino suyos, harta merced nos haze en querer, que queramos cauar en su huerto, y estarnos cabe el señor del, que cierto esta con nosotros, si el quiere que crezcan estas plantas y flores: a vnõs, con dar agua que saquen deste pozo, a otros sin ella, que se me da a mi. Hazed vos Señor lo que quisieredes, no os offenda yo, no se pierdan las virtudes, si alguna me auays ya dado por sola vuestra bondad, padecer quiero Señor pues vos padecistes, cumplase en mi de todas maneras vuestra voluntad, y no plega a vuestra Magestad, que cosa de tanto precio como

vuestro

vuestro amor, se de a gente que os sirua solo
 por gustos. Hase de notar mucho, y digolo
 porque lo se por esperiencia, que el alma que
 en este camino de oracion mental comienza
 a caminar con determinacion, y puede acabar
 consigo de no hazer mucho caso, ni conso-
 larse, ni desconsolarse mucho, porque faken
 estos gustos y ternura, o porque se los de el
 Señor, que tiene andado gran parte del cami-
 no, y no aya miedo de tornar atras, aunque
 mas tropiece, porque va comenzado el edifi-
 cio en firme fundamento. Si que no esta el
 amor de Dios en tener lagrimas, ni estos gu-
 stos y ternura, que por la mayor parte los des-
 seamos, y consolamonos cō ellos, si no en ser-
 uir con justicia, y fortaleza de animo, y humil-
 dad. Recebir mas me parece a mi esso, que no
 dar nosotras nada. Para mugercitas como yo,
 flacas y cō poca fortaleza, me parece a mi cō-
 uiene, como aora lo haze Dios, llevarme con
 regalos, porq̄ pueda sufrir algunos trabajos,
 q̄ ha querido su Magestad tēga, mas para sier-
 uos de Dios, hombres de tomo, de letras, y en-
 tendimiento, q̄ veo hazer tanto caso de q̄ Dios
 no les da deuociō, q̄ me haze desgusto oyrlo.
 No digo yo que no la tomē, si Dios se la da, y
 la tengan en mucho, porque entonces vera su

Magestad que conuiene, mas que quando no la tuieren, que no se fatiguen, y que entiendan que no es menester pues su Magestad no la da, y anden señores de si mismos. Crean que es falta, yo lo he prouado y visto. Crean que es imperfeccion, y no andar con libertad de spiritu, sino flacos para acometer. Esto no lo digo tanto por los que comiençan, aunque pongo tanto en ello, porque les importa mucho començar con esta libertad y determinacion, sino por otros, que aura muchos que lo ha que començaron, y nunca acaban de acabar, y creo es gran parte este no abraçar la cruz desde el principio. Que andaran affligidos pareciendoles no hazen nada, en dexando de obrar el entendimiento, no lo pueden sufrir, y por ventura entonces engorda la voluntad, y toma fuerças, y no lo entiēden ellos. Hemos de pensar que no mira el Señor en estas cosas, que aunque a nosotros nos parecen faltas, no lo son, ya sabe su Magestad nuestra miseria, y baxo natural, mejor que nosotros mismos, y sabe que ya estas almas desseñan siempre pensar en el, y amarle, esta determinacion es la que quiere, estorro affligimiento que nos damos, no sirve mas de inquietar el alma, y si auia de estar inhabil para aprouechar

char vna hora, que lo este quatro. Porque muy muchas vezes, yo tengo grandissima esperiencia de ello, y se que es verdad, porque lo he mirado con cuydado, y tratado despues a personas spirituales, viene de indisposicion corporal, que somos tan miserables que participa esta encarceladita desta pobre alma, de las miserias del cuerpo, y las mudanças de los tiempos, y las bueltas de los humores, muchas vezes hazen que sin culpa suya, no pueda hazer lo que quiere, sino que padezca de todas maneras, y mientras mas la quieren forçar en estos tiempos es peor, y dura mas el mal, sino que aya discrecion, para ver quando es de esto, y no la ahoguen a la pobre, entiendan son enfermos, mudese la hora de la oracion, y hartas vezes sera algunos dias: pasen como pudieren este destierro, que harta mala ventura es de vn alma que ama a Dios, ver que viue en esta miseria, y que no puede lo que quiere, por tener tan mal huésped como es este cuerpo. Dixe con discrecion, porque alguna vez el demonio lo hara, y ansí es bien, ni siempre dexar la oracion, quando ay gran distraymiento y turbacion en el entendimiento, ni siempre a tor-

mentar el alma a lo que no puede, otras cosas ay exteriores de obras de caridad, y de lición, aunque a vezes aun no estara para esto, sirua entonces al cuerpo por amor de Dios, porque otras vezes muchas sirua el al alma, y tome algunos pasatiempos santos de conuersaciones que lo sean, o yrse al campo, como aconsejare el confessor, y en todo es gran cosa la esperiencia que da a entender lo que nos conuiene, y en todo se sirue Dios, suaua es su yugo, y es gran negocio no traer el alma arrastrada, como dizen, sino llevar la con suauidad, para su mayor aprouechamiento. Ansi que torno a auisar, y aunque lo diga muchas vezes no va nada, que importa mucho, que de sequedades, ni de inquietud, ni distraymiento en los pensamientos, nadie se apriete ni aflija, si quiere ganar libertad de spiritu, y no andar siempre atribulado, comience a no se espantar de la cruz, y vera como se la ayuda y tambien a llevar el Señor, y con el contento que anda, y el prouecho que saca de todo, porque ya se ve que si el pozo no mana, que nosotros no podemos poner el agua. Verdad es que no hemos de estar descuyda

cuydados para quando la aya sacarla , porque entonces ya quiere Dios por este medio multiplicar las virtudes.

CAP. XII. Prosigue en este primer estado, dize hasta donde podemos llegar con el favor de Dios por nosotros mismos, y el daño que es querer hasta que el Señor lo haga subir el spiritu a cosas sobrenaturales, y extraordinarias.

LO que he pretendido dar a entender en este capitulo pasado, aunque me he diuertido mucho en otras cosas, por parecerme muy necessarias, es dezir hasta lo que podemos nosotros adquirir, y como en esta primera deuocion, podemos nosotros ayudarnos algo, porque el pensar y escudriñar, lo que el Señor passo por nosotros, mueue nos a compalsion, y es sabrosa esta pena, y lagrimas que proceden de aqui, y de pensar la gloria que esperamos, y el amor que el Señor, nos tuuo, y su resurreccion mueue nos a gozo, que ni es del todo spiritual, ni sensual, sino gozo virtuoso, y la pena muy meritoria. Desta manera son todas las cosas que causan deuocion adquirida

con el entendimiento en parte , aunque no podida merecer , ni ganar si no la da Dios. Estale muy bien a vn alma , que el Señor no la ha subido de aqui , no procurar subir ella , y notese esto mucho , porque no le aprouechara mas de perder . Puede en este estado hazer muchos actos para determinarse a hazer mucho por Dios , y despertar el amor, otros para ayudar a crecer las virtudes , conforme a lo que dize vn libro , llamado arte de seruir a Dios, que es muy bueno, y apropiado para los que estan en este estado, porque obra el entendimiento. Puede representarse delante de Christo , y acostumbrarse a enamorarse mucho de su sagrada humanidad , y traerle siempre consigo, y hablar con el , pedirle para sus necesidades, y quejarsele de sus trabajos, alegrarse con el en sus contentos , y no olvidarles por ellos , sin procurar oraciones compuestas, sino palabras conforme a sus desseos y necesidades . Es excelente manera de aprouechar , y muy en breue , y quien trabajare a traer consigo esta preciosa compañia , y se aprouechara mucho della , y de veras cobrara amor a este Señor , a quien tanto deuemos , yo le doy por aprouechado . Para esto no se nos

ha de

ha de dar nada de no tener deuocion, como tengo dicho, sino agradecer al Señor que nos dexa andar deslechosos de contentarle, aunque sean flacas las obras. Este modo de traer a Christo con nosotros aprouecha en todos estados, y es vn medio segurissimo, para yr aprouechando en el primero, y llegar en breue al segundo grado de oracion, y para los postreros andar seguros de los peligros, que el demonio puede poner. Pues esto es lo que podemos, quien quisiere passar de aqui, y leuantar el spiritu a sentir gustos, que no se los dan, es perderlo vno y lo otro, a mi parecer, porque es sobrenatural, y perdido el entendimiento, quedase el alma desierta, y con mucha sequedad, y como este edificio todo va fundado en humildad, mientras mas llegados a Dios, mas adelante ha de yr esta virtud, y sino, va todo perdido, y parece algun genero de soberuia querer nosotros subir a mas, pues Dios haze de masiado segun somos, en allegar nos cerca de si. No se ha de entender que digo esto por el subir con el pensamiento a pensar cosas altas del cielo o de Dios, y las grandezas que alli ay, y su gran sabiduria, porque

aunque yo nunca lo hize, que no tenia habilidad como he dicho, y me hallaua tan ruyn, que aun para pensar cosas de la tierra me hazia Dios merced, de que entendiesse esta verdad, que no era poco atreuimiento, quanto mas para las del cielo, otras personas le aprouecharan, en especial si tienen letras, que es vn grande thesoro para este exercicio, a mi parecer, si son con humildad. De vnos dias aca lo he visto por algunos letrados, que ha poco que comenzaron, y han aprouechado muy mucho, y esto me haze tener grandes ansias, porque muchos fuessen spirituales, como adelante dire. Pues lo que digo no se suban sin que Dios los suba, es language de spiritu, entenderme ha quien tuuiere alguna esperiencia, que yo no lo se dezir, si por aqui no se entiende. En la mystica theologia, que comence a dezir, pierde de obrar el entendimiento, porque le suspende Dios, como despues declarare mas si supiere, y el me dicre para ello su fauor; presumir, ni pensar de suspenderle nosotros, es lo que digo no se haga, ni se dexede obrar con el, porque nos quedaremos bouos, y frios, y ni haremos lo vno, ni lo otro. Que quando el Señor

ñor le suspende, y haze parar, dale de que se espante, y se ocupe, y que sin discurrir entienda mas en vn credo, que nosotros podemos entender con todas nuestras diligencias de tierra en muchos años. Ocupar las potencias del anima, y pensar hazer las estar quedas es defatino, y torno a dezir, que aunque no se entiende es, no de gran humildad, aunque no con culpa, con pena si, que sera trabajo perdido, y queda el alma con vn desgustillo, como quien va a saltar, y le aien por detras, que ya parece ha empleado su fuerça, y hallase sin effetuar lo que con ella queria hazer: y en la poca ganancia que queda vera, quien lo quisiere mirar, este poquillo de falta de humildad, que he dicho, porque esto tiene excelente esta virtud, que no ay obra, a quien ella acompañe, que dexé el alma desgustada. Pareceme lo he dado a entender, y por ventura sera solo para mi, abra el Señor los ojos de los que lo leyeren con la esperiencia, que por poca que sea, luego lo entenderan. Hartos años lestué yo que leya muchas cosas, y no entendia nada dellas, y mucho tiempo, que aunque me lo daua Dios, palabra no sabia dezir para darlo a entender, que no me ha co-

estado

stado esto poco trabajo, quando su Magestad quiere en vn punto lo enseña todo, de manera que yo me espanto. Vna cosa puedo dezir con verdad, que aunque hablaua con muchas personas spirituales, que querian darme a entender lo que el Señor me daua, para que se lo supiesse dezir, es cierto que era tanta mi torpeza, que poco ni mucho me aprouechaua, o queria el Señor (como su Magestad fue siempre mi maestro, sea por todo bendito, que harta confusion es para mi, poder dezir esto con verdad) que no tuuiesse a nadie que agradecer: y sin querer, ni pedirlo (que en esto no he sido nada curiosa, porque fuera virtud serlo, sino en otras vanidades) darmelo Dios en vn punto a entender con toda claridad, y para saberlo dezir, de manera que se espantauan, y yo mas que mis confesores, porque entendia mejor mi torpeza. Esto ha poco, y ansi lo que el Señor no me ha enseñado, no lo procuro, sino es lo que toca a mi conciencia. Torno otra vez a auisar, que va mucho, en no subir el spiritu, si el Señor no le subiere, que cosa es que se entiende luego, en especial para mugeres es mas malo, que podra el demonio causar alguna

alguna illusion, aunque tengo por cierto, no consiente el Señor dañe, a quien con humildad se procura llegar a el, antes sacara mas prouecho, y ganancia, por donde el demonio le pensare hazer perder. Por ser este camino de los primeros mas vsado, y importar mucho los auisos que he dado, me he alargado tanto, y auran los escrito en otras partes muy mejor, yo lo confieso, y que con harta confusion y verguença lo he escrito, aunque no tanta como auia de tener. Sea el Señor bendito por todo, que a vna como yo quiere y consiente que hable en cosas fuyas, tales y tan subidas.

CAP. XIII. Prosigue en este primer estado, y pone auisos para algunas tentaciones que el demonio suele poner algunas vezes, y da auisos para ellas, es muy prouechoso.

HA me parecido dezir algunas tentaciones que he visto, que se tienen a los principios, y algunas he tenido yo, y dar algunos auisos de cosas que me parecen necessarias. Pues procurese a los principios andar con alegria y libertad, que ay algunas

gunas personas, que parece se les ha de yr la
 deuocion, si se descuydan vn poco, bien es
 andar con temor de si, para no se fiar poco
 ni mucho de ponerse en ocasion donde sue-
 le offender a Dios, que esto es muy neces-
 sario, hasta estar ya muy entero en la virtud,
 y no ay muchos que lo puedan estar tanto,
 que en ocasiones aparejadas a su natural se
 puedan descuydar, que siempre mientras
 vivimos, aun por humildad, es bien cono-
 cer nuestra miserable naturaleza: mas ay mu-
 chas cosas adonde se suffre, como he dicho,
 tomar recreacion aun para tornar a la ora-
 cion mas fuertes. En todo es menester tener
 discrecion. Tener gran confiança, porque
 conuiene mucho no apocar los desseos, sino
 creer de Dios que si nos esforçamos poco a
 poco, aunque no sea luego, podremos llegar
 a lo que muchos santos con su fauor, que si
 ellos nunca se determinaran a desçarlo, y po-
 co a poco a ponerlo por obra, no subieran
 a tan alto estado. Quiere su Magestad, y
 es amigo de animas animosas, como vayan
 con humildad, y ninguna confiança de si;
 y no he visto ninguna de estas que quede
 baxa en este camino, y ningun alma cobar-
 de, aun con amparo de humildad, que en
 muchos

mùchos años ande lo que estos otros en muy pocos. Espantame lo mucho que haze en este camino, animarse a grandes cosas, aunque luego no tenga fuerças, el alma da vn buelo, y llega a mucho, aunque como auezita que tiene pelo malo canfa, y queda. Otro tiempo traya yo delante muchas vezes, lo que dize sant Pablo, que todo se puede en Dios: en mi bien entendia no podia nada, esto me apronecho mucho, y lo que dize sant Augustin: Dame Señor lo que me mandas, y mandalo que quisieres. Pensaua muchas vezes, que no auia perdido nada sant Pedro en arrojarse en la mar, aunque después temio. Estas primeras determinaciones son gran cosa; aunque en este primero estado es menester yrse mas deteniendo, y atados a la discrecion, y parecer de maestro, mas han de mirar que sea tal, que no los enseñe a ser fapos, ni que se contente con que se muestre el alma a solo caçar lagarrijas, siempre la humildad delante para entender que no han de venir estas fuerças de las nuestras, mas es menester entendamos como ha de ser esta humildad, porque creo el demonio haze mucho daño para no yr muy adelante gente que tiene oracion, con hazerlos entender mal de la hu-

la humildad, haziendo que nos parezca soberuia tener grandes deseos, y querer imitar a los santos, y desear ser martyres, luego nos dize o haze entender, que las cosas de los santos, son para admitir, mas no para hazerlas los que somos peccadores, esto tambien lo digo yo, mas hemos de mirar qual es de espantar, y qual de imitar, porque no seria bien, si vna persona flaca y enferma, se pufiesse en muchos ayunos y penitencias asperas, yendo se a vn desierto adonde ni pudiesse dormir, ni rruiesse que comer, o cosas semejâtes: mas deuemos pensar que nos podemos esforçar, con el fauor de Dios a tener vn gran desprecio de mundo, vn no estimar honra, vn no estar atado a la hazienda. Que tenemos vnos coraçones tan apretados, que parece nos ha de faltar la tierra, en queriendo nos descuydar vn poco del cuerpo, y dar al spiritu. Luego parece ayuda al recogimiento tener muy bien lo que es menester, porque los cuydados inquietan a la oracion. Desto me pesa a mi, que tengamos tan poca cõfiança de Dios, y tanto amor proprio, que nos inquiete esse cuydado. Y es ansi, que adonde esta tan poco medrado el spiritu como esto, vnas naderias nos dan tan gran trabajo, como a otros cosas

gran-

grandes, y de mucho tomo, y en nuestro seso presumimos de spirituales. Pareceme aora a mi esta manera de caminar vn querer concertar cuerpo y alma para no perder aca el descanso, y gozar alla de Dios, y ansi sera ello si se anda en justicia, y vamos asidos a virtud, mas es passo de gallina, nunca con el se llegara a libertad de spiritu. Manera de proceder muy buena me parece para estado de casados que han de yr conforme a su llamamiento, mas para otro estado en ninguna manera desseo tal manera de aprouechar, ni me haran creer es buena, porque la he prouado, y siempre me estuuiera ansi, si el Señor por su bondad no me enseñara otro atajo, aú que en esto de desseos siempre los tuue grandes, mas procuraua, esto que he dicho, tener oracion, mas viuir a mi plazer, creo si vuiera quien me sacara a bolar mas, me vuiera puesto en que estos desseos fueran con obra: mas ay por nuestros peccados tan pocos, tan contados que no tengan discrecion demasiada en este caso que creo es harta causa para que los que comiençan no vayan mas presto a gran perfeccion, porque el Señor nunca falta ni queda por el, nosotros somos los faltos y miserables. Tambien se pueden imitar los santos en pro-

curar soledad y silencio, y otras muchas virtudes, que no nos mataran estos negros cuerpos, que tan concertadamente se quieren llenar, para desconcertar el alma, y el demonio ayuda mucho a hazerlos inhabiles, quando ve vn poco de temor, no quiere el mas, para hazernos entender que todo nos ha de matar, y quitar la salud, hasta en tener lagrimas, nos haze temer de cegar. He pasado por esto, y por esso lo se, y no se yo que mejor vista ni salud podemos desear que perderla por tal causa. Como soy tan enferma hasta que me determine en no hazer caso del cuerpo, ni de la salud, siempre estuve atada sin valer nada, y aora hago bien poco, mas como quiso Dios entendiesso este ardid del demonio, y como me ponía delante el perder la salud, dezia yo, poco va en que me muera, si el descanso, no he ya menester, descanso sino cruz. Ansi otras cosas. Vi claro que en muy muchas, aunque yo de hecho soy harto enferma, era tentacion del demonio, o floxedad mia: que despues que no estoy tan mirada y regalada tengo mucha mas salud. Ansi que va mucho a los principios de començar oracion a no amilantar los pensamientos, y

crean

crean me esto, porque lo tengo por esperien-
 cia, y para q̄ el carmientē en mi aū podria apro-
 uechar dezir estas mis faltas. Otra tentaciō es
 luego muy ordinaria q̄ es desfiar q̄ todos seā
 muy espirituales, como comiençā a gustar del
 sosiego y ganācia q̄ es el desfiarlo, no es malo,
 el procurar lo podria ser no bueno sino ay mu-
 cha discrecion y dissimulacion en hazerse
 de manera que no parezca enseñar, porque
 quien viuere de hazer algun prouecho en
 este caso, es menester que tenga las virtu-
 des muy fuertes, para que no de tenta-
 cion a los otros. Acaesciome a mi, y por est
 lo lo entiendo, quando, como he dicho, pro-
 curaua que otras tuuiesse oracion, que co-
 mo por vna parte me veyan hablar grandes
 cosas del gran bien que era tener oracion,
 y por otra parte me veyā con gran pobreza de
 virtudes tenerla yo, trayalas tētadas, y defati-
 nadas, y cō harta razō, q̄ despues me lo hā ve-
 nido a dezir, por q̄ no sabiā como se podia cō-
 padecer lo vno cō lo otro: y era causa de no te-
 ner por malo lo q̄ de suyo lo era, por ver q̄ lo
 hazia yo algunas vezes quādo les parecia algo
 biē de mi. Y esto haze el demonio que parece
 se ayuda de las virtudes que tenemos bue-
 nas, y para autorizar en lo que puede el mal

que pretende, que por poca que sea quando es vna comunidad deue ganar mucho, quanto mas que lo que yo hazia malo, era muy mucho y así en muchos años solas tres se aprouecharon de lo que les dezia, y despues que ya el Señor me hauia dado mas fuerças en la virtud, se aprouecharon en dos o tres años muchas, como despues dire: y sin esto ay otro gran inconueniente que es perder el alma porque lo mas que hemos de procurar al principio es solo tener cuydado de ella sola, y hazer cuenta que no ay en la tierra sino Dios y ella, y esto es lo que le conuiene mucho. Da otra tentacion, y todas van con vn zelo de virtud, que es menester entenderse, y andar con cuydado, de pena de los peccados y faltas que veen en los otros, pone el demonio que es solo la pena de querer que no offendan a Dios, y pesarle por su honra, y luego querrian remediarlo, y inquieta esto tanto que impide la oracion, y el mayor daño es pensar que es virtud y perfeccion, y grã zelo de Dios, dexo las penas que dan peccados publicos, si los vuisse en costumbre de vna congregacion, o daños de la iglesia de estas heregias, adonde vemos perder tantas almas, que esta es muy buena, y como

mo lo es buena no inquieta . Pues lo seguro sera del alma que tuviere oracion descuydarfe de todo y de todos , y tener cuenta consigo y contentar a Dios . Esto conuiene muy mucho , porque si vuisse de dezir los yerros que he visto suceder fiando en la buena intencion, nunca acabaria . Pues procuraremos siempre mirar las virtudes y cosas buenas que vieremos en los otros , y atapar sus defetos con nuestros grandes peccados : es vna manera de obrar que aunque luego no se haga con perfeccion se viene a ganar vna gran virtud , que es tener a todos por mejores que nosotros , y comiençase a ganar por aqui, con el fauor de Dios que es menester en todo , y quando falta escusadas son las diligencias , y suplicarle nos de esta virtud , que con que las hagamos no falta a nadie . Miren tambien este auiso los que discurren mucho con el entendimiento , sacando muchas cosas de vna cosa y muchos concetos , (que de los que no pueden obrar con el , como yo hazia, no ay que auisar , sino que tengan paciencia hasta que el Señor les de en que se ocupen , y luz, pues ellos pueden tan poco por si, que antes los embaraça su entendimiento

que los ayuda) pues tornando a los que discurren digo, que no se les vaya todo el tiempo en esto , porque aunque es muy meritorio , no les parece , como es oracion sabrosa , que ha de auer dia de Domingo , ni rato que no sea trabajar, luego les parece es perdido el tiempo , y tengo yo por muy ganada esta perdida, sino q̄ como he dicho se representen delante de Christo , y sin cansancio del entendimiento , se esten hablando y regalando con el sin cansarse en componer razones , sino presentar necesidades, y la razon que tiene para nos sufrir alli. Lo vno vn tiempo , lo otro otro , porque no se canse el alma de comer siempre vn manjar . Estos son muy gustosos y provechosos si el gusto se vfa a comer dellos : traen consigo gran sustento para dar vida al alma , y muchas ganancias. Quiero me declarar mas, porque estas cosas de oracion todas son dificultosas , y sino se halla maestro, muy malas de entender (y esto haze que aunque quisiera abreuiar, y bastaua , para el entendimiento bueno de quien me mando escriuir estas cosas de oracion, solo tocarlas , mi torpeza no da lugar a dezir , y dar a entender

render en pocas palabras cosa que tanto importa de declararla bien : que como yo paffe tanto , he lastima a los que comiençan con solos libros , que es cosa estraña quan diferente se entien- de de lo que despues de experimentado se vee) pues tornando a lo que dezia ponemonos a pensar vn passo de la pas- sion , digamos el de quando estaua el Se- ñor atado a la columna , anda el entendi- miento buscando las causas que alli dan a entender los dolores grandes y pena que su magestad tenia en aquella so- ledad , y otras muchas cosas que si el entendimiento es obrador podra sacar de aqui , o si es letrado es el modo de oracion en que han de començar y de mediar y acabar todos , y muy excellen- te y seguro camino hasta que el Señor los lleue a otras cosas sobrenaturales . Digo todos , porque ay muchas almas que apro- uechan mas en otras meditaciones que en la de la sagrada passion , que assi como ay muchas moradas en el cie- lo , ay muchos caminos : algunas per- sonas aprouechan considerando se en el infierno , y otras en el cielo , y se

affligen en pensar en el infierno : otras en la muerte : algunas si son tiernas de coraçon se fatigan mucho de pensar siempre en la passion y se regalan y aprouechan en mirar el poder y grandeza de Dios en las criaturas , y el amor que nos tuuo , que en todas las cosas se representa , y es admirable manera de proceder , no dexando muchas vezes la passion y vida de Christo , que es de donde nos ha venido y viene todo el bien . Ha menester auiso el que comiença para mirar en lo que aprouecha mas , para esto es muy necessario el maestro si es experimentado , que sino mucho puede errar y traer vn alma sin entenderla , ni dexarla a si misma entender : porque como sabe que es gran merito estar sujeta a maestro , no osa salir de lo que se le manda : yo he topado almas acorraladas y affligidas por no tener experiencia quien las enseñaua , que me hazian lastima y alguna que no sabia ya que hazer de si , porque no entendiendo el spiritu affligen alma y cuerpo , y estoruan el aprouechamiento . Vna trato conmigo que la tenia el maestro atada ocho años

años auia , a que no la dexaua salir de proprio conocimiento , y tenia la ya el Señor en oracion de quietud , y ansi passaua mucho trabajo . Y aunque esto del conocimiento proprio jamas se ha de dexar , ni ay alma en este camino tan gigante , que no aya menester muchas vezes tornar a ser niño y a mamar , y esto jamas se oluide , que quiza lo dire mas vezes , porque importa mucho , porque no ay estado de oracion tan subido , que muchas vezes no sea necessario tornar al principio : y esto de los peccados y conocimiento proprio es el pan con que todos los manjares se han de comer , por delicados que sean en este camino de oracion , y sin este pan no se podrian sustentat : mas ha se de comer con tassa , que despues que vn alma se vee ya rendida y entiendo claro no tiene cosa buena de si , y se vee auergonçada delante de tan gran rey , y vee lo poco que le paga , para lo mucho que le deue , que necesidad ay de gastar el tiempo aqui sino yrnos a otras cosas que el Señor pone delante , y no es razon las dexemos , que su magestad sabe mejor que nosotros , de lo que nos

conuiene comer . Ansi que importa mucho ser el maestro auisado , digo de buen entendimiento , y que tenga experiencia , si con esto tiene letras es de grandísimo negocio , mas fino se pueden hallar estas tres cosas juntas , las dos primeras importan mas , porque letrados pueden procurar para comunicarse con ellos quando tuuieren necesidad . Digo que a los principios , fino tienen oracion aprouechan poco letras , no digo que no traten con letrados porque spiritu que no vaya començado en verdad , yo mas le querria sin oracion , y es gran cosa letras , porque estas nos enseñan a los que poco sabemos , y nos dan luz , y llegados a verdades de la sagrada escriptura hazemos lo que deucemos , de deuociones a bouas nos libre Dios . Quierome declarar mas , que creo me meto en muchas cosas . Siempre tuue esta falta de no me saber dar a entender , como he dicho , fino a costa de muchas palabras . Comiença vna monja a tener oracion , si vn simple la gouierna y se le antoja , harale entender

tender que es mejor que le obedezca a el que no a su superior , y sin malicia fuya , sino pensando acierta : porque sino es de religion parecerle ha es ansi , y si es muger casada dira la que es mejor quando ha de entender en su casa , estarfe en oracion aunque descontente a su marido , ansi que no sabe ordenar el tiempo , ni las cosas , para que vayan conforme a verdad , por saltarle a el la luz , no la da a los otros aunque quiera. Y aunque para esto parece no son menester letras , mi opinion ha sido siempre y sera , que qualquiera Christiano procure tratar con quien las tenga buenas si puede , y mientras mas mejor : y los que van por camino de oracion tienen desto mayor necesidad , y mientras mas spirituales mas , y no se engañen con dezir que letrados sin oracion no son para quien la tiene , yo he tratado hartos porque de vnos años aca lo he mas procurado con la mayor necesidad , y siempre fuy amiga de ellos , que aunque algunos no tienen experiencia ,

no

no abortecen a el spiritu , ni le ignoran, porque en la sagrada escritura que tratan siempre hallan la verdad del buen spiritu . Tengo para mi que persona de oracion que trate con letrados , si ella no se quiere engañar no la engañara el demonio con ilusiones , porque creo temen en gran manera las letras humildes y virtuosas , y saben seran descubiertos y faldran con perdida . He dicho esto porque ay opiniones de que no son letrados para gente de oracion, sino tienen spiritu : ya dixes es menester spiritual maestro , mas si este no es letrado gran incoueniente es , y sera mucha ayuda tratar con ellos como sean virtuosos , aunque no tenga spiritu nos aprouechara y Dios le dara a entender lo que ha de enseñar , y aun le hara spiritual para que nos aproueche , y esto no lo digo sin auerlo prouado y acaecido me a mi con mas de dos . Digo pues que para rendirse vn alma del todo a estar sujeta a solo vn maestro , que yerria mucho en no procurar que sea tal, especial si es religioso , pues ha de estar sugeto a su perlado , que por ventura le
fal.

faltaran todas tres cosas que no sera pequeña cruz sin que el de su voluntad fugete su entendimiento a quien no le tenga bueno. Al menos esto no lo he yo podido acabar conmigo, ni me parece conviene. Pues si es seglar alabe a Dios, que puede escoger a quien ha de estar fugeto y no pierda esta tan virtuosa libertad, antes este sin ninguno hasta hallarle que el Señor se le dara como vaya todo fundado en humildad, y con desseo de acertar. Yo le alabo mucho, y las mugeres, y los que no saben letras le auiamos siempre de dar infinitas gracias, porque aya quien con tantos trabajos ayan alcançado la verdad, que los ignorantes ignoramos. Espantanme muchas vezes letrados, religiosos en especial, con el trabajo que han ganado lo que sin ninguno mas de preguntarlo me aproueche a mi: y que aya personas que no quieran aprouecharse desto? No plega a Dios. Veo los sujetos a los trabajos de la religion que son grandes con penitencias, y mal comer, sujetos a la obediencia que algunas vezes me es gran confusion cierto, con esto mal dormir, todo trabajo, todo cruz, pareceme seria gran mal que tanto bien

ninguno por su culpa lo pierda. Y podra ser que pensemos algunos de los que estamos libres destes trabajos, y nos lo dan guisado como dicen, y viuiendo a nuestro plazer, que por tener vn poco de mas oracion nos hemos de auentajar a tantos trabajos. Bendito seays vos Señor que tan inhabil y sin provecho me hezistes, mas alabo os muy mucho porque despertays a tantos que nos despierten, auia de ser muy continua nuestra oracion por estos que nos dan luz, que seriamos sin ellos entre tan grandes tempestades como aora tiene la yglesia? Y si algunos ha auido ruynes, mas resplandeceran los buenos, plega al Señor los tenga de su mano y los ayude para que nos ayuden, Amen. Mucho he salido de proposito de lo que comence a dezir, mas todo es proposito para los que comiençan, que comiencen camino tan alto de manera que vayan puestos en verdadero camino. Pues tornando a lo que dezia de pensar a Christo a la columna, es bueno discurrir vn rato, y pensar las penas que alli tuuo, y porque las tuuo, y quien es el que las tuuo, y el amor con que las passo,

mas que no se canse siempre en andar a buscar esto, sino que se este alli con el acallado el entendimiento. Si pudiere, ocupele en que mire que le mira, y le acompañe, hable, y pida se humille, y regale con el, y acuerde que no merecia estar alli. Quando pudiere hazer esto, aunque sea al principio de comenzar oracion hallara grande prouecho, y haze muchos prouechos esta manera de oracion, a lo menos hallole mi alma: no se si acierte a dezirlo v. m. lo vera, plega al Señor acierte a contentarle siempre. Amen.

CAP. XIII I. Comiença a declarar el segundo grado de oracion que es ya dar el Señor al alma a sentir gustos mas particulares, declaralo para dar a entender como son ya sobre naturales, es barto de
notar.

RVE S ya queda dicho con el trabajo que se riega este vergel, y quan a fuerça de braços sacando el

el agua del pozo digamos agora, el segundo modo de sacar el agua, que el Señor del huerto ordeno, para q̄ con artificio de vn torno y arcaduzes sacasse el hortelano mas agua: y a menos trabajo, y pudiesse descansar sin estar contino trabajando. Pues este modo aplicado a la oracion que llaman de quietud es lo que yo aora quiero tratar: aqui se comienza a recoger el alma: toca ya aqui cosa sobre natural, porque en ninguna manera ella puede ganar aquello por diligencias que haga. Verdad es que parece que algun tiempo se ha cãfado en andar el torno, y trabajar con el entendimiento, y hinchido los arcaduzes: mas aqui esta el agua mas alta, y ansi se trabaja muy menos que en sacarla del pozo: digo q̄ esta mas cerca el agua, porque la gracia da se mas claramente a conocer al alma. Esto es vn recogerse las potencias dentro de si, para gozar de aquel contento cõ mas gusto, mas no se pierden, ni se duermen, sola la voluntad se ocupa de manera, que sin saber como, se captiua, solo da consentimiento para que la encarcele Dios, como quien bien sabe ser captiuo de quien ama. O Iesus y Señor mio q̄ nos vale aqui vuestro amor, porque este tiene al nuestro tan atado que no dexa libertad para
amar

amar en aquel punto a otra cosa, fino a vos. Las otras dos potencias ayudan a la volúntad, para que vaya haziendose habil, para gozar de tanto bien, puesto que algunas vezes, aun estando vnida la volúntad, acaece de ayudar harto: mas entonces no haga caso dellas, sino estese en su gozo y quietud, porq̄ si las quiere recoger, ella y ellas perderan, que son entonces como vnas palomas, que no se contentan con el ceuo, que les da el dueño del palomar, sin trabajarlo ellas, y van a buscar de comer por otras partes, y hallanlo tan mal que se tornan, y así van, y vienen a ver si les da la volúntad de lo q̄ goza, si el Señor quiere cecharles ceuo detienense, y si no tornanle a buscar, y deuen pensar que hazen a la volúntad prouecho, y a las vezes en querer la memoria o imaginacion representarla lo que goza, la daña. Pues tenga auiso de auerse con ellas como dire. Pues todo esto que passa aqui es con grandissimo consuelo, y con tan poco trabajo, que no cansa la oracion, aunque dure mucho rato, porque el entendimiento obra aqui muy passo a passo, y saca muy mucha mas agua, que no sacaua del pozo: las lagrimas que Dios aqui da, ya van con gozo, aunque se sienten no se procuran. Esta agua de grandes

bienes y mercedes: que el Señor da aqui, haze crecer las virtudes muy mas sin comparaciõ, que en la otra oraciõ passada, porque se va ya esta alma subiendo de su miseria, y dasele ya vn poco de noticia de los gustos de la gloria: esto creo la haze mas crecer, y tambien llegar mas cerca de la verdadera virtud, de donde todas las virtudes vienen, q̄ es Dios: porque comienza su Magestad a comunicarse a esta alma, y quiere que sienta ella como se le comunica. Comiençase luego en llegando aqui a perder la codicia de lo de aca, y pocas gracias: porq̄ vee claro que vn momẽto de aquel gusto no se puede auer aca, ni ay riquezas, ni señorios, ni honras, ni deleytes q̄ basten a dar vn cierra ojo y abre, deste cõtentamiẽto, porq̄ es verdadero, y contento que se vee que nos contenta, porque los de aca por marauilla me parece entendemos adonde esta este contẽto, porq̄ nunca falta vn si, no, aqui todo es si, en aquel tiẽpo, el no viene despues, por ver q̄ se acabo, y q̄ no lo puede tornar a cobrar, ni sabe como, porq̄ si se haze pedaços a penitencias y oracion, y todas las demas cosas, si el Señor no lo quiere dar aprouecha poco. Quiere Dios por su grandeza q̄ entienda esta alma, q̄ esta su Magestad tã cerca della, que ya no ha menester

menester imbiarle mēfageros, si no hablar ella misma con el, y no a voces, porque esta ya tã cerca q̄ en meneando los labios la entiende. Parece impertinente dezir esto, pues sabemos q̄ siempre nos entiende Dios, y esta con nosotros, en esto no ay q̄ dudar que es ansí, mas quiere este Emperador y Señor nuestro, que entendamos aqui, q̄ nos entiende, y q̄ lo que haze su presencia, y q̄ quiere particularmente començar a obrar en el alma, en la grã satisfacion interior y exterior, q̄ le da, y en la differēcia, q̄ como he dicho, ay deste deleyte, y cōtento a los de aca, q̄ parece hinche el vazio q̄ por nuestros peccados teniamos hecho en el alma: es en lo muy intimo de ella esta satisfacion, y no sabe por dōde, ni como le vino, ni muchas vezes sabe q̄ hazer, ni q̄ querer, ni que pedir: todó parece lo halla júto, y no sabe lo que ha hallado, ni aun yo se como darlo a entender, porq̄ para hartas cosas eran menester letras, porq̄ aqui viniera bien dar a entender que es auxilio general, o particular, que ay muchos q̄ lo ignoran, y como este particular quiere el Señor aqui, que casi le vea el alma por vista de ojos, como dizen, y tambien para muchas cosas q̄ yran erradas, mas como lo han de ver personas que entiendan si ay yerro voy des-

cuydada, porque ansi de letras como de spiritu se que lo puedo estar, yendo a poder de quien va, que entenderan, y quitaran lo que fuere mal. Pues querria dar a entēder esto, por que son principios, y quādo el Señor comienza a hazer estas mercedes, la misma alma no las entiende, ni sabe que hazer de si. Porque si la lleua Dios por camino de temor, como hizo a mi, es gran trabajo, si no ay quien la entienda, y es le gran gusto verse pintada, y entonces vee claro va por alli, y es gran bien saber lo que ha de hazer, para yr aprouechando en qualquier estado destos: porque he yo passado mucho, y perdido hartō tiempo por no saber que hazer, y he gran lastima a las almas que se veē solas, quando llegan aqui, por que aunque he leydo muchos libros spirituales, aunque tocan en lo que haze al caso, declarāse muy poco, y si no es alma muy exercitada aun declarandose mucho, tendra hartō q̄ hazer en entederse. Querria mucho el Señor me fauoreciesse, para poner los effectos que obran en el alma estas cosas, que ya comiençan a ser sobrenaturales, para que se entienda por los effectos, quando es spiritu de Dios, digo se entienda cōforme a lo que acá se puede entender, aūque siempre es bien andemos

con.

con temor y recato, que aunque sea de Dios, alguna vez podra transfigurarse el demonio, en angel de luz, y si no es alma muy exercitada, no lo entendera, y tan exercitada que para entender esto, es menester llegar muy a la cumbre de la oracion. Ayudame poco, el poco tiempo que tengo, y ansi ha menester su Magestad hazerlo, porque he de andar con la comunidad, y con otras hartas ocupaciones, como estoy en casa que aora se comiença, como despues se vera, y ansi es muy sin tener asiento lo que escriuo, sino a pocos a pocos, y esto quisierale, porque quando el Señor da spiritu, ponese con facilidad, y mejor. Parece como quien tiene vn dechado delante, que esta facando de aquel la labor, mas si el spiritu falta, no ay mas cōcertar este language, que si fuesse algarauia, a manera de dezir, aunque ayan muchos años passado en oracion. Y ansi me parece es grandissima vëraja quando lo escriuo estar en ella, porque veo claro no soy yo quien lo dize, que ni lo ordeno con el entendimiento, ni se despues como lo acerte a dezir: esto me acaece muchas vezes. Aora tornemos a nuestra huerta o vergel, y veamos como comiençan estos arboles a empreñarle para florecer, y dar des-

pues fruto, y las flores, y los clauales lo mismo para dar olor. Regalame esta cõparacion porque muchas vezes en mis principios, y plega al Señor aya yo aora començado a seruir a su Magestad, digo principio de lo que dire de aqui adelante de mi vida, me era gran deleyte considerar ser mi alma vn huerto, y al Señor que se passeaua en el, suplicauale aumentasse el olor de las florezitas de virtudes, que començauan a lo que parecia, a querer salir, y que fuesse para su gloria, y las sustentasse, pues yo no queria nada para mi, y cortasse las que quisiessse, que ya sabia auian de salir mejores. Digo cortar, porque vienen tiempos en el alma, que no ay memoria deste huerto, todo parece esta seco, y que no ha de auer agua para sustentarle, ni parece vuo jamas en el alma cosa de virtud: passase mucho trabajo, porque quiere el Señor que le parezca a el pobre hortelano, que todo el que ha tenido en sustentarle, y regalarle, va perdido. Entonces es el verdadero escardar, y quitar de rayz las yeruezillas, aunque sean pequeñas, que han quedado malas, con conocer no ay diligencia que baste, si el agua de la gracia nos quita Dios: y tener en poco nuestro nada, y aun menos que nada, ganase aqui mucha

cha humildad, tornan de nuevo a crecer las flores. O Señor mio, y bien mio, que no puedo dezir esto sin lagrimas, y gran regalo de mi alma, que querays vos Señor estar así cō nosotros, y estays en el Sacramento, q̄ cō toda verdad se puede creer, pues lo es, y con gran verdad podemos hazer esta comparacion, y si no es por nuestra culpa nos podemos gozar con vos, que vos os holgays cō nosotros, pues dezis ser vuestros deleytes estar con los hijos de los hombres: o Señor mio que es esto, siempre que oygo esta palabra me es gran consuelo, aun quando era muy perdida. Es posible Señor que aya alma que llegue a que vos le hagays mercedes semejantes, y regalos, y a entender que vos os holgays con ella, que os torne a offender despues de tantos fauores, y tan grandes muestras del amor que la teneys, que no se puede dudar pues se ve claro la obra? Si ay por cierto, y no vna vez, sino muchas, que soy yo, y plega a vuestra bōdad Señor, que sea yo sola la ingrata, y la que aya hecho tan gran maldad, y tenido tã excessiua ingratitud, porque aun ya de ella algun bien ha sacado vuestra infinita bondad, y mientras mayor mal, mas resplandece el gran bien de vuestras misericordias. Y con quanta

razon las puedo yo para siempre cantar? suplico os yo Dios mio, sea ansi, y las cante yo sin fin, ya que aueys tenido por bien de hazerlas tan grandissimas conmigo, que espantan los que las veen, y a mi me sacan de mi muchas vezes, para poderos mejor alabaros a vos, que estando en mi, sin vos no podria Señor mio nada, sino tornar a ser cortadas estas flores deste huerto, de fuerte, que esta miserable tierra tornasse a seruir de muladar, como antes. No lo permitays Señor, ni querays se pierda alma, que con tantos trabajos comprahtes, y tantas vezes de nuevo la aueys tornado a rescatar, y quitar de los dientes del espantoso dragon. V. m. me perdone que salgo de proposito, y como hablo a mi proposito, no se espante, que es como toma al alma lo que se escriue, que a las vezes haze harto de dexar de yr adelante en alabanças de Dios, como se le representa, escriuiendo lo mucho que le deue. y creo no le hara a v. m. mal gusto, porque entrábos me parece podemos cantar vna cosa aunque en diferente manera, porque es mucho mas lo que yo deuo a Dios, porque me ha perdonado mas, como vuesa merced bien sabe.

C A P. XV. Profigue en la misma materia, y da algunos avisos, de como se han de auer en esta oracion de quietud, trata de como ay muchas almas que llegan a tener esta oracion, y pocas que passen adelante, son muy necessarias y prouechosas, las cosas que aqui se

tocan

A Ora tornemos al proposito. Esta quietud y recogimiento del alma es cosa que se siente mucho en la satisfacion y paz, que en ella se pone con grandissimo contento y sosiego de las potencias, y muy suauelyte. Parecele como no ha llegado a mas, que no le queda que desear, y que de buena gana diria con sant Pedro, que fuesse alli su morada. No osa bullirse ni menearse, que de entre las manos le parece se le ha de yr aquel bien, ni resollar algunas vezes no querria. No entiende la pobrezita que pues ella por si no pudo nada, para traer a si aquel bien, que menos podra detenerle mas, de lo que el Señor quisiere. Ya he dicho que en este primer recogimiento y quietud no fal-

tan las potencias del alma: mas està tan satisfecha con Dios, que mientras aquello dura, aunque las dos potencias se desbaratè, como la voluntad està vnida con Dios, no se pierde la quietud y el sosiego, antes ella poco a poco torna a recoger el entendimiento y memoria: porque aunque ella aun no està de todo punto engolfada, està tambien ocupada sin saber como, que por mucha diligencia que ellas pongan, no la pueden quitar su contento y gozo, antes muy sin trabajo se va ayudando, para que esta centellica de amor de Dios no se apague. Plega a su Magestad me de gracia, para que yo de esto a entender bien, porque ay muchas, muchas almas que llegan a este estado, y pocas las que pasan adelante, y no se quien tiene la culpa, a buen seguro que no falta Dios, que ya que su Magestad haze merced que llegue a este punto, no creo cessara de hazer muchas mas, si no fuesse por nuestra culpa: y va mucho en que el alma que llega aqui conozca la dignidad grande en que esta, y la gran merced que le ha hecho el Señor, y como de buena razon no auia de ser de la tierra, porque ya parece la haze su bondad vezina del cielo, si no queda por su culpa: y def-

uentu-

uenturada sera si torna atras, yo pienso se-
 ra para yr hazia baxo, como yo yua, si la
 misericordia del Señor no me tornara: por
 que por la mayor parte sera por graues cul-
 pas a mi parecer: ni es posible dexar tan
 gran bien sin gran ceguedad de mucho
 mal: y ansí ruego yo por amor de el Se-
 ñor a las almas a quien su Magestad ha he-
 cho tan gran merced, de que lleguen a este
 estado, que se conozcan, y tengan en mu-
 cho con vna humilde y santa presuncion,
 para no tornar a las ollas de Egipto, y si
 por su flaqueza y maldad, y ruyn, y mi-
 serable natural cayeren, como yo hize, siem-
 pre tengan delante el bien que perdieron,
 y tengan sospecha, y anden con temor,
 que tienen razon de tenerle, que si no tor-
 nan a la oracion han de yr de mal en peor:
 que esta llamo yo verdadera cayda la que
 aborrece el camino por donde gano tan-
 to bien, y con estas almas hablo, que
 no digo que no han de offender a Dios,
 y caer en peccados, aunque seria razon se
 guardasse mucho de ellos, quien ha co-
 mençado a recebir estas mercedes, mas so-
 mos miserables; lo que auiso mucho es,
 que no dexé la oracion, que alli enten-
 dera

dera lo que haze , y ganara arrepentimiento del Señor , y fortaleza para leuuntarse , y crea crea que si desta se aparta , que lleva , a mi parecer , peligro : no se si entiendo lo que digo , porque , como he dicho , juzgo por mi . Es pues esta oracion vna centellica , que comienza el Señor a encender en el alma del verdadero amor fuyo , y quiere que el alma vaya entendiendo que cosa es este amor , con regalo. Esta quietud , y recogimiento , y centellica si es spiritu de Dios , y no gusto dado del demonio , o procurado por nosotros (aunque a quien tiene experiencia es imposible no entender luego , que no es cosa que se puede adquirir , sino que este natural nuestro es tan ganoso de cosas sabrosas que todo lo prueua , mas quedase muy en frio bien en breue , porque por mucho que quiera comenzar a hazer arder el fuego para alcançar este gusto , no parece sino que le echa agua para matarle :) pues esta centellica puesta por Dios , por pequeña que es haze mucho ruydo , y si no la matan por su culpa , esta es la que comienza a encender el gran fuego que echa llamas de si , como dire en su lugar , del grandissimo amor de Dios , que haze su Magestad

tengan las almas perfectas. Es esta centella vna señal o prenda que da Dios a esta alma de que la escoge ya para grandes cosas, si ella se apareja para recebirlas, es gran don mucho mas de lo que yo podre dezir. Es me gran lastima, porque como digo conozco muchas almas que llegan aqui, y que passen de aqui, como han de passar, son tan pocas, que se me haze verguença dezirlo. No digo yo que ay pocas, que muchas deve de auer, que por algo nos sustenta Dios, digo lo que he visto. Querrialas mucho auisar que miren no abscondá el talento, pues que parece las quiere Dios escoger para prouecho de otras muchas, en especial en estos tiépos, que son menester amigos fuertes de Dios, para sustentar los flacos: y los que esta merced conocieren en si, tengá se por tales, si saben responder con las leyes, que aun la buena amistad del mundo pide, y fino, como he dicho, teman, y ayan miedo no se hagan a si mal, y plega a Dios sea a si solos. Lo que ha de hazer el alma en los tiempos desta quietud, no es mas de consauuidad, y sin ruydo (llamo ruydo andar con el entendimiento buscando muchas palabras, y consideraciones para dar gracias deste beneficio, y amontonar peccados suyos, y faltas para ver

que

que no lo merece : todo esto se mueue aqui, y representa el entendimiento, y bulle la memoria , que cierto estas potencias a mi me cansan a ratos, que con tener poca memoria no la puedo sojuzgar) la voluntad pues en este tiempo con sosiego y cordura, entienda que no se negocia bien con Dios a fuerza de braços , y que estos son vnos leños grandes, puestos sin discrecion para ahogar esta centella, y conozcalo , y con humildad diga: Señor que puedo yo aqui : que tiene que ver la sierua con el Señor , y la tierra con el cielo: o palabras que se ofrecen aqui de amor, fundada mucho en conocer que es verdad lo que dize, y no haga caso del entendimiento que es vn moledor , y si ella le quiere dar parte de lo que goza , o trabaja por recogerle , (que muchas vezes se vera en esta vnion de la voluntad , y sosiego , y el entendimiento muy desbaratado :) no acierta, mas vale que le dexé, que no que vaya ella tras el , digo la voluntad , sino eítese ella gozando de aquella merced , y recogida como sabia aueja , porque si ninguna entrasse en la colmena , sino que por traerse vnas a otras se fuesen todas , mal se podria labrar la miel , ansi que perdera mucho el alma,

ma, si no tiene auiso en esto, en especial si es el entendimiento agudo, que quando comienza a ordenar platicas, y buscar razones en tantico, si son bien dichas pensara haze algo. La razon que aqui ha de auer, es entender claro que no ay ninguna para que Dios nos haga tan gran merced, sino sola su bondad, y ver que estamos tan cerca, y pedir a su Magestad mercedes, y rogarle por la yglesia, y por los que se nos han encomendado, y por las animas de purgatorio, no con ruydo de palabras, no con sentimiento de dessear que nos oya. Es oracion que comprehende mucho, y se alcança mas, que por mucho relatar el entendimiento, despierte en si la voluntad algunas razones que de la misma razon se representaran de verse tan mejorada, para abiuar este amor, y haga algunos actos amorosos de que hara por quien tanto deue, sin admitir, como he dicho, ruydo del entendimiento, a que busque grandes cosas, mas hazen aqui al caso vnas pagitas puestas con humildad, y menos seran que pajas, si las ponemos nosotros, y mas le ayudan a entender, que no mucha leña júta de razones muy doctas a nuestro parecer, que en vn credo

la aho-

la ahogaran, esto es bueno para los letrados q̄ me lo mandan escriuir, porque por la bondad de Dios todos llegan aqui, y podra ser se les vaya el tiempo en aplicar escrituras, y aunque no les dexaran de aprouechar mucho las letras antes y despues, aqui en estos ratos de oracion, poca necesidad ay de ellas a mi parecer, si no es para entibiar la voluntad, porque el entendimiento esta entonces de verse cerca de la luz con grandissima claridad, que aun yo, con ser la que soy, parezco otra, y es ansi que me ha acaecido estando en esta quietud, con no entender casi cosa, que reze en Latin, en especial del Psalterio, no solo entender el verso en romance, sino passar adelante en regalarme de ver lo que el romance quiere dezir: dexemos si vuiessen de predicar o enseñar, que entonces bien es ayudarse de aquel bien, para ayudar a los pobres de poco saber, como yo, que es gran cosa la charidad, y este aprouechar almas siempre yendo desnudamente por Dios. Ansi que en estos tiempos de quietud, dexar descansar el alma cō su descanso: queden se las letras a vn cabo: tiempo vendra que aprouechen a el Señor, y las tengan en tanto, que por ningun thesoro quisieran auerlas dexado de saber, solo para seruir a

su Mageftad, porque ayudan mucho: mas de
 lante de la fabiduria infinita , creanme que
 vale mas vn poco de estudio de humildad, y
 vn acto de ella, que toda la sciencia del mun-
 do: aqui no ay que arguyr, fino que conocer
 lo que somos con llaneza y con simpleza re-
 presentarnos delante de Dios que quiere se
 haga el alma boua, como a la verdad lo es de-
 lante de su presencia, pues su mageftad se hu-
 milla tanto que la fuffre cabe si siendo noso-
 tros lo que somos. Tambien se mueue el en-
 tendimiento a dar gracias muy compuestas:
 mas la voluntad con fofsiego, con vn no osar
 alçar los ojos cō el Publicano, haze mas hazi-
 miento de gracias que quanto el entendimiē-
 to con tratornar la rhetorica por ventura
 puede hazer. En fin aqui no se ha de dexar
 del todo la oracion mental ni algunas pala-
 bras aun vocales si quisieren alguna vez o pu-
 dieren, porque si la quietud es grande puede
 se mal hablar fino es con mucha pena, siente-
 se a mi parecer quando es spiritu de Dios,
 o procurado de nosotros con comienço de
 deuocion que da Dios, y queremos, como he
 dicho passar nosotros a esta quietud de la vo-
 luntad, que entonces no haze effeto ningun-
 no, acabasse presto, dexa sequedad . Si es del

demonio , alma exercitada pareceme lo entendera, porque dexa inquietud , y poca humildad y poco aparejo para los effetos que haze el de Dios , no dexa luz en el entendimiento , ni firmeza en la verdad . Puede hazer aqui poco daño o ninguno si el alma endereça su deleyte y suauidad que alli fiète a Dios , y pone en el sus pensamientos y desseos, como queda auisado , no puede ganar nada el demonio , antes permitira Dios que con el mismo deleyte que causa en el alma , pierda mucho , porque este ayudara a que el alma como piense que es Dios venga muchas vezes a la oracion con codicia del : y si es alma humilde , y no curiosa , ni interesal de deleytes aunque sean spirituales, sino amiga de cruz, hara poco caso del gusto que da el demonio, lo que no podra ansi hazer si es spiritu de Dios, sino tenerlo en muy mucho : mas cosa que pone el demonio como el es todo mentira con ver que el alma con el gusto y deleyte se humilla , que en esto ha de tener mucho cuydado en todas las cosas de oracion , y gustos , procurar salir humilde , no tornara muchas vezes el demonio viendo su perdida . Por esto y por otras

muchas

muchas cosas auise yo en el primer modo de oracion, en la primer agua, que es gran negocio començar las almas oracion, començando se a desasir de todo genero de contentos y entrar determinadas a solo ayudar a llevar la cruz a Christo como buenos caualleros que sin sueldo quieren seruir a su Rey, pues le tienen bien seguro. Los ojos en el verdadero y perpetuo reyno que pretendemos ganar. Es muy gran cosa traer esto siempre delante, en especial en los principios, que despues tanto se vee claro, que antes es menester olvidarlo para viuir, que procurarlo traer a la memoria lo poco que dura todo, y como no es todonada, y en lo nonada q̄ se ha de estimar el descanso, parece q̄ esto es cosa muy baxa, y ansi es verdad, que los q̄ estan adelante en mas perfeccion, ternian por affrenta, y entre si se correriá, si pensassen q̄ porque se han de acabar los bienes deste mundo los dexan, sino que aunque durassen para siépre se alegran de dexarlos por Dios: y mientras mas perfetos fueren mas, y mientras mas duraren mas. Aqui en estos esta ya crecido el amor, y el es el que obra: mas a los que comiençan es les cosa importantissima, y no lo tengan por baxo, que es gran

bien el que se gana, y por esso lo auiso tanto, que les sera menester aun a los muy encumbrados en oracion, algunos tiempos que los quiere Dios prouar, y parece que su magestad los dexa. Que como ya he dicho, y no querria esto se olvidasse, en esta vida que viuiamos no crece el alma como el cuerpo, aunque dezimos que si, y de verdad crece: mas vn niño despues que crece y echa gran cuerpo y ya le tiene de hombre no torna a descrecer y a tener pequeño cuerpo, aca quiere el Señor que si a lo que yo he vilto por mi que no lo se por mas, deue ser por humillarnos para nuestro gran bien y para que no nos descuydemos mientras estuuiereamos en este destierro, pues el que mas alto estuuiere mas se ha de temer, y fiar menos de si. Vienē vezes que es menester para librarse de offender a Dios, estos que ya estan tan puesta su voluntad en la suya que por no hazer vna imperfeccion se dexarian atormentar y passarian mil muertes, assi que vienen vezes que para no hazer peccados segun se veen combatidos de tentaciones y persecuciones se han menester aprouechar de las primeras armas de la oracion, y tornar a pensar que todo se acaba, y que ay cielo, y infierno, y otras cosas desta fuerte.

fuerte. Pues tornádo a lo que dezia gran fundamento es, para librarle de los ardides y gustos q̄ da el demonio el començar con determinacion de llevar camino de cruz desde el principio, y no los desfiar, pues el mismo Señor mostro este camino de perfección diziendo. Toma tu cruz, y sigue me. El es nuestro dechado, no ay q̄ temer quié por solo cōtentarle si guiere sus cōsejos, en el aprouechamiéto que vieré en si entéderan q̄ no es demonio. Que aunq̄ torné a caer q̄da vna señal de q̄ estuuo alli el Señor, q̄ es leuantarse presto, y estas que aora dire. Quando es el spiritu de Dios, no es menester andar rastreádo cosas para sacar humildad y confusion, porq̄ el mismo Señor la da de manera bien diferente de la que nosotros podemos ganar con nuestras consideracioncillas, que no son nada en comparacion de vna verdadera humildad con luz que enseña aqui el Señor: que haze vna confusion q̄ haze deshazer. Esto es cosa muy conocida, el conocimiento q̄ da Dios para que conozcamos q̄ ningun bien tenemos de nosotros, y mientras mayores mercedes mas. Pone vn grã desseo de yr adeláte en la oracion, y no la dexar por ninguna cosa de trabajo q̄ le pudiese suceder. A todo se ofrece. Vna seguridad

con humildad y temor de que ha de salvarse
Echa luego el temor seruil del alma, y ponele
el filial temor muy mas crecido, vee q̄ se le co-
miença vn amor cō Dios muy sin interese su-
yo, y dessea ratos de soledad, para gozar mas
de aquel bien. En fin por no me cansar es vn
principio de todos los bienes, vn estar ya las
flores en termino que no les falta casi nada pa-
ra brotar, y esto vera muy claro el alma, y en
ninguna manera por estonces se podra deter-
minar a que no estuuio Dios con ella, hasta
que se torna a ver con quiebras y imperfecio-
nes, que estonces todo lo reme, y es bien que
tema: aũ que almas ay que les aprouecha mas
creer cierto que es Dios, que todos los temo-
res que le puedan poner, porque si de suyo
es amorosa y agradecida, mas la haze tornar
a Dios la memoria de la merced que le hizo,
que todos los castigos del infierno que le re-
presentan, alomenos a la mia, aunque tan
ruyn, esto le acaecia. Porque las señales
del buen spiritu se yran diziendo mas (co-
mo a quien le cuestan muchos trabajos sacar-
las en limpio) no las digo aora aqui. Y creo cō
el fauor de Dios en esto atinare algo, porque
dexada la esperiencia en que he mucho en-
tendido, se lo de algunos letrados muy letra-
dos,

dos, y personas muy santas a quien es razon se de credito, y no anden las almas tan fatigadas quando llegaren aqui por la bondad del Señor como yo he andado.

C A P. XVI. Trata tercer grado de oracion, y va declarando cosas muy subidas, y lo que puede el alma que llega aqui, y los effetos que hazen estas mercedes tan grandes del Señor, es muy para levantar el spiritu en alabanzas de Dios, y para gran consuelo de quien llegare aqui.

Vengamos agora a hablar de la tercer agua con que se riega esta huerta que es agua corriente de rio o de fuente, que se riega muy a menos trabajo, aunque alguno da el encaminar el agua. Quiere el Señor aqui ayudar al hortelano de manera que casi el es el hortelano, y el que lo haze todo. Es vn fuéno de las potencias que ni del todo se pierden ni entienden como obran. El gusto y suavidad y deleyte es mas

sin comparacion que lo passado, es que da el
 agua a la gargáta a esta alma de la gracia: q̄ no
 puede ya yr adelante, ni sabe como, ni tornar
 a tras, querria gozar de grádissima gloria. Es
 como vno que esta con la candela en la ma-
 no, q̄ le falta poco para morir muerte que la
 dessea. Esta gozando en aquella agonía con el
 mayor deleyte q̄ se puede dezir, no me parece
 q̄ es otra cosa sino vn morir casi del todo a to-
 das las cosas del mundo, y estar gozando de
 Dios. Yo no se otros terminos como lo dezir,
 ni como lo declarar, ni entōces sabe el alma q̄
 hazer, porq̄ ni sabe si hable, ni si calle, ni si ria,
 ni si lllore. Es vn glorioso desatino, vna cele-
 stial locura, adonde se deprende la verdadera
 sabiduria, y es deleytosissima manera de go-
 zar el alma. Y es ansí q̄ ha que me dio el Se-
 ñor en abundácia esta oraciō creo cinco y aũ
 seys años muchas vezes, y q̄ ni yo la entendia
 ni la supiera dezir, y ansí tenia por mi, llegada
 aqui dezir muy poco, o no nada. Bien entēdia
 que no era del todo vnion de todas las poten-
 cias y que era mas que la passada muy claro,
 mas yo confieso que no podia determinar, y
 entēder como era esta diferencia. Mas creo
 que por la humildad que v. m. ha tenido en
 quererse ayudar de vna simpleza tá gráde co-
 mo

mo la mia me dio el Señor oy acabando de comulgar esta oraciõ sin poder yr adelante, y me puso estas cõparaciones y enseñõ la manera de dezirlo, y lo que ha de hazer aqui el alma, que cierto yome espante, y entendí en vn punto. Muchas vezes estaua ansi como defatinada, y embriagada en este amor, y jamas auia podido entender como era: bien entendia q̄ era Dios, mas no podia entender como obraua aqui, porque en hecho de verdad está casi del todo vnidas las potencias, mas no tan engolfadas que no obren: gustado he en estremo de auerlo aora entendido. Bendito sea el Señor que ansi me ha regalado. Solo tiené habilidad las potencias para ocuparse todas en Dios, no parece se osa bullir ninguna ni la podemos hazer menear, si con mucho estudio no quisiessemos diuertirnos, y aun no me parece que del todo se podria entonces hazer: hablanse aqui muchas palabras en alabáças de Dios sin concierto, si el mismo Señor no las concierta, alomenos el entendimiento no vale aqui nada: querria dar voces en alabáças el alma, y esta que no cabe en si, vn defassosiego sabroso, ya, ya se abré las flores, ya comiençan a dar olor, aqui querria el alma que todos la viesse y entendiessen su

gloria, para alabanças de Dios y que la ayu-
dassen a ella y darles parte de su gozo por-
que no puede tanto gozar: pareceme que
es como lo que dize el Euangelio, que que-
ria llamar o llamaua a sus vezinas: esto me
parece deuia sentir el admirable spiritu del
real propheta Dauid quando tañia y cantaua
con la harpa en alabanças de Dios. Deste
glorioso rey soy yo muy deuota, y querria to-
dos lo fuessen, en especial los que somos pec-
cadorēs. O vala me Dios qual esta vn alma
quando esta ansi, toda ella querria fuesse len-
guas para alabar al Señor. Dize mil desatinos
santos atinando siempre a contentar a quien
la tiene ansi: yo se persona que con no ser poe-
ta que le acaescia hazer de presto coplas
muy sentidas declarando su pena bien, no he-
chas de su entendimiento, sino que para go-
zar mas la gloria que tã sabrosa pena le daua
se quexaua de ella a su Dios. Todo su cuer-
po y alma querria se despedaçasse para mo-
strar el gozo que con esta pena siente. Que se
le porna entonces delãte de tormētos q̄ no le
fuesse sabroso passar los por su Señor? vee cla-
ro q̄ no haziã casi nada los martyres de su par-
te en passar tormētos. Porque conoce biē el al-
ma vienede otra parte la fortaleza. Mas que
sentira

sentira de tornar a tener seso para viuir en el múdo? Y auer de tornar a los cuydados y cūplimiētos del? Pues no me parece he encarecido cosa q̄ no quede baxa en este modo de gozo q̄ el Señor quiere en este destierro q̄ goze vn alma. Bendito seays por siempre Señor, alaben os todas las cosas por siempre, quered aora rey mio suplico os lo yo q̄ pues quando esto escriuo no estoy fuera desta santa locura celestial por vuestra bondad y misericordia q̄ tan sin merecimiētos mios me hazeyz esta merced, q̄ lo estē todos los q̄ yo tratare locos de vuestro amor, o permitays q̄ no trate yo cō nadie, o ordenad Señor como no téga ya cuēta en cosa del múdo, o me sacad del, no puede ya Dios mio esta vuestra sierua sufrir tantos trabajos como de verse sin vos le vienen, q̄ si hade viuir no quiere descáso en esta vida, ni se le deysvos, q̄ rria ya esta alma verse libre, el comer la mata, el dormir la cōgoxa, vee q̄ se le passa el tiēpo de la vida passar en regalo, y q̄ nada ya le puede regalar fuera de vos, q̄ parece viue cōtra natura, pues ya no querria viuir en si sino en vos. O verdadero Señor y gloria mia q̄ delgada y pesadissima cruz teneys aparejada a los que llegan a este estado: delgada porq̄ es suave, pesada porq̄ vienen vezes que

no ay sufrimiento que la suffra, y no se querria jamas ver libre de ella sino fuesse para verse ya con vos, quando se acuerda que no os ha seruido en nada, y que biuiendo os puede seruir, querria carga muy mas pesada, y nunca hasta la fin del mundo morirse, no tiene en nada su descanso atrueque de hazeros vn pequeño seruido, no sabe que dessee, mas bien entiende que no dessea otra cosa sino a vos. O hijo mio, (q̄ es tan humilde que assi se quiere nombrar a quien va esto dirigido y me lo mando escriuir) sean solo para v. m. las cosas en que viere salgo de terminos, porque no ay razon que baste a no me sacar de ella quando me saca el Señor de mi, ni creo soy yo la que hablo desde esta mañana que comulgue, parece que sueño lo que veo y no querria ver sino enfermos deste mal que estoy yo aora, suplico a v. m. seamos todos locos por amor de quien por nosotros se lo llamaron: pues dize v. m. que me quiere, en disponerse para que Dios le haga esta merced, quiero que me lo muestre, porque veo muy pocos que no los vea con seso demasiado para lo que les cumple, ya puede ser que

tenga

tenga yo mas que todos, no me lo consienta v. m. padremio : pues tambien lo es como hijo, pues es mi confessor, y a quien he fiado mi alma, desengañeme cō verdad, que se vsan muy poco estas verdades. Este concierto querria hiziessemos, los cinco que al presente nos amamos en Christo que como otros en estos tiempos se juntauan en secreto para contra su magestad y para ordenar maldades y heregias, procurassemos juntarnos alguna vez para desengañar vnos a otros, y dezir en lo que podriamos enmendarnos, y contentar mas a Dios, que no ay quien tãbien se conozca a si como conocen los q̄ nos miran si es cō amor, y cuydado de aprouecharnos, digo en secreto, porq̄ no se vïa ya este léguage, hasta los predicadores van ordenando sus sermones para no descontentar, buena intencion ternan, y la obra lo fera, mas ansi se enmiendan pocos. Mas como no son muchos los q̄ por los sermones dexan los vicios publicos? Sabe q̄ me parece, porque tienen mucho seso los que los predicam. No estan sin el con el gran fuego del amor de Dios como lo estauan los apolloles, y ansi callenta poco esta llama, no digo yo sea tanta como ellos tenian, mas querria que fuesse mas de lo que veo. Sabe v. m. en
que

que deue de yr mucho en tener ya aborrecida la vida, y en poca estima la hōra que no se les daua mas a trueco de dezir vna verdad y sustentarla para gloria de Dios perderlo todo, que ganarlo todo. Que quien deueras lo tiene todo arriscado por Dios igualmente lleua lo vno q̄ lo otro. No digo yo q̄ soy esta mas querria lo ser. O grā libertad tener por cauti uerio auer de viuir y tratar conforme a las leyes del mundo, q̄ como esta se alcance del Señor no ay esclauo q̄ no lo arrisque todo por rescatarse y tornar a su tierra. Y pues este es el verdadero camino, no ay q̄ parar en el, que nunca acabaremos de ganar tan grā thesoro hasta que se nos acabe la vida: el Señor nos de para esto su fauor. Rompa v. m. esto que he dicho si le pareciere y tomelo por carta para si y perdoneme q̄ he estado muy atreuida.

CAP. XVII. Profigue en la misma materia de este tercero grado de oracion, acaba de declarar los effetos que haze, dize el daño que aqui haze la imaginacion, y memoria.

Razonablemēte esta dicho deste modo de oraciō, y lo q̄ ha de hazer el alma, o por mejor dezir haze Dios en ella

ella, q̄ es el que toma ya el officio de hortelano y quiere que ella huelge, solo consiente la voluntad en aquellas mercedes, que goza, y se ha de ofrecer a todo lo q̄ en ella quisiere hazer la verdadera sabiduria, por q̄ es menester animo ciero. Por q̄ es t̄to el gozo q̄ parece algunas vezes no queda vn punto para acabar el anima de salir deste cuerpo, y que venturosa muerte seria. Aqui me parece viene bien, como a v. m. se dixo, dexarse del todo en los braços de Dios, si quiere llevarle al cielo, vaya: si al infierno no tiene pena, como vaya con su bien, si acabar del todo la vida esso quiere, si que biua mil años tambien: haga su magestad como de cosa propria: ya no es suya el alma de si mesma: dada esta del todo al Señor, descuydese del todo. Digo que en tan alta oracion como esta (que quando la da Dios al alma puede hazer todo esto, y muchos mas que estos son sus effetos) entiende que lo haze sin ningun cansancio del entendimiento, solo me parece esta como espantado de ver como el Señor haze tan buen hortelano y no quiere que tome el trabajo ninguno, sino que se deleyte en començar a oler las flores. Que en vna llegada destas, por poco que

dure;

dure, como es tal el hortelano en fin criador del agua dala sin medida, y lo que la pobre del alma con trabajo por ventura de veynte años de cansar el entendimiêto no ha podido acaudalar, hazelo este hortelano celestial en vn punto, y crece la fruta, y madurala de manera que se puede sustentar de su huerto, queriendo el Señor, mas no le da licencia que reparta la fruta, hasta que el este tan fuerte cō lo q̄ ha comido de ella, que no se le vaya en gustaduras, y no dandole nada de prouecho, ni pagandose la a quien la diere, sino que los mantenga y de de comer a su costa, y q̄dar se ha el por ventura muerto de hambre. Esto bien entendido va para tales entendimientos, y sabrá lo applicar mejor que yo lo sabre dezir, y can some. En fin es que las virtudes quedan aora tan mas fuertes que en la oracion de quietud passada, que el alma no las puede ignorar, por que se vee otra y no sabe como comienza a obrar grandes cosas con el olor que dan de si las flores, que quiere el Señor que se abran para que ella conozca que tiene virtudes, aunq̄ vee muy bien q̄ no las podia ella, ni ha podido ganar en muchos años, y que en aq̄llo poquito el celestial hortelano se las dio. Aqui es muy mayor la humildad y mas profunda q̄ al alma

alma queda que en lo passado , porque vee mas claro, que poco ni mucho hizo sino consentir que le hiziesse el Señor mercedes , y abraçarlas la voluntad . Pareceme este modo de oracion , vnion, muy conocida de toda el alma con Dios, sino que parece quiere su Magestad dar licencia a las potencias , para que entiendan y gozē de lo mucho que obra alli. Acaece algunas y muy muchas vezes estando vnida la voluntad (para que vea v.m. puede ser esto , y lo entienda quando lo tuuiere: alomenos a mi traxome tonta, y por esso lo digo aqui) conose y entiédese que està la voluntad atada, y gozando, digo que se conoce que està en mucha quietud sola la voluntad, y està por otra parte el entendimiento y memoria tan libres, que pueden tratar en negocios, y entender en obras de charidad . Esto aunque parece todo vno , es diferente de la oracion de quietud que dixē en parte , porque alli esta el alma, que no se querria bullir, ni menear , gozando en aquel ocio santo de Maria: en esta oracion puede tambiē ser Martha. Ansi que esta casi obrando juntamēte en vida actiua, y contemplatiua, y puede entender en obras de charidad, y negocios que cōuengan a su estado y leer, aunque no del todo

están señores de sí los tales, y entienden bien que está la mejor parte del alma en otro cabo. Es como si estuviésemos hablando con vno, y por otra parte nos hablasse otra persona, que ni bien estaremos en lo vno, ni bien en lo otro. Es cosa que se siente muy claro, y da mucha satisfacion, y contento quando se tiene, y es muy gran aparejo, paraq̄ en teniendo tiempo de soledad o desocupacion de negocios venga el alma a muy sossegada quietud. Es vn andar como vna persona que está en sí satisfecha, que no tiene necesidad de comer, sino que siente el estomago contento, de manera q̄ no a todo manjar arrostraría, mas no tá harta, que si los vce buenos dexa de comer de buena gana, ansí no le satisfaze, ni querría entonces contento del mundo, porque en sí tiene el que le satisfaze: mas mayores contentos de Dios: desseos de satisfazer su desseo, de gozar mas, de estar con el, esto es lo q̄ quiere. Ay otra manera de vnion, que aun no es entera vnion, mas es mas que la que acabo de dezir, y no tanto como la q̄ se ha dicho desta tercera agua, gustara v. m. mucho de que el Señor se las de todas, si no las tiene ya de hallarlo escrito, y entender lo que es, porque vna merced es, dar el Señor la merced, y otra

nada
M
es en-

es entender que merced es, y que gracia, otra es saber dezirla, y dar a entender como es: y aunque no parece, es menester mas de la primera, para no andar el alma confusa y medrosa, y yr con mas animo por el camino del Señor, llevando debaxo de los pies todas las cosas del mundo, es grã prouecho entenderlo, y merced q̄ por cada vna es razon alabe mucho al Señor quien la tiene, y quien no, porq̄ la dio su Magestad a alguno de los que viuen, para q̄ nos aprouecharse a nosotros. Ahora pues acacese muchas vezes esta manera de vniõ q̄ quiero dezir en especial, a mi q̄ me haze Dios esta merced de esta suerte muy muchas, que coge Dios la voluntad, y aun el entendimiento, a mi parecer, porque no discurre si no esta ocupado gozando de Dios, como quien esta mirando, y vee tanto q̄ no sabe hazia donde mirar, vno por otro se le pierde de vista, que no dara señas de cosa: la memoria queda libre, y junto con la imaginaciõ, deue ser, y ella como se vee sola, es para alabar a Dios la guerra queda, y procura desassossegarlo todo, a mi cansada me tiene, y aborrecida la tẽgo, y muchas vezes suplico al Señor si tãto me ha de estoruar, me la quite en estos tiẽpos, algunas vezes le digo, quãdo mi Dios ha de estar ya toda jũta

mi alma en vuestra alabança , y no hecha pedaços sin poder valerse a si . Aqui veo el mal que nos caufo el peccado, pues ansi nos fuge to a no hazer lo que queremos, de estar siem pre ocupados en Dios. Digo que me acaece a vezes, y oy ha sido la vna, y ansi lo tengo bié en la memoria , que veo deshazerse mi alma por verse junta adonde està la mayor parte: y ser imposible, sino que le da tal guerra la memoria, y imaginacion, que no la dexan valer: y como faltan las otras potencias, no valen aũ para hazer mal nada, harto hazen en defassoflegar, digo para hazer mal, porque no tienen fuerça, ni paran en vn ser, como el entendimiento no la ayuda poco ni mucho a lo que le representa no para en nada, sino de vno en otro, que no parece sino destas maripositas de las noches, importunas y defassoflegadas, ansi anda de vn cabo a otro: en estremo me parece le viene al propio esta comparacion, porque aunque no tiene fuerça para hazer ningun mal, importuna a los que la veen, para este no se que remedio aya, que hasta aora no me le ha dado Dios a entender, que de buena gana le tomaria para mi, que me atormenta, como digo, muchas vezes, representase aqui nuestra miseria, y muy claro el poder.

poder de Dios, pues esta que queda suelta tanto nos daña, y nos cansa, y las otras que estan con su Magestad, el descanso que nos dan. El postrer remedio q̄ he hallado al cabo de auer me fatigado hartos años, es lo que dixen en la oracion de quietud, que no se haga caso de ella, mas que de vn loco, sino dexarla con su tema, q̄ solo Dios se la puede quitar, y en fin aqui por esclaua queda, hemos lo de sufrir con paciencia como Iacob a Lya: porque harta merced nos haze el Señor que gozemos de Rachel. Digo que queda esclaua, porque en fin no puede, por mucho q̄ haga, traer a si las otras potencias, antes ellas sin ningun trabajo la hazen muchas vezes venir a si. Algunas es Dios seruido de auer lastima de verla tan perdida y desassossegada, con desseo de estar con las otras, y consientela su Magestad, se quemme en aquel fuego de aquella vela diuina, donde las otras está ya hechas poluo, casi perdido su ser natural, estándo sobrenaturalmente gozando de tan grandes bienes. En todas estas maneras que de esta postrer agua de fuente he dicho, es tan grande la gloria y descanso del alma, que muy conocidamente participa el cuerpo de aquel gozo, y deleyte, y esto muy conocidamente, y quedan tan crecidas las vir

tudes, como he dicho. Parece ha querido el Señor declarar estos estados, en que se vee el alma, a mi parecer, lo mas q̄ aca se puede dar a entender, tratelo v.m. con persona spiritual que aya llegado aqui, y tēga letras, si le dixere que està bien, crea que se lo ha dicho Dios, y tengalo en mucho a su Magestad, porque como he dicho, andàdo el tiempo se holgara mucho de entender lo q̄ es, mientras no le diere la gracia, aunq̄ se la de de gozarlo, para entenderlo como le aya dado su Magestad la primera, con su entendimiento y letras lo entendera por aqui, sea alabado por todos los siglos de los siglos. Amen.

CAP. XVIII. En que trata del quarto grado de oraciõ, comiēça a declarar por excelente manera la grã dignidad en que el Señor pone al alma que esta en este estado, es para animar mucho a los que tratã oraciõ, para q̄ se esfuerzen de llegar a tan alto estado, pues se puede al cancar en la tierra, aunq̄ no por merecerlo, sino por la bondad del Señor, le ase con aduertencia.



EL Señor me enseñe palabras como se pueda dezir algo de la quarta agua, bien es menester su fauor, aun mas que

que para la passada, porque en ella aun siente el alma no esta muerta del todo, que anfi lo podemos dezir, pues lo esta al mundo, mas como dixé, tiene sentido para entender que esta en el, y sentir su soledad, y aprouechase de lo exterior, para dar a entender lo que siente, si quiera por señas. En toda la oracion y modos della que queda dicho, alguna cosa trabaja el hortelano, aunque en estas postreras va el trabajo acompañado de tanta gloria y consuelo del alma, que jamas querria salir del, y anfi no se siente por trabajo, sino por gloria, aca no ay sentir, si no gozar sin entender lo que se goza: entiendese que se goza vn bien, adonde junto se encierran todos los bienes, mas no se comprehende este bien. Ocupanse todos los sentidos en este gozo, de manera que no queda ninguno desocupado, para poder en otra cosa interior ni exteriormente, antes dauaseles licencia, para que, como digo, hagan algunas muestras del gran gozo que sienten, aca el alma goza mas sin comparacion, y puedese dar a entender muy menos, porque no queda poder en el cuerpo, ni el alma le tiene para comunicar aquel gozo, en aquel tiempo, todo le seria gran embaraço

y tormento, y estoruo de su descanso, y digo que si es vnion de todas las potencias, que aunque quiera, estando en ella, digo no puede, y si puede, ya no es vnion. El como es esta que llaman vnion, y lo que es yo no lo se dar a entender, en la mystica theologia se declara, que yo los vocablos no sabre nombrarlos, ni se entender que es, mente, ni que diferencia tenga del alma, o spiritu tampoco, todo me parece vna cosa, bien que el alma alguna vez sale de si mesma a manera de vn fuego, que està ardiendo y hecho llama, y algunas vezes crece este fuego con impetu, esta llama sube muy arriba del fuego, mas no por esso es cosa diferente, sino la mesma llama que esta en el fuego. Esto vuestras mercedes lo entenderan con sus letras, que yo no lo se mas dezir. Lo que yo pretendo declarar es, que siente el alma quando esta en esta diuina vnion. Lo que es vnion, ya se esta entendido, que es dos cosas diuisas hazerse vna. O Señor mio que bueno soys, bendito seays para siempre, alaben os Dios mio todas las cosas, que ansi nos amastes, de manera, que con verdad podamos hablar desta comunicacion, que, aun en este destierro, teneys con las almas, y aun con las

las que son buenas es gran largueza, y magnanimidad, en fin vuestra, Señor mio, que days como quien soys. O largueza infinita, quan magnificas son vuestras obras, espanta a quien no tiene tan ocupado el entendimiento en cosas de la tierra, que no tenga ninguno para entender verdades. Pues que hagays a almas que tanto os han ofendido, mercedes tan soberanas, cierto a mi me acaba el entendimiento, y quando lle-go a pensar en esto, no puedo yr adelante. Donde ha de yr que no se ha tornar atras? Pues daros gracias por tan grandes mercedes, no sabe como. Con dezir disparates me remedio algunas vezes: acaeceme muchas, quando acabo de recibir estas mercedes, o me las comiença Dios a hazer (que estando en ellas, ya he dicho que no ay poder hazer nada) dezir, Señor mira lo que hazey, no oluideys tan presto tan grandes males míos, ya que para perdonarme lo ayays olvidado, para poner tassa en las mercedes, os suplico se os acuerde. No pongays criador mio tan precioso licor, en vaso tan quebrado, pues aueys ya visto de otras vezes, que lo torno a derramar: no pongays thesoro semejante adonde aun no está como ha de estar perdida.

del todo la codicia de consolaciones de la vida, que lo gastara mal gastado. Como days la fuerza desta ciudad, y llaves de la fortaleza de ella a tan cobarde alcayde, que al primer combate de los enemigos, los dexa entrar dentro. No sea tanto el amor, o Rey eterno, que pongays en auentura joyas tan preciosas. Parece Señor mio se da ocasion para q̄ se tengan en poco, pues las poneys en poder de cosa tan ruyn, tan baxa, tan flaca, y miserable, y de tan poco tomo, que ya que trabaje para no las perder con vuestro fauor, y no es menester pequeño segun yo soy, no puede dar cō ellas a ganar a nadie. En fin muger, y no buena, sino ruyn. Parece que no solo se esconden los talentos, sino que se entierran, en ponerlos en tierra tan astrosa. No soleys vos Señor hazer semejantes grandezas y mercedes a vn alma sino para que aproueche a muchas. Ya sabeys Dios mio que de toda voluntad y coraçon os lo suplico, y he suplicado algunas vezes y tengo por bien de perder el mayor bien que se posee en la tierra, porque las hagays vosa quien con este bien mas aproueche, por q̄ crezca vuestra gloria. Estas y otras cosas me ha acaecido dezir muchas vezes: via despues mi necedad, y poca humildad, por q̄ bien sabe

el Señor lo que conuiene, y que no auia fuer-
 ças en mi alma para salvarse, si su Magestad
 con tantas mercedes no se las pusiera. Tábien
 pretendo dezir las gracias y effetos q̄ quedan
 en el alma, y que es lo q̄ puede de suyo hazer,
 o si es parte para llegar a tan grande estado.
 Acaece venir este leuantamiento de spiritu, o
 juntamiento cō el amor celestial, q̄ a mi entē-
 der es diferente la vnion, de el leuātamiento
 en esta misma vnion, a quien no viuere proua-
 do lo postrero, parecerle ha q̄ no, y a mi pare-
 cer cō ser todo vno, obra el Señor de differēte
 manera, y en el crecimiento del desafit de las
 criaturas, mas mucho en el buelo del spiritu,
 yo he visto claro ser particular merced, aunque
 como digo sea todo vno, o lo parezca. Mas vn
 fuego pequeño tábien es fuego como vn grā-
 de, y ya se vee la diferencia que ay de lo vno
 a lo otro. En vn fuego pequeño primero que
 vn hierro pequeño se haze ascua, passa mucho
 espacio, mas si el fuego es grāde, aunq̄ sea ma-
 yor el hierro, en muy poquito pierde del todo
 su ser al parecer, así me parece es en estas dos
 maneras de mercedes del Señor, y se q̄ quien
 viuere llegado a arrobamientos lo entendera
 biē, si no lo ha prouado parecerle ha de fatino,
 y ya puede ser q̄ lo sea, porque querer vna co-
 mo yo

mo yo hablar en vna cosa tal, y dar a entender algo de lo que parece imposible, aun auer palabras, con que lo comenzar, no es mucho que desatine. Mas creo esto del Señor (que sabe su Magestad, que despues de obedecer es mi intencion engolosinar las almas de vn bien tan alto) que me ha en ello de ayudar. No dire cosa q̄ no la aya experimentado mucho. Y es ansi que quádo comence a escribir esta postre agua, que me parecia imposible saber tratar cosa, mas que hablar en griego, q̄ ansi es ello dificultoso, con esto lo dexé y fuy a comulgar: bendito sea el Señor, que ansi fauorece a los ignorátes. O virtud de obedecer, que todo lo puedes. Aclaro Dios mi entendimiento, vnas vezes con palabras, y otras poniendome delante como lo auia de dezir, que como hizo en la oracion passada su Magestad, parece quiere dezir lo que yo no puedo ni se. Esto que digo es entera verdad, y ansi lo que fuere bueno es fuya la doctrina, lo malo está claro es del pielago de los males, que soy yo. Y ansi digo que si vuiere personas que ayan llegado a las cosas de oracion, que el Señor ha hecho merced a esta miserable, que deue auer muchas, y quisiessen tratar veitas cosas conmigo, pareciendoles desca-

descaminadas, que ayudaria el Señor a su fuerza, para que saliese con su verdad adelante. Ahora hablando de esta agua que viene del cielo para con su abundancia henchir, y hartar todo este huerto de agua, si nunca dexara quando lo viera menester de darlo el Señor, ya se vee que descáfo tuuiera el hortelano, y a no auer inuierno, sino ser siempre el tiempo templado, nunca faltaran flores y frutas, ya se vee que deleyte tuuiera, mas mientras biuimos es imposible, siempre ha de auer cuydado, de quando faltare la vna agua, procurar la otra. Esta del cielo viene algunas vezes quando mas descuydado está el hortelano. Verdad es que a los principios casi siépre es despues de larga oracion mental, que de vn grado en otro viene el Señor a tomar esta auezita, y ponerla en el nido para que descanse, como la ha visto bolar mucho rato, procurando con el entendimiento y voluntad, y con todas sus fuerzas buscar a Dios, y contentarle, quiere la dar el premio, aun en esta vida. Y que gran premio, que basta vn momento para quedar pagados todos los trabajos que en ella puede auer. Estando así el alma buscando a Dios, siente con vn deleyte grandísimo y suaué, casi desfallecer toda con vna manera de des-

mayo, que le vá faltando el huelgo, y todas las fuerças corporales, de manera, que si no es cõ mucha pena, no puede aun menear las manos, los ojos se le cierrá sin quererlos cerrar, y si los tiene abiertos, no vee casi nada, ni si lee, acierta a dezir letra, ni casi atina a cono- cerla bien, vee que ay letra, mas como el en- tendimiento no ayuda, no sabe leer aunque quiera, oye, mas no entiende lo que oye. Ansi que de los sentidos no se aprouecha nada, si no es para no la acabar de dexar a su plazer: y ansi antes la dañan. Hablar es por demas, que no atina a formar palabra, ni ay fuer- ça ya, que atinasse para poderla pronunciar, porque toda la fuerça exterior se pierde, y se aumenta en las del alma, para mejor po- der gozar de su gloria. El deleyte exterior que se siente es grande, y muy conocido. Esta oracion no haze daño, por larga que sea, alomenos a mi nunca me le hizo, ni me acuerdo hazerme el Señor ninguna vez esta merced por mala que estuuiesse, que sintiesse mal, antes quedaua con gran mejoría. Mas que mal puede hazer tan gran bien. Es cosa tan conocida las operaciones exteriores, que no se puede dudar que vuo gran ocasiõ, pues ansi quito todas las fuerças con tanto deleyte
para

para dexarlas mayores. Verdad es que a los principios passa en tan breue tiempo, alomenos a mi ansi me acaecia, que en estas señales exteriores, ni én la falta de los sentidos, no se da tanto a entender, quando passa con breuedad, mas bien se entiende en la sobra de las mercedes, que ha sido grande la claridad del Sol q̄ ha estado alli, pues assi la ha derretido. Y notese esto, que a mi parecer por largo que sea el espacio de estar el alma en esta suspension de todas las potencias es muy breue, quando estuuiesse media hora, es muy mucho: yo nunca a mi parecer estuue tanto. Verdad es q̄ se puede mal sentir lo que se esta, pues no se siente, mas digo que de vna vez es muy poco espacio sin tornar alguna potencia en sí. La voluntad es la que mantiene la tela, mas las otras dos potencias, presto tornan a importunar, como la voluntad esta queda tornalas a suspender, y estan otro poco, y tornan a biuir. En esto se puedé passar algunas horas de oracion, y se passan. Porque coméçadas las dos potências a emborrachar, y gustar de aquel vino diuino, cō facilidad se torná a perder de sí, para estar muy mas ganadas, y acōpañan a la volúdad, y se gozã todas tres. Mas este estar perdidas del todo, y sin ninguna imaginaciõ

en nada, que a mi entender tambien se pierde del todo, digo que es breue espacio, aunque no tan del todo torna en si, que no pueden estar algunas horas como desatinadas, tornando de poco en poco a cogerlas Dios consigo. Ahora vengamos a lo interior de lo que el alma aqui siente, digalo quien lo sabe, que no se puede entender, quanto mas dezir. Estaua yo pensando quando quise escreuir esto, acabando de comulgar, y de estar en esta misma oracion que escriuo, que hazia el alma en aquel tiempo. Dixome el Señor estas palabras: Des hazese toda hija para ponerse mas en mi, ya no es ella la que viue sino yo: como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo. Quien lo viere pro uado entendera algo desto, porque no se puede dezir mas claro, por ser tan obscuro lo que alli passa. Solo podre dezir que se representa estar junto con Dios, y queda vna certidumbre que en ninguna manera se puede dexar de creer. Aqui faltan todas las potencias y se suspenden de manera, que en ninguna manera, como he dicho, se entiende q̄ obran. Si estaua pensando en vn passo, ansi se pierde de la memoria, como si nunca la viera auido del: si lee en lo que leya no ay acuerdo, ni
parar

parar, si rezar, tá poco. Anfi q̄ a esta mariposilla importuna de la memoria, aqui se le queman las alas, ya no puede mas bullir, la volúrad deue estar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama. El entendimiento si entiende, no se entiende como entiende, alomenos no puede cõprehender nada de lo que entiède. A mi no me parece que entiède, porque como digo no se entiende, yo no acabo de entender esto. Acaeciome a mi vna ignorancia al principio, que no sabia que estaua Dios en todas las cosas, y como me parecia estar tan presente, pareciame imposible: dexar de creer que estaua alli no podia, por parecerme casi claro, auia entendido estar alli su misma presencia: los que no tenian letras me dezian que estaua solo por gracia, yo no lo podia creer, porque como digo pareciame estar presente, y anfi andaua con pena. Vn gran letrado de la orden del glorioso santo Domingo me quito desta duda, que me dixo estar presente, y como se cõmunicaua con nosotros q̄ me cõsoló harto. Es de notar y entender que siempre esta agua del cielo, este grandissimo fauor del Señor, dexa el alma cõ grandissimas ganancias como aora dire.

CAP. XIX. Prosigue en la misma materia, comienza a declarar los efectos que haze en el alma este grado de oracion, persuade mucho a que no tornen atras, aunque despues desta merced, tornen a caer, ni dexen la oracion, dize los daños que vernan de no hazer esto, es mucho de notar, y de gran consolacion para los flacos y peccadores.

VEDA el alma desta oracion y vnion con grandissima ternura, de manera que se querria deshazer, no de pena, sino de vnas lagrimas gozofas, hallase bañada de ellas, sin sentirlo ni saber quando ni como las lloro, mas da le gran dleyte ver aplacado aquel impetu del fuego con agua, que le haze mas crecer, parece esto algarauia, y passa así. Acacido me ha algunas vezes en este termino de la oracion estar tan fuera de mí, que no sabia si era sueño, o si passaua en verdad la gloria que auia sentido, y de verme llena de agua que sin pena destilaua con tanto impetu, y preste-

za, que parece lo echaua de sí, aquella nuue del cielo, via que no auia sido sueño, esto era a los principios que passaua con breuedad, queda el anima animosa que si en aquel punto la hiziesen pedaços por Dios le seria gran consuelo, alli son las promessas, y determinaciones heroycas, la viuieza de los desseos, el encomençar a aborrecer el mundo, el ver muy claro su vanidad, esto muy mas aprouechada y altamente, que en las oraciones passadas, y la humildad mas crecida, porque vee claro que para aquella excessiua merced y grandiosa no vuo diligencia suya, ni fue parte para traerla, ni para tenerla, veese claro indignissima, porque en pieça adonde entra mucho sol, no ay telaraña escondida: vee su miseria, va tan fuera la vana gloria, que no le parece la podria tener, porque ya es por vista de ojos lo poco o ninguna cosa que puede, que alli no vuo casi consentimiento, sino que parece aunque no quiso le cerraron la puerta a todos los sentidos, para que mas pudiesse gozar del Señor, quedale sola con el, que ha de hazer sino amarle, ni vee, ni oye, sino fuesse a fuerça de braços, poco ay que la agrade- cer, su vida passada se le representa despues

y la gran misericordia de Dios con gran verdad, y sin auer menester andar a caça el entendimiento, que alli vee guisado lo que ha de comer y entender, de si vee q̄ merece el infierno, y que le castigan con gloria, deshazese en alabanças de Dios, y yo me querria deshazer aora, bendito seays Señor mio, que afsi hazeys de picina tan súzia como yo aguatá clara, que sea para vuestra mesa, seays alabado, o regalo de los angeles, que anfi quereys leuantar vn gusano tan vil. Queda algun tiempo este aprouechamiento en el alma, puede ya, con entender claro que no es fuya la fruta, començar a repartir de ella, y no le haze falta a si. Comiença a dar muestras de alma que guardatheforos del cielo, y a tener desseos de repartirlos con otros, y suplicar a Dios no sea ella sola la rica, comiença a aprouechar a los proximos casi sin entenderlo, ni hazer nada de si, ellos lo entienden, porque ya las flores tienen tan crecido el olor que les haze deffear llegarfe a ellas. Entienden que tiene virtudes, y vee la fruta que es codiciosa, querrian le ayudar a comer. Si esta tierra esta muy cauada con trabajos y persecuciones y murmuraciones y enfermedades, que pocos deuen de llegar aqui sin esto, y si esta mullida, con yr

muy defasada de proprio interese, el agua se enbeue tanto que casi nunca se seca, mas si es tierra que aun se esta en la tierra, y con tantas espinas como yo al principio estaua, y aun no quitada de las ocasiones, ni tan agradecida como merece tan gran merced, tornase la tierra a secar, y si el hortelano se descuyda, y el Señor por sola subondad no torna a querer llouer, dad por perdida la huerta, que ansi me acaecio a mi algunas vezes, que cierto yo me espanto, y si no vuiera pasado por mi no lo pudiera creer, escriuolo para cõsuelo de almas tã flacas como la mia q̃ nunca desesperẽ, ni dexẽ de cõfiar en la grandeza de Dios, aunque despues de tã encumbradas como es llegarlas el Señor aqui, cayã, no desmayẽ, sino se quieren perder del todo, q̃ lagrimas todo lo ganã, vnagua trae otra. Vna de las cosas por q̃ me animo siẽdo la q̃ soy a obedecer en escriuir esto, y dar quẽta de mi ruyn vida, y de las mercedes q̃ me ha hecho el Señor cõ no seruirle, sino offenderle, ha sido esta, que cierto yo quisiera aqui tener gran autoridad, para q̃ se me creyera esto. Al Señor suplico su magestad la de . Digo que no desmaye nadie de los que han començado a tener oracion con dezir si torno a ser malo es peor yr

adelante cō el exercicio de ella , yo lo creo, si dexa la oracion, y no se enmienda del mal. Mas fino la dexa, crea que le sacara a puerto de luz . Hizome en esto gran bateria el demonio , y passet tanto en parecerme poca humildad tenerla siendo tan ruyn , que como ya he dicho la dexe año y medio , al menos vn año , que del medio no me acuerdo bien , y no fuera mas , ni fue , que meterme yo mesma sin auer menester demonios que me hiziesen yr al infierno . O vala me Dios que ceguedad tan grande, y que bien acierta el demonio , para su proposito en cargar aqui la mano: sabe el traydor, que alma que tenga con perseuerancia oracion la tiene perdida , y que todas las caydas que la haze dar , la ayudan por la bondad de Dios a dar despues mayor salto , en lo que es su seruicio , algo le va en ello . O Iesus mio, que es ver vn alma q̄ ha llegado aqui, cayda en vn peccado , quando vos por vuestra misericordia la tornays a dar la mano, y la leuantays como conoce la multitud de vuestras grandezas , y misericordias , y su miseria : aqui es el deshazerse de ueras , y conocer vuestras grandezas : aqui el no ofar alçar los ojos: aqui es el leuantarlos para co-
nocer

nocer lo que os deue : aqui se haze deuota de la Reyna del cielo , para que os aplaque : aqui inuoca los santos , que cayeron despues de auerlos vos llamado , para que le ayuden : aqui es el parecerle que todo le viene ancho lo que le days , porque vec no merece la tierra que pisa : el acudir a los sacramentos , la fe viua , que aqui le queda de ver la virtud que Dios en ellos puso : el alabaros porque dexastes tal medicina e vnguento para nuestras llagas, que no las sobresanan , sino que del todo las quitan : espantase desto , y quien Señor de mi alma no se ha de espantar de misericordia tan grande , y merced tan crecida a traycion tan fea y abominable , que no se como no se me parte el coraçon quando esto escriuo , porque foy ruyn con estas lagrimillas que aqui lloro , dadas de vos , agua de tan mal pozo en lo que es de mi parte , parece que os hago pago de tantas trayciones , siempre haziendo males , y procurando os deshazer las mercedes que vos me auays hecho , ponedas vos Señor mio valor , aclarad agua tan turuia , si quiera porque no de a alguno tentacion en echar juyzios ,

como me la ha dado a mi, pensando porque Señor dexays vnas personas muy santas, que siépre os há seruido y trabajado, criadas en religion, y siédolo, y no como yo, que no tenia mas del nombre, y ver claro q̄ no las hazeys las mercedes que a mi. Bien veo yo bien mio, que les guardays vos el premio para dar fele junto, y q̄ mi flaqueza ha menester esto, ya ellos como fuertes os siruen sin ello y los tratays como a gēte esforçada, y no interesal. Mas cō todo sabeys vos mi Señor q̄ clamaua muchas vezes delante de vos disculpando a las personas, q̄ me murmurauā porq̄ me parecia les sobraua razō. Esto era ya Señor despues q̄ me teniades por vuestra bōdad para q̄ tātō no os offendiesse, y yo estaua ya desuiandome de todo lo que me parecia os podia enojar, q̄ en haziēdo yo esto començastes Señor a abrir vuestros thesoros para vuestra sierua, no parece esperauades otra cosa sino que tuuiesse voluntad y aparejo en mi, para recibirlos segun con breuedad començastes, a no solo dar los, sino a querer entendiesse me los dauades. Esto entendido començo a tenerse buena opinion de la que todos aun no tenían bien entendido quan mala era, aunque mucho se trasluzia, començo la murmuracion

racion y perfecucion de golpe, ya mi parecer con mucha causa, y ansí no tomava con nadie enemistad, sino suplicauaos a vos mirassedes la razon que tenian. Dezian que me queria hazer santa, y que inuentaua nouedades no auiendo llegado entonces con gran parte aun a cumplir toda mi regla, ni a las muy buenas y santas monjas q̄ en casa auia, ni creo llegare si Dios por su bondad no lo haze todo de su parte, sino antes lo era yo, para quitar lo bueno y poner costumbres que no lo eran, alomenos hazia lo que podia para ponerlas, y en el mal podia mucho. Ansí que sin culpa fuya me culpauan, no digo eran solo monjas, sino otras personas, descubrianme verdades, porque lo permitiades vos. Vna vez rezando las horas, como yo algunas tenia esta tentacion, llegue al verso que dice: *iustus es Domine*, y tus juyzios: comence a pensar quanta verdad era (que en esto no tenia fuerças el demonio jamas para tentarme, de manera que yo dudasse: teneys vos mi Señor todos los bienes, ni en ninguna cosa de la fe, antes me parecia, mientras mas sin camino natural yuan, mas firme la tenia, y me daua de-

uocion grãde, en ser todo poderoso, q̄ dauan
cõclusas en mi todas las grandezas q̄ hiziera
des vos, y en esto como digo jamas tenia du-
da) pues p̄sando como cõ justicia permitia-
des a muchas q̄ auia, como tengo dicho, muy
vuestras sieruas, y que no tenían los regalos y
mercedes, que me haziades a mi siendo la q̄
era, respondistes me Señor, si rue me tu a mi, y
no te metas en esto. Fue la primera pala-
bra que entendi hablarme vos, y ansi me
espanto mucho, porque despues declarare
esta manera de entender, con otras cosas,
no lo digo aqui, que es salir de propo-
sito, y creo harto he salido del, casi no
se lo que me he dicho, no puede ser me-
nos sino que ha v. m. de sufrir estos in-
terualos, porque quando veo lo que Dios
me ha sufrido, y me veo en este estado,
no es mucho pierda el tino de lo que digo,
y he de dezir, plega al Señor que siem-
pre sean estos mis defatinos, y que no
permita ya su magestad, tenga yo poder
para ser contra el vn punto, antes en
este que estoy me consuma. Basta ya pa-
ra ver sus grandes misericordias, no vna
sino muchas vezes, que ha perdonado
tanta ingratitud. A sant Pedro vna vez
que

que lo fue , a mi muchas , que con razon me tentaua el demonio no pretendiesse amistad estrecha , con quien traua enemistad tan publica , que ceguedad tan grande la mia , adonde pensaua Señor mio hallar remedio , fino en vos , que disparate huyr de la luz para andar siempre tropeçando , que humildad tan soberuia inuentaua en mi el demonio apartar de estar arrimada a la columna , y baculo que me ha de sustentar para no dar tan gran cayda . Agora me santiguo y no me parece que he passado peligro tan peligroso como esta inuencion , que el demonio me enseñaua , por via de humildad . Poníame en el pensamiento , que como cosa tan ruyn y auiendo recibido tantas mercedes auia de llegar-me a la oracion ? que me bastaua rezar lo que deuia como todas . Mas que aun pues esto no hazia bien , como queria hazer mas ? que era poco acatamiento y tener en poco las mercedes de Dios . Bien era pensar y entender esto , mas ponerlo por obra , fue el grandissimo mal . Bendito seays vos Señor que así me remediastes .

Principio

cipio de la tentacion que hazia a Iudas me parece esta, sino que no osaua el traydor tan al descubierto, mas el viniera de poco en poco a dar conmigo adonde dio con el. Miren esto por amor de Dios todos los que tratan oracion. Sepan que el tiempo que estuue sin ella era mucho mas perdida mi vida, mirese que buen remedio me daua el demonio, y que donosa humildad, vn desassosiego en mi grande. Mas como auia de sossegar mi anima? apartauase la cuyrada de su sossego, tenia presentes las mercedes, y fauores, via los contentos de aca ser asco: como pudo passar me espanto, era con esperança, que nunca yo, a lo que agora me acuerdo, porque deue auer esto mas de veynte y vn años, dexaua de estar determinada de tornar a la oracion, mas esperaua a estar muy limpia de peccados, o que mal encaminada yua en esta esperança, hasta el dia del juyzio me la librau a el demonio, para de alli lleuarme al infierno. Pues teniêdo lition y oracion que era ver verdades, y el ruyn camino que lleuaua, e importunando al Señor con lagrimas muchas vezes era tan ruyn que no me podia valer, apartada de esto, puesta en passatiempos con muchas

oigio

ocasiones

ocasiones, y pocas ayudas, y osare dezir ninguna, sino para ayudarme a caer, que esperaba sino lo dicho? Creo tiene mucho delante de Dios vn frayle de santo Domingo gran letrado, que el me despertó de este sueño, el me hizo, como creo he dicho, comulgar de quinze a quinze dias, y del mal no tanto, comence a tornar en mi, aunque no dexaua de hazer offensas al Señor, mas como no auia perdido el camino aunque poco a poco, cayendo, y leuutando yuapor el, y el que no dexa de andar e yr adelante aunque tarde llega, no me parece es otra cosa perder el camino sino dexar la oracion. Dios nos libre por quien el es. Queda de aqui entendido, y notese mucho por amor de el Señor, que aunque vn alma llegue a hazer la Dios tá grâdes mercedes en la oracion, q̄ no se fie de si pues puede caer, ni se ponga en ocasiones en ninguna manera. Mirese mucho que va mucho, que el engaño que aqui puede hazer el demonio, despues, aunque la merced sea cierta de Dios, es aprouecharse el traydor de la misma merced en lo que puede, y a personas no crecidas en las virtudes ni mortificadas ni desafiadas, porque aqui no quedan fortalecidas tanto que baste, como adelante dire para

ponerse en las ocasiones y peligros por grandes deseos y determinaciones que tengã. Es excelente doctrina esta, y no mia sino enõada de Dios, y an si querria que personas ignorantes como yo la supiessem, porque aunque este vn alma en este estado no ha de fiar de si para salir a combatir, porque hara harto en defenderse. Aqui son menester armas para defenderse de los demonios y aun no tiene fuerza para pelear contra ellos, y traetlos debaxo de los pies como hazen los que estan en el estado que dire despues. Este es el engaño con que coge el demonio, que como se ve vn alma tan llegada a Dios, y ve la diferencia que ay del bien del cielo al de tierra, y el amor que la muestra el Señor, deste amor nasce confiança y seguridad de no caer de lo que goza, parecele que ve claro el premio, que no es posible ya en cosa, que aun para la vida es tan deleytosa y suau, dexarla por cosa tan baxa y suzia como es el deleyte, y con esta confiança quitale el demonio la poca que ha de tener de si, y como digo ponese en los peligros, y comienza con buen zelo a dar de la fruta sin tassa, creyendo que ya no ay que temer de si, y esto no va con soberuia que bien entiende el alma q̄ no puede

puede de si nada, fino de mucha confianza de Dios sin discrecion, porque no mira que aun tiene pelo malo . Puede salir del nido y sacala Dios, mas aun no esta para bolar, porque las virtudes aun no estan fuertes ni tiene experiencia , para conocer los peligros, ni sabe el daño que haze en confiar de si . Esto fue lo que a mi me destruyo y para esto y para todo ay gran necesidad de maestro y trato con personas spirituales. Bien creo que alma que llega Dios a este estado si muy del todo no dexa su magestad q̄ no la dexara de fauorecer ni la dexara perder, mas quando, como he dicho cayere, mire mire por amor de el Señor no la engañen en q̄ dexen la oracion, como hazia a mi cō humildad falsa, como ya he dicho, y muchas vezes lo querria dezir. fie de la bondad de Dios que es mayor que todos los males que podemos hazer, y no se acuerda de nuestra ingratitude, quando nosotros conociendonos queremos tornar a su amistad, ni de las mercedes que nos ha hecho para castigarnos por ellas, antes ayudan a perdonarnos mas presto, como a gente que ya era de casa, y ha comido, como dicen su pan: acuerdense de sus palabras, y miren lo que ha hecho con

migo,

migo, que primero me canse de offenderle, que su magestad dexo de perdonarme. Nunca se cansa de dar, ni se pueden agotar sus misericordias, no nos cansemos nosotros de recibir. Sea bendito para siempre: Amen, y alabehle todas las cosas.

CAP. XX. En que trata la diferencia que ay de vnion, a arrobamiēto, declara que cosa es arrobamiento, y dize algo del bien que tiene el alma que el Señor por su bondad llega a el, dize los effetos que haze, es de mucha admiracion.



Verria saber declarar con el fauor de Dios la diferencia, que ay de vnion a arrobamiento, o eleuamiēto, o buelo que llaman de spiritu, o arrebatamiento q̄ todo es vno. Digo que estos diferentes nombres todo es vna cosa, y tambien se llama extasis. Es grande la ventaja que haze a la vniō: los effetos muy mayores haze, y otras hartas operaciones, porque la vnion parece principio, y medio, y fin, y lo es en lo interior: mas ansi como estotros fines son en mas alto grado, hazen los effetos interior y exteriormente.

re. Declarelo el Señor como ha hecho lo de mas, que cierto si su Magestad no me vuiera dado a entéder, por que modos y maneras se puede algo dezir, yo no supiera. Consideremos aora que esta agua postrera que hemos dicho, es tan copiosa, que si no es por no lo consentir la tierra, podemos creer que se està con nosotros esta nuue de la gran Magestad aca en esta tierra, mas quando este gran bien le agradecemos acudiendo con obras, segun nuestras fuerças, coge el Señor el alma, digamos aora, a manera que las nuues cogen los vapores de la tierra, y leuantala toda de ella, y sube la nuue al cielo, y lleuala consigo, y comiêçala a mostrar cosas del reyno que le tiene aparejado. No se si la comparaciõ quadra, mas en hecho de verdad ello passa ansi. En estos arrobamientos parece no anima el alma al cuerpo, y ansi se siente muy sentido, faltar del el calor natural: vase enfriando, aunque con grandissima suauidad y deleyte, aqui no ay ningun remedio de resistir, que en la vnion como estamos en nuestra tierra remedio ay, aunque con pena y fuerça resistir se puede casi siempre, aca las mas vezes ningun remedio ay, sino que muchas sin preuenir el pensamiento, ni ayuda ninguna, viene vn im-

petu tan acelerado y fuerte, que veys y sentis leuantarse esta nuue, o esta aguila caudalosa, y cogeros con sus alas, y digo que se entien-de, y veys os llevar y no sabeys donde, porque aunque es con deleyte, la flaqueza de nuestro natural haze temer a los principios, y es me- nester anima determinada, y animosa mucho mas que para lo que queda dicho para arrif- carlo todo, venga lo que viniere, y dexarse en las manos de Dios, e yr adonde nos lleuaren de grado, pues os lleuan aunque os pese, y en tãto estremo que muy muchas vezes querria yo resistir, y pongo todas mis fuerças en espe- cial algunas, que es en publico, y otras hartas en secreto temiẽdo ser engañada. Algunas ve- zes podia algo con gran quebrantamiento, como quien pelea con vn jayan fuerte, que- daua despues cansada, otras era imposible si- no que me lleuaua el alma, y aun casi ordina- rio la cabeça tras ella, sin poderla tener, y al- gunas todo el cuerpo hasta leuantarle. Esto ha sido pocas, porque como vna vez fuesse adonde estauamos juntas en el choro, y yen- do a comulgar estando de rodillas, dauame grandissima pena, porque me parecia cosa muy extraordinaria, y que auia de auer luego mucha nota, y ansi mande a las monjas (por- que

que es aora despues que tégó officio de priora) no lo dixessen. Mas otras vezes como coméçaua a ver, que yua a hazer el Señor lo mismo, y vna estando personas principales de señoras, q̄ era la fiesta de la vocacion, en vn sermón, tendiame en el suelo, y llegauanse a tenerme el cuerpo, y toda via se echaua de ver. Suplique mucho al Señor que no quiesse ya darme mas mercedes, que tuuiesse muestras exteriores, porque yo estaua cansada ya de andar con tanta cuenta, y que aquella merced no podia su Magestad hazermela sin que se entendiesse, parece ha sido por su bondad seruido de oyrme, q̄ nunca mas hasta aora la he tenido. Verdad es q̄ ha poco, es así q̄ me parecia quando queria resistir q̄ de debaxo de los pies me leuantauan fuerças tan grâdes, que no se como lo comparar, que era con mucho mas impetu, que estotras cosas de spiritu, y así quedaua hecha pedaços, porq̄ es vna pelea grâde, y en fin aprouechaua poco quando el Señor quiere, q̄ no ay poder cōtra su poder. Otras vezes es seruido de contentarse con q̄ veamos nos quiere hazer la merced, y q̄ no queda por su Magestad, y resistiêdo se por humildad dexa los mismos effectos, q̄ si del todo se cōsintiesse. Los q̄ esto haze son grâdes.

Lo vno muestrase el gran poder del Señor, y como no somos parte, quando su Magestad quiere, de detener tã poco el cuerpo como el alma, ni somos señores de ello, sino que mal que nos pese, vemos que ay superior, y que estas mercedes son dadas del, y q̄ de nosotros no podemos en nada nada: e imprimefe mucha humildad, y aun yo confieſſo q̄ grã temor me hizo, al principio grandifsimo, porque ver se anſi leuantar vn cuerpo de la tierra, que aunque el ſpiritu lleuaua tras ſi, y es con ſuauidad grande ſi no ſe refiſte, no ſe pierde el ſentido, a lo menos yo eſtaua de manera en mi, que podia entēder era lleuada. Mueſtrafe vna Magestad de quiē puede hazer aquello q̄ eſpeluza los cabellos, y queda vn gran temor de offender a tan grã Dios, eſte embuelto en grandifsimo amor, que ſe cobra de nueuo a quien vemos le tiene tan grande, a vn gusano tan podrido, que no parece ſe contenta con lleuar tan de veras el alma a ſi, ſino que quiere el cuerpo, aun ſiendo tan mortal, y de tierra tan ſuzia, como por tãtas offenſas ſe ha hecho. Tambien dexa vn deſaſimiento eſtraño, que yo no podre dezir como es, pareceme q̄ puedo dezir es diferente en alguna manera, digo mas que eſtotras cosas de ſolo ſpiritu,
porque

porque ya que esten quanto al spiritu con to-
 do desasimiêto de las cosas, aqui parece quie-
 re el Señor el mismo cuerpo lo ponga por
 obra: y hazese vna estrañeza nueva para cō las
 cosas de la tierra, que es muy mas penosa la
 vida. Despues da vna pena, que ni la podemos
 traer a nosotros, ni venida se puede quitar. Yo
 quisiera harto dar a entender esta grã pena, y
 creo no podre, mas dire algo si supiere. Y ha-
 se de notar que estas cosas son aora muy a la
 postre, despues de todas las visiones y reuelaciones
 que escriuire; y el tiempo q̄ solia tener
 oracion, adonde el Señor me daua muy gran-
 des gustos y regalos. Aora ya que esso no cessa
 algunas vezes, las mas y lo mas ordinario es
 esta pena q̄ aora dire. Es mayor y menor. De
 quãdo es mayor quiero aora dezir, porq̄ aunq̄
 adelante dire destos grandes impetus que me
 dauan, quando me quiso el Señor dar los arro-
 bamientos, no tienen mas q̄ ver, a mi parecer
 que vna cosa muy corporal, a vna muy spiri-
 tual, y creo no lo encarezco mucho, porque
 aquella pena parece aunq̄ la siente el alma es
 en compañia del cuerpo, entrambos parece
 participan de ella, y no es con el extremo de
 desamparo que en esta: para la qual, como he
 dicho, no somos parte, sino muchas vezes a

deshora viene vn desseo , que no se como se mueue, y deste desseo que penetra toda el alma en vn punto se comienza tanto a fatigar q̄ sube muy sobresi, y de todo lo criado, y pone la Dios tá desierta de todas las cosas, que por mucho que ella trabage ninguna que la acompañe , parece ay en la tierra ni ella la querria, sino morir en aquella soledad. Que la hablen, y ella se quiera hazer toda la fuerça posible a hablar aprouecha poco, que su spiritu aunque ella mas haga no se quita de aquella soledad, y con parecerme que esta estonces lexififimo Dios , a vezes comunica sus grandezas por vn modo el mas extraño que se puede pensar, y anfi no se sabe dezir, ni creo lo creera, ni entendera sino quien viuere passado por ello, porque no es la comunicacion para consolar, sino para mostrar la razon que tiene de fatigarse de estar ausente de bien, que enfi tiene todos los bienes. Con esta comunicaciõ crece el desseo, y el extremo de soledad en q̄ se ve con vna pena tan delgada y penetratiua, que aunque el alma se estaua puesta en aquel desierto, que al pie de la letra me parece se puede entonces dezir, y por ventura lo dixo el Real propheta, estando en la misma soledad, sino que como a sancto se la daria el Señor a sentir

sentir en mas excessiua manera. Vigilauí & factus sum sicut passer solitarius in tecto. Y an si se me representa este verso entonces, que me parece lo veo yo en mi, y consuelame ver, que han sentido otras personas tan gran extremo de soledad, quanto mas tales. An si parece esta el alma no en si, sino en el tejado o techo de si misma, y de todo lo criado, porque aun encima de lo muy superior del alma me parece que esta. Otras vezes parece anda el alma como necesitadissima, diziendo y preguntando a si misma: donde esta tu Dios? y es de mirar que el romance destes versos, yo no sabia bien el que era, y despues que lo entendia me consolaua de ver que me los auia traydo el Señor a la memoria sin procurarlo yo. Otras me acordaua de lo que dice sant Pablo que està crucificado al mundo, no digo yo que sea esto an si, que ya lo veo, mas parece me q̄ esta an si el alma, que ni del cielo le viene consuelo, ni està en el, ni de la tierra le quiere, ni està en ella, sino como crucificada entre el cielo y la tierra, padeciendo sin venirle socorro de ningú cabo, porque el q̄ le viene del cielo, que es, como he dicho vna noticia de Dios, tã admirable muy sobre todo lo q̄ podemos desear, es para mas tormento, porque acrecienta

el deſſeo de manera que a mi parecer la gran pena algunas vezes quita el ſentido, ſino que dura poco ſin el. Parecen vnos tranſitos de la muerte, ſaluo que trae cõſigo vn tã gran contento eſte padecer, que no ſe yo a que lo cõparar. Ello es vn reziõ martyrio ſabroſo, pues todo lo que ſe le puede representar a el alma de la tierra, aunque ſea lo que le ſuele ſer mas ſabroſo, ninguna coſa admite, luego parece lo lança de ſi: bien entiende que no quiere ſino a ſu Dios, mas no ama coſa particular del, ſino todo junto lo quiere, y no ſabe lo que quiere, digo no ſabe porque no representa nada la imaginacion, ni, a mi parecer mucho tiempo de lo que eſta anſi, no obrã las potẽcias como en la vnion, y arrobamiẽto, el gozo aqui la pena le ſuſpende. O Ieſus quiẽ pudiera dar a entender bien a v. m. eſto, aun para que me dixera lo que es, porque es en lo que aora anda ſiempre mi alma lo mas ordinario en viẽdoſe deſocupada es pueſta en eſtas anſias de muerte, y teme quando vee que comiençã, porque no ſe ha de morir. mas llegada a eſtar en ello, lo q̄ vuiẽſſe de viuir querria durar en eſte padecer, aunque es tan exceſſiuo que el ſugeto le puede mal llevar, y anſi algunas vezes ſe me quitan todos los pulſos caſi, ſegun dicen

las que algunas vezes se llegó a mi de las hermanas, que ya mas lo entienden. Y las canillas muy abiertas, y las manos tan yertas que yo no las puedo algunas vezes juntar, y ansi me queda dolor hasta otro dia en los pulsos y en el cuerpo, que parece me han descoyuntado. Yo bien pienso alguna vez ha de ser el Señor feruido, si va adeláte como aora, que se acabe con acabar la vida, que a mi parecer bastante es tan grande pena para ello, sino que no lo merezco yo. Toda la ansia es morirme entonces, ni me acuerdo de purgatorio, de los grandes peccados que he hecho por donde merecia el infierno, todo se me oluida con aquella ansia de ver a Dios, y aquel desierto y soledad le parece mejor que toda la cõpañia del mundo. Si algo le podria dar consuelo, es tratar cõ quien vuisse passado por este torméto, y ver que aunque se quexe del nadie, le parece la ha de creer. Tambien la atormenta, que esta pena es tan crecida, que no querria soledad como otras ni compañia, sino con quien se pueda quejar. Es como vno que tiene la soga a la garganta, y se esta ahogando, que procura tomar huelgo, ansi me parece que este desseo de compañia es de nuestra flaqueza, que como nos pone la pena en peligro de

muerte (que esto si cierto haze, yo me he visto en este peligro algunas vezes, con grandes enfermedades y ocasiones, como he dicho, y creo podria dezir es este tan grande como todos) ansi el desseo que el cuerpo y alma tienen de no se apartar, es el que pide socorro para tomar huelgo, y con dezirlo, y quejarse y diuertirse, buscar remedio para viuir muy contra voluntad del spiritu, o de lo superior del alma que no querria salir desta pena. No se yo si atino a lo que digo, o si lo se dezir, mas a todo mi parecer passa ansi, mire vuesa merced que descanso puedo tener en esta vida, pues el que auia que era la oracion y soledad, porque alli me consolaua el Señor, es ya lo mas ordinario este tormento, y es tan sabroso, y vece el alma que es de tanto precio, que ya le quiere mas que todos los regalos que solia tener: parecele mas seguro, porque es camino de cruz, y en si tiene vn gusto muy de valor a mi parecer, porque no participa con el cuerpo sino pena, y el alma es la que padece, y goza sola del gozo y contento que da este padecer. No se yo como puede ser esto, mas ansi passa, que a mi parecer no trocaria esta merced que el Señor me haze, que viene de su mano, como he dicho no
nada

nada adquirida de mi, porque es muy sobrenatural, por todas las que despues dire, no digo juntas, sino tomada cada vna por si. Y no se dexede tener acuerdo, que digo que estos impetus son despues de las mercedes que aqui van que me ha hecho el Señor, despues de todo lo que va escrito en este libro, y en lo que agora me tiene el Señor. Estando yo a los principios con temor (como me acaece casi en cada merced que me haze el Señor, hasta q̄ con yr adelante su Magestad assegura) me dixo que no temiesse, y que tuuiesse en mas esta merced que todas las que me auia hecho, que en esta pena se purificaua el alma, y se labra o purifica como el oro en el chrisol, para poder mejor poner los esmaltes de sus dones, y que se purgaua alli, lo que auia de estar en purgatorio. Bien entendia yo era gran merced, mas quede con mucha mas seguridad, y mi cōfesor me dize que es bueno. Y aunque yo temia por ser yo tan ruyn, nūca podia creer que era malo, antes el muy sobrado bien me hazia temer, acordandome quan mal lo tengo merecido, bendito sea el Señor que tan bueno es. Amen. Parece que he salido de proposito porque comence a dezir de arrobamientos, y esto que he dicho aun es mas que arrobamiento.

miento, y así dexa los efectos que he dicho. Aora tornemos a arrobamiento, de lo que en ellos es mas ordinario. Digo que muchas vezes me parecia me dexaua el cuerpo tan ligero que toda la pesadumbre del me quitaua, y algunas era tanto, que casi no entendia poner los pies en el suelo. Pues quándo esta en el arrobamiento el cuerpo queda como muerto, sin poner nada de si muchas vezes, y como le tomasse queda siempre, si sentado, si las manos abiertas, si cerradas. Porque aunque pocas vezes se pierde el sentido, algunas me ha acaecido a mi perderle del todo, pocas, y poco rato, mas lo ordinario es que se turba, y aunque no puede hazer nada de si, quanto a lo exterior, no dexa de entender, y oyr como cosa de lexos, no digo que entiende, y oye quándo está en lo subido del, digo subido en los tiempos que se pierden las potencias, porq̄ estan muy vnidas con Dios, que entonces no vee, ni oye ni siente a mi parecer, mas, como dixé en la oracion de vniõ passada, este transformamiento del alma del todo en Dios dura poco, mas esso q̄ dura ninguna potècia se siète, ni sabe lo q̄ passa alli, no deue ser para q̄ se entièda mientras viuiamos en la tierra, almenos no lo quiere Dios, q̄ no deuemos d̄ ser capaces para ello.

Yo esto he visto por mi. Dirame v. m. que como dura alguna vez tantas horas el arrobamiento? Lo que passa por mi muchas vezes es, que como dixé en la oracion passada goza se con interualos, muchas vezes se engolfa el alma, o la engolfa el Señor en sí, por mejor dezir, e teniendola en sí vn poco, quedase con sola la voluntad. Pareceme es este bullicio de estotras dos potencias, como el que tiene vna lenguezilla de estos relojes de sol, que nunca para, mas quando el sol de justicia quiere hazelas detener. Esto digo que es poco rato, mas como fue grande el impetu, y leuamtamiento de spiritu, aunque estas tornen a bullirse, queda engolfada la voluntad, y haze como señora del todo aquella operacion en el cuerpo: porque ya que las otras dos potencias bullidoras la quieran estoruar, de los enemigos los menos, no la estoruen tambien los sentidos: y así haze que esten suspendidos porque lo quiere así el Señor, y por la mayor parte estan cerrados los ojos, aunque no queramos cerrarlos, y si abiertos alguna vez, como ya dixé, no atina ni aduierte lo que ve. Aquies mucho menos lo que puede hazer de sí, para que quando se tornaren las potencias a juntar no aya tanto que hazer, por esso

a quien

a quien el Señor diere esto, no se desconfue-
le quando se vea así atado el cuerpo mu-
chas horas, y a vezes el entendimiento, y
memoria diuertidos. Verdad es que lo or-
dinario es estar embeuidas en alabanzas de
Dios, o en querer comprehender, lo enten-
der lo que ha pasado por ellas, y aun para
esto no estan bien despiertas, sino como
vna persona que ha mucho dormido y so-
ñado, y aun no acaba de despertar. De-
clarome tanto en esto, porque se que ay
aora personas, aun en este lugar a quien
el Señor haze estas mercedes, y si los
que las gouiernan no han pasado por es-
to, por ventura les parecera que han de
estar como muertas en arrobamiento, en
especial si no son letrados, y es lastima
lo que se padece con los confesores que
no lo entienden, como yo dire despues,
quiza yo no se lo que digo, vuesa mer-
ced lo entendera si atino en algo, pues el
Señor le ha ya dado esperiencia de ello,
aunque como no es de mucho tiempo
quiza no laira mirádo lo tanto como yo.
Así que aunque mucho lo procuro por
muchos ratos, no ay fuerça en el cuerpo
para poderse menear, todas las lleuo el al-

ma consigo. Muchas vezes queda sano el que estaua bien enfermo, y lleno de grandes dolores, y con mas habilidad: porque es cosa grande lo que alli se da: y quiere el Señor algunas vezes, como digo, lo goze el cuerpo, pues ya obedece a lo que quiere el alma. Despues que torna en si, si ha sido grande el arrobamiento, acaece andar vn dia o dos, y auytres tan absortas las potencias, o como embouecidas que no parece andan en si. Aqui es la pena de auer de tornar a viuir, aqui le nacieron las alas para bien bolar, ya se le ha caydo el pelo malo, aqui se leuanta ya del todo la vandera por Christo, que no parece otra cosa, sino que este alcayde desta fortaleza se sube, o le suben a la torre mas alta, a leuantar la vandera por Dios: mira a los de abaxo como quien està en saluo, ya no teme los peligros, antes los dessea como quien por cierta manera se le da alli seguridad de la victoria. Vese aqui muy claro en lo poco que todo lo de aca se ha de estimar, y lo nonada que es. Quien esta de lo alto alcança muchas cosas. Ya no quiere querer, ni tener otra voluntad que la del Señor: y ansi se lo suplica, dale las

las llaves de su voluntad. Hele aqui al hortelano hecho alcayde, no quiere hazer cosa sino la voluntad del Señor, ni serlo de si, ni de nada, ni de vn pozo de esta huerta, sino que si algo bueno ay en ella lo reparta su Magestad que de aqui adelante no quiere cosa propia, sino que haga de todo conforme a su voluntad, y a su gloria. Y en hecho de verdad passa ansi todo esto, si los arrobamientos son verdaderos, q̄ queda el alma con los effetos y provechamiento q̄ queda dicho, y si no son estos, dudaua yo mucho serlos de parte de Dios, antes temeria no sean los rabiamientos que dize sant Vincente. Esto entiendo yo, y he visto por experiencia, quedar aqui el alma señora de todo, y con libertad en vna hora y menos que ella no se puede conocer. Bié vee que no es suyo, ni sabe como se le dio tanto bié, mas entiende claro el grandissimo provecho que cada rapto de estos trae. No ay quien lo crea, sino quien ha passado por ello, y ansi no creé a la pobre alma, como la han visto ruyn, y tan presto la veen pretender cosas tan animosas, porque luego da en no se contentar con seruir en poco al Señor, sino en lo mas que ella puede. Pienzan que es tentacion y disparate. Si entendiessen no nace de ella, sino del Señor

ñor a quien ya ha dado las llaves de su voluntad no se espantaría. Tengo para mi que vn alma que llega a este estado que ya ella no habla ni haze cosa por si , sino que de todo lo que ha de hazer tiene cuydado este soberano Rey . O valame Dios que claro se vee aqui la declaraciõ del verso, y como se entien de tenia razon y la terná todos, de pedir alas de paloma. Entiendese claro es buelo el que da el spiritu para leuantarse de todo lo criado, y de si mesmo el primero , mas es buelo suaue , es buelo deleytoso , buelo sin ruydo. Que señorio tiene vn alma que el Señor llega aqui, que lo mire todo sin estar enredada en ello? que corrida esta del tiempo que lo estubo? que espantada de su ceguedad ? que lastimada de los que estan en ella, en especial si es gente de oracion, y a quien Dios regala, querria dar bozes para dar a entender que engañados estan y aun si lo haze algunas vezes, y llueuéle en la cabeça mil persecuciones, tiené la por poco humilde, y que quiere enseñara de quien auia de deprender, en especial si es muger, aqui es el condennar , y con razon, porque no sabé el impetu que la mueue, que no se puede valer, ni puede sufrir no desengañar a los que quiere bien, y desea ver

Q sueltos

sueltos desta carcel desta vida, que no es
 menos, ni le parece menos en la que ella ha
 estado, fatigase del tiempo en que miro pun-
 tos de honra, y en el engaño que traya de
 creer que era honra, lo que el mundo lla-
 ma honra, vee que es grandissima menti-
 ra, y que todos andamos en ella, entiéde que
 la verdadera honra no es mentirosa sino ver-
 dadera, teniendo en algo lo que es algo, y
 lo que es nada tenerlo en nonada, pues
 todo es nada y menos que nada lo que se
 acaba, y no contenta a Dios. Riese de sí del
 tiempo que tenia en algo los dineros y codi-
 cia de ellos, aunque en esto nunca creo, y es así
 verdad, confesse culpa, harta culpa era tener-
 los en algo, si con ellos se pudiera comprar el
 bien que aora veo en mí, tuvieralos en mucho,
 mas vee que este bien se gana con dexarlo to-
 do. Que es esto que se compra con estos di-
 neros que deseamos? es cosa de precio? es cosa
 durable? o para que los queremos? Negro descáso
 se procura que tan caro cuesta: muchas vezes se
 procura con ellos el infierno, y se compra fue-
 go perdurable, y pena sin fin. O si todos die-
 sen en tenerlos por tierra sin provecho, que
 concertado andaria el mundo, que sin traza-
 gos, con que amistad se tratarian todos, si fal-
 tase

tasse interese de honra y dineros. Tego para
 mi se remediaria todo. Vee de los deleytes tã
 gran ceguedad, y como cõ ellos compra tra-
 bajo aun para esta vida, y desassossiego. Que
 inquietud? que poco contento? que trabajar
 en vano? Aqui no solo las telarañas vee de
 su alma, y las faltas grandes, sino vn pol-
 uito que aya por pequeño que sea, porque el
 sol esta muy claro, y ansi por mucho que
 trabage vn alma en perficionarse, si de veras
 la coge este sol, toda se vee muy turuia. Es
 como el agua que esta en vn vaso, que
 fino le da el sol esta muy claro, y si da en el
 veese que esta todo lleno de motas. Al pie
 de la letra es esta comparacion, antes de estar
 el alma en esta extasi parecele que trae cuy-
 dado de no offender a Dios, y que conforme
 a sus fuerças haze lo que puede, mas llegada
 aqui q̄ le da este sol de justicia, que la haze
 abrir los ojos, vee tantas motas que los
 querria tornar a cerrar, porque aun no es tan
 hija de esta aguila caudalosa, que pueda mi-
 rar este sol de hito en hito, mas por po-
 co que los tenga abiertos, veese toda tur-
 uia, acuerdase del verso que dize: quien sera
 justo delante de ti? quando mira este diuino
 sol deslumbrale la claridad, como se mira a

si el barro le atapa los ojos, ciega está esta palomita, así acaece muchas vezes quedarle así ciega del todo, absorta, espátada, desvanescida de tantas grandezas como ve: aquí se gana la verdadera humildad, para no se le dar nada de dezir bienes de sí, ni que lo digan otros. Reparte el Señor del huerto la fruta, y no ella, y así no se le pega nada a las manos, todo el bien que tiene va guiado a Dios, si algo dize de sí, es para su gloria, sabe que no tiene nada ella allí, y aunque quiera no puede ignorarlo, porque lo ve por vista de ojos, que mal que le pese se los hazen cerrar a las cosas del mundo, y que los tenga abiertos para entender verdades.

CAP. XXI. Prosigue y acaba este postrer grado de oracion, dize lo que siente el alma que esta en el de tornar a vivir en el mundo, y da la luz, que da el Señor de los engaños del, tiene buena doctrina.



Ves acabando en lo que yua digo, q̄ no ha menester aquí cōsentimiento de esta alma, ya se le tiene dado, y sabe

sabe que con voluntad se entrego en sus manos, y que no le puede engañar, porque es sabidor de todo, no es como aca, que esta toda la vida llena de engaños y doblezes quando pensays teneys vna voluntad ganada segun lo que os muestra venis a entender que todo es mentira, no ay ya quien biua en tanto trabajo, en especial si ay algun poco de interes. Bien auenturada alma que la trae el Señor a entender verdades. O que estado este para los reyes, como les valdria mucho mas procurarlo, que no gran señorio. Que rectitud auria en el reyno? que de males se escusarian y auria escusado? aqui no se teme perder vida ni honra por amor de Dios, que gran bien este para quien esta mas obligado a mirar la honra del Señor, que todos los que son menos, pues han de ser los reyes quien sigan, por vn punto de aumento en la fe, y de auer dado luz en algo a los hereges perderia mil reynos y con razon, otro ganar es vn reyno que no se acaba, que con sola vna gota que gusta vn alma desta agua del, parece asco todo lo de aca. Pues quando fuere estar engolfada en todo que sera? O Señor si me dierades estado para dezir a voces esto, no me creyeran como hazen a muchos que lo saben dezir de

otra suerte que yo, más almenos satisfiziera me yo, pareceme que tuuiera en poco la vida por dar a entēder vna sola verdad de estas, no se despues lo que hiziera, que no ay que fiar de mi, con ser la que soy me dan grandes impetus, por dezir esto a los que mandá, que me deshazen: de que no puedo mas, tornome a vos Señor mio a pedir os remedio para todo, y bien sabeys vos que muy de buena gana me desposseeria yo de las mercedes q̄ me aueys hecho con quedar en estado que no os offendiesse, y las daria a los reyes, porque se que seria imposible consentir cosas que aora se consenten, ni dexar de auer grandisimos bienes. O Dios mio daldes a entender a lo que estan obligados, pues los quisistes vos señalar en la tierra de manera, que, aun he oydo dezir, ay señales en el cielo quando lleuays alguno. Que cierto quando pienso esto me haze deuocion que querays vos rey mio, que hasta en esto entienda os han de imitar en vida, pues en alguna manera ay señal en el cielo, como quando moristes vos, en su muerte. Mucho me atreuo: Rompalo v. m. si mal le parece, y crea se lo diria mejor en presencia si pudiesse, o pensasse me han de creer, porque

los encomiendo a Dios mucho, y querria me
 aprouechase. Todo lo haze auenturar la
 vida, que desseo muchas vezes estar sin
 ella, y era por poco precio auenturar a ga-
 nar mucho, porque no ay ya quien biva
 viendo por vista de ojos el gran engaño en
 que andamos, y la ceguedad que trae-
 mos. Llegada vn alma aqui no es solo
 desseo lo que tiene por Dios, su Mage-
 stad la da fuerças para poner los por obra,
 no se le pone cosa delante en que piense
 le sirue a que no se abalance, y no haze
 nada, porque, como digo, vee claro que es
 todo nada, sino contentar a Dios. El
 trabajo es que no ay que se offrezca a las
 que son de tan poco prouecho como yo. Sed
 vos bien mio seruido venga algun tiempo
 en que yo pueda pagar algun cornado de
 lo mucho que os deuo, ordenad vos Se-
 ñor como fueredes seruido como esta
 vuestra sierua os sirua en algo. Muge-
 res eran otras y han hecho cosas heroycas
 por amor de vos, yo no soy para mas de
 hablar, y ansi no quereys vos Dios mio
 ponerme en obras, todo se va en palabras,
 y desseo quanto he de seruir y aun para
 esto no tengo libertad, porque por ven-

tura faltaria en todo. Fortaleced vos mi alma, y disponedla primero, bien de todos los bienes y Iesus mio, y ordenad luego modos como haga algo por vos, que no ay ya quien suffra recibir tanto, y no pagar nada, cueste lo que costare Señor, no querays que vaya de lante de vos tan vazias las manos, pues conforme a las obras se ha de dar el premio. Aqui esta mi vida, aqui esta mi honra y mi voluntad, todo os lo he dado, vuestra soy, disponed de mi conforme a la vuestra. Bien veo yo mi Señor lo poco que puedo, mas llegada a vos, subida en esta atalaya adonde se veen verdades, no os apartando de mi todo lo podre, que si os apartays por poco que sea yre adonde estaua, que era a el infierno. O que esvn alma que se vee aqui, auer de tornar a tratar con todos a mirar y ver esta farsa desta vida tan mal concertada, a gastar el tiempo en cumplir con el cuerpo durmiendo, y comiendo, toda la canfa, no sabe como huyr, veese encadenada y presa, entonces siente mas verdaderamente el cautiuero que traemos cō los cuerpos y la miseria de la vida, conoce la razon que tenia S. Pablo de suplicar a Dios le librase de ella, da voces con el, pide a Dios libertad como otras vezes he dicho, mas aqui es con

tan gran impetu muchas vezes que parece se quiere salir el alma del cuerpo a buscar esta libertad, ya que no la facan, anda como vendida en tierra agena, y lo que mas la fatiga es no hallar muchos que se quexen con ella, y pidan esto, sino lo mas ordinario es desear viuir, o si no estuuiessemos asidos a nada, ni tuuiessemos puesto nuestro contento en cosa de la tierra, como la pena que nos daria viuir siempre sin el, templaria el miedo de la muerte, con el desseo de gozar de la vida verdadera. Considero algunas vezes quando vna como yo por auerme el Señor dado esta luz con tan tibia charidad, y tã incierto el descanso verdadero, por no lo auer merecido mis obras, siento tanto verme en este destierro muchas vezes, que seria el sentimiento de los santos? que deuia de passar S. Pablo y la Magdalena y otros semejantes, en quien tan crecido estaua este fuego de amor de Dios? deuia ser vn cõtino martyrio. Pareceme q̄ quien me da algũ aliuio, y cõ quiẽ descanso de tratar son las personas q̄ hallo de estos desseos, digo desseos con obras, digo con obras porque ay algunas personas que a su parecer estan desasidas, y ansi lo publican, y auia ello de ser, pues su estado lo pide, y los muchos años q̄ ha que algu

nas han comenzado camino de perfeccion, mas conoce bien esta alma desde muy le-
jos los que los son de palabras, o los que
ya estas palabras han confirmado con obras,
porque tiene entendido el poco provecho
que hazen los vnos, y el mucho que hazen
los otros, y es cosa que quien tiene espe-
riencia lo vee muy claramente. Pues di-
cho he ya estos efectos que hazen los arroba-
mientos que son spiritu de Dios. Verdad
es que ay mas o menos, digo menos, por-
que a los principios aunque haze estos effe-
tos no estan experimentados con obras, y
no se puede assi entender que los tiene, y
tambien va creciendo la perfeccion y procu-
rando no aya memoria de telaraña, y esto
requiere algun tiempo, y mientras mas cre-
ce el amor y humildad en el alma, mayor olor
dan de si estas flores de virtudes para si y pa-
ra los otros, verdad es que de manera pue-
de obrar el Señor en el alma vn rapto destos
que quede poco que trabajar a el alma en
adquirir perfeccion, porque no podra nadie
creer sino lo experimenta lo que el Señor ha
da aqui, que no ay diligencia nuestra que
a esto llegue a mi parecer, no digo que con
el fauor del Señor ayudandose muchos años
por

por los terminos que escriuen los que han
 escrito de oracion principios y medios no lle
 garan a la perfeccion, y defasimiento mucho
 con hartos trabajos, mas no en tan breue
 tiempo, como sin ninguno nuestro, obra
 el Señor aqui, y determinadamente faca
 el alma de la tierra, y le da señorío sobre
 lo que ay en ella, aunque en esta alma
 no aya mas merecimientos que auia en
 la mia, que no lo puedo mas encarecer,
 porque era casi ninguno. El porque lo
 haze su magestad, es porque quiere, y como
 quiere hazelo, y aunque no aya en ella disposi
 cion la dispone para recibir el bien que su
 magestad la da. Ansi que no todas vezes los
 da, porque se lo han merecido en gran
 gear bien el huerto, aunque es muy cier
 to a quien esto haze bien, y procura def
 asirse, no dexar de regalarle, sino que es
 su voluntad mostrar su grandeza algunas
 vezes en la tierra que es mas ruyn, como
 tengo dicho, y disponerla para todo bien,
 de manera que parece no es ya parte en
 cierta manera para tornar a viuir en las
 offensas de Dios que solia, tiene el
 pensamiento tan habituado a enten
 der lo que es verdadera verdad, que
 todo

todo lo demás le parece juego de niños, ríese entre sí algunas veces quando ve a personas graues de oracion y religion hazer mucho caso de vnos puntos de honra que esta alma tiene ya debaxo de los pies, dizen que es discrecion y autoridad de su estado para mas aprouechar, sabe ella muy bien que aprouecharian mas en vn dia que pospuessien aquella autoridad de estado por amor de Dios, que con ella en diez años. Ansi viue vida trabajosa y con siempre cruz, mas va en gran crecimiento, quando parece a los que las tratan estan muy en la cumbre, desde a poco estan muy mas mejoradas, porque siempre las va fauoreciendo mas. Dios es alma suya, es el que la tiene ya a cargo, y ansi le luze, porque parece asistentemente la esta siempre guardando, para que no le offenda, y fauoreciendo, y despertando para que le sirua. En llegando mi alma a que Dios la hiziesse esta tan gran merced cessaron mis males, y me dio el Señor fortaleza para salir dellos, y no me hazia mas estar en las ocasiones, y con gente que me solia distraer que sino estuuiera, antes me ayudaua lo que me solia dañar, todo me

era medios para conozer mas a Dios, y amarle, y ver lo que le deuia, y pesarme dela que auia sido. Bien entendia yo no venia aquello de mi, ni lo auia ganado con mi diligencia, q̄ aun no auia auido tiẽpo para ello, su magestad me auia dado fortaleza para ello por su sola bondad hasta aora, desde que me començo el Señor a hazer esta merced destos arroba mientos siempre ha ydo creciendo esta fortaleza, y por su bondad me ha tenido de su mano para no tornar a tras, ni me parece como es anfi hago nada casi de mi parte, sino que entiendo claro el Señor es el que obra, y por esto me parece que a almas que el Señor haze estas mercedes, que yendo con humildad y temor siempre entendiendo que el mesmo Señor lo haze y nosotros casi no nada, que se podra poner entre qualquiera gẽte, aunq̄ sea mas distrayda y viciosa no le hara al caso ni mouera en nada, antes como he dicho le ayudara y ferle hamodo para sacar muy mayor aprouechamiento. Son ya almas fuertes que elcoge el Señor para aprouechar a otras, aunq̄ esta fortaleza no viene de si, de poco en poco en llegando el Señor aqui vn alma, le va eõmunicando muy grãdes secretos. Aqui son las verdaderas reuelaciones, en este estasi, y

las grandes mercedes y visiones y todo aprovecha para humillar y fortalecer el alma, y q̄ tenga en menos las cosas desta vida, y conozca mas claro las grandezas del premio que el Señor tiene aparejado a los q̄ le sirven. Plega a su magestad sea alguna parte la grandissima largueza que con esta miserable peccadora ha tenido, para que se esfuerzen y animen los que esto leyeren a dexarlo todo del todo por Dios, pues tan cumplidamente paga su magestad: que aun en esta vida se vee claro el premio y la ganancia que tienen los que sirven que sera en la otra.

Cap. X XI I. En que trata quan seguro camino es para los contemplativos no levantar el spiritu a cosas altas si el Señor no le levanta, y como ha de ser el medio para la mas subida contemplacion la humanidad de Christo, dize de un engaño en que ella estubo un tiempo, es muy provechoso este capitulo.



Na cosa quiero dezir a mi parecer importante, que si a v. m. le pareciere bien servir de auiso, que podria ser

ser

fer auerle menester, porque en algunos li-
 bros que estan escritos de oracion tratan
 que aunque el alma no puede por si llegar a
 este estado, porque es todo obra sobre natu-
 ral q̄ el Señor obra en ella, que podra ayudar
 se leuando el spiritu de todo lo criado, y
 subiendole con humildad despues de mu-
 chos años, que aya ydo por la vida purgati-
 ua, y aprouechando por la illuminatiua (no
 se yo bien porque dizen illuminatiua, entien-
 do que de los que van aprouechando) y au-
 fan mucho que aparté de si toda imaginacion
 corporea, y que se lleguen a contemplar en
 la diuinidad, porque dizen, que aunque
 sea la humanidad de Christo a los que llegan
 ya tan adelante que embaraça, o impide a
 la mas perfecta contemplacion. Traen lo
 que dixo el Señor a los apóstoles quando la
 venida del spiritu santo, digo quando sub-
 bio a los cielos para este proposito (y parece-
 me a mi que si tuuiera la fe como la tuuieron
 despues q̄ vino el spiritu santo de q̄ era Dios,
 y hombre no les impidiera, pues no se dixo
 esto a la madre de Dios aunque le amaua mas
 que todos). Ansi que traen lo que se dixo a
 los apóstoles quando subio el Señor a los cie-
 los, porq̄ les parece q̄ como esta obra toda es
 spiri-

spiritu que qualquiera cosa corporea la puede estoruar e impedir, y que considerarse en quadrada manera, y que esta Dios de todas partes, y verse engolfado en el es lo que han de procurar. Esto bien me parece a mi algunas vezes, mas apartarse del todo de Christo, y que entre en cuenta este diuino cuerpo con nuestras miserias, ni con todo lo criado no lo puedo sufrir, plega a su magestad, que me se pa dar a entender. Yo no lo contradigo, porque son letrados y spirituales, y saben lo que dizen, y por muchos caminos y vias lleva Dios las almas, como ha lleuado la mia, quiero aora dezir, en lo demas no me entremeto, y en el peligro en que me vi por querer conformarme con lo que leya. Bien creo que quie llegare a tener vnion y no passare adelante digo a arrobamientos, y visiones, y otras mercedes que haze Dios a las almas, que terna lo dicho por lo mejor, como yo lo hazia, y si me viera estado en ello, creo nunca viera llegado a lo que aora, porque, a mi parecer, es engaño, ya puede ser yo sea la engañada, mas dire lo que me acaecio. Como yo no tenia maestro, y leya en estos libros, por donde poco a poco yo pensaua entender algo y despues entendí que si el Señor no me mo-

strara, yo pudiera poco con los libros de prender, porque no era nada lo que entendia, hasta que su Magestad por experiencia me lo daua a entender, ni sabia lo que hazia, en comenzando a tener algo de oracion sobrenatural, digo de quietud, procuraua desuiar toda cosa corporea, aunque yr leuantando el alma yo no osaua, que como era siempre tan ruyn, via que era atreuitamiento, mas parecia-me sentir la presencia de Dios, como es ansi, y procuraua estarme recogida con el, y es oracion sabrosa, si Dios alli ayuda, y el deleyte mucho, y como se vee aquella ganancia y aquel gusto, ya no auia quien me hiziesse boluer a la humanidad, sino que en hecho de verdad me parecia me era impedimento. O Señor de mi alma y bien mio Iesu Christo crucificado, no me acuerdo vez de esta opiniõ que tuue, que no me de pena, y me parece, que hice vna grã traycion aunque con ignorancia. Auia sido yo tã deuota toda mi vida de Christo (porque esto era ya a la postre, digo a la postre, de antes que el Señor me hiziesse estas mercedes de arrobamientos y visiones.) Duro muy poco estar en esta opinion, y ansi siempre tornaua a mi costumbre de holgarme con este Señor, en especial quando comulgaua

quisiera yo siempre traer delante de los ojos
su retrato e imagen, ya que no podia traerle
tan esculpido en mi alma como yo quisiera.
Es posible Señor mio que cupo en mi pen-
samiento ni vna hora, que vos me auia des de
impedir para mayor bien? dedonde me vi-
nieron a mi todos los bienes fino de vos? No
quiero pensar que en esto tuue culpa, por-
que me lastimo mucho, que cierto era igno-
rancia, y ansi quisistes vos por vuestra bon-
dad remediarla, con darme quien me saca-
se deste hierro, y despues con que os viesse
yo tantas vezes como adelante dire, para
que mas claro entendiesse quan grande era,
y que lo dixesse a muchas personas, que lo
he dicho, y para que lo pudiesse aora aqui:
tengo para mi que la causa de no aproue-
char mas muchas almas, y llegar a muy gran
libertad de spiritu quando llegan a tener ora-
cion de vnion es por esto. Pareceme que ay
dos razones en que puedo fundar mi razon,
(y quiza no digo nada, mas lo que dixere
helo visto por esperiencia, que se hallaua
muy mal mi alma, hasta que el Señor la dio
luz, porque todos sus gozos eran a forbos,
y salida de alli no se hallaua con la compa-
ña que despues, para los trabajos y tenta-
ciones)

ciones) la vna es que va vn poco de poca humildad tan solapada, y escondida que no se siente. Y quien sera el soberuio y miserable como yo, que quando viere trabajado toda su vida con quantas penitencias, y oraciones, y persecuciones se pudieren imaginar, no se halle muy rico, y muy bien pagado quando le consienta el Señor estar al pie de la cruz con san Iuan? No se en que sefo cabe, no se contentar con esto, sino en el mio, que de todas maneras fue perdido en lo que auia de ganar. Pues si todas vezes la condicion o enfermedad, por ser penoso, pensar en la passion no lo suffre, quien nos quita estar con el, despues de resucitado, pues tan cerca le tenemos en el Sacramento, donde ya esta glorificado, y no le miraremos tan fatigado, y hecho pedaços, corriendo sangre, cansado por los caminos, perseguido de los que hazia tanto bien, no creydo de los apostoles. Porque cierto no todas vezes ay quien sufra pensar tantos trabajos como passo. Hele aqui sin pena, lleno de gloria esforçando a los vnos, animando a los otros antes que subiesse a los cielos. Compañero nuestro en el sanctissimo Sacramento, que no pa-

rece fue en su mano apartarse vn momento de nosotros. Y que aya sido en la mia, apartarme yo de vos Señor mio por mas seruiros? que ya quádo os offendia no os conocia, mas que conociendo os pensasse ganar mas por este camino? o que mal camino lleuaua Señor, ya me parece yua sin camino, si vos no me tornarades a el, que en veros cabe mi, he visto todos los bienes, no me ha venido trabajo, que mirádo os a vos qual estuistes delante de los juezes, no se me haga bueno de sufrir, con tan buen amigo presente, con tan buen capitan que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir: el ayuda, y da esfuerço, nunca falta, es amigo verdadero, y veo yo claro y he visto despues, que para contentar a Dios, y que nos haga grandes mercedes, quiere sea por manos desta humanidad sacratissima, en quien dixo su Magestad se de leyta. Muy muchas vezes lo he visto por experiencia. Hame lo dicho el Señor. He visto claro que por esta puerta hemos de entrar, si queremos nos muestre la soberana Magestad grandes secretos. Ansi que v. m. Señor no quiere otro camino aunque este en la cumbre de contemplacion, por aqui va seguro, este Señor nuestro es por quien nos vienen todos
los:

los bienes, el le enseñara, mirando su vida, es el mejor dechado. Que mas queremos que vn tan buen amigo al lado, que no nos dexara en los trabajos y tribulaciones, como hazé los del mundo? Bienauenturado quien de verdad le amare, y siempre le traxere cabe de sí. Miremos al glorioso sant Pablo, que no parece se le caya de la boca siempre Iesus, como quien le tenia bien en el coraçon. Yo he mirado con cuydado despues que esto he entendido de algunos santos grandes contempla- tiuos, y no yuan por otro camíno. San Fran- cisco da muestra de ello en las llagas. San An- tonio de Padua, en el niño. San Bernardo se deleytaua en la humanidad. Santa Cathalina de Sena. Otros muchos santos que v. m. fabra mejor q̄ yo. Esto de apartarse de lo corporeo, bueno deue de ser cierto, pues gente tá spiri- tual lo dize, mas a mi parecer ha de ser estan- do el alma muy aprouechada, porque hasta esto esta claro se ha de buscar el criador por las criaturas. Todo es como la merced haze el Señor a cada alma, en esso no me entre- meto. Lo que querria dar a entender es que no ha de entrar en esta quenta la sacratissi- ma humanidad de Christo. Y entiendase bié este punto, que querria saberme declarar.

Quando Dios quiere suspender todas las potencias, como en los modos de oracion, que quedan dichos hemos visto, claro esta que aunque no queramos se quita esta presencia: entonces vaya en hora buena, dichosa tal perdida, que es para gozar mas de lo que nos parece se pierde, porque entonces se emplea el alma toda en amar, a quien el entendimiento ha trabajado conocer, y ama lo que no comprehendio, y goza de lo que no pudiera tambien gozar, si no fuera perdiendose a si, para, como digo, mas ganarse: mas que nosotros de maña, y con cuydado nos acostumbremos a no procurar cō todas nuestras fuerças traer delante siēpre, y pluguiesse al Señor fuesse siempre, esta sacratissima humanidad, esto digo que no me parece bien, y que es andar el alma en el ayre como dizen, porque parece no trae arrimo por mucho que le parezca anda llena de Dios. Es grã cosa mientras viuimos y somos humanos, traerle humano, que este es el otro inconueniente que digo ay. El primero ya comence a dezir es vn poco de falta de humildad de quererse leuantar el alma hasta que el Señor la leuante, y no contentarse con meditar cosa tan preciosa, y querer ser Maria antes que aya
traba-

trabajado con Martha, quando el Señor quiere que lo sea, aunque sea desde el primer dia, no ay que temer, mas comidamonos nosotros, como ya creo otra vez he dicho: esta motita de poca humildad, aunque no parece es nada para querer aprouechar en la contemplacion haze mucho daño. Tornando al segundo punto, nosotros no somos angeles, si no tenemos cuerpo, querernos hazer angeles estando en la tierra, y tan en la tierra como yo estaua, es desatino, sino que ha menester tener arrimo el pensamiento, para lo ordinario, ya que algunas vezes el alma salga de si, o ande muchas tan llena de Dios, que no ay a menester cosa criada para recogerla, esto no es tan ordinario, que en negocios, y persecuciones, y trabajos, quando no se puede tener tanta quietud, y en tiempo de sequedades es muy buen amigo Christo, porque le miramos hombre, y vemosle con flaquezas, y trabajos, y es compañia, y auiendo costumbre es muy facil hallarle cabe si, aunque vezes vernan que lo vno ni lo otro no se pueda. Para esto es bien lo que ya he dicho, no nos mostrar a procurar consolaciones de spiritu, venga lo que viniere, abraçado con la cruz es gran cosa. Desierto quedo este Señor

de toda consolacion, solo le dexaron en los trabajos, no le dexemos nosotros, q̄ para mas subir, el nos dara mejor la mano, que nuestra diligencia, y se ausentara quando viere q̄ conuiene, y que quiere el Señor sacar el alma de si, como he dicho. Mucho cōtenta a Dios ver vn alma que con humildad pone por tercero a su hijo, y le ama tanto que aun queriēdo su Magestad subirle a muy gran contemplaciō, como tengo dicho, se conoce por indigno, diciendo con S. Pedro: apartaos de mi Señor q̄ soy hombre peccador. Esto he prouado, deste arte ha lleuado Dios mi alma. Otros yrā, como he dicho, por otro atajo: lo q̄ yo he entendido es q̄ todo este cimientto de la oracion va fundado en humildad, y q̄ mientras mas se abaxa vn alma en la oracion, mas la sube Dios. No me acuerdo auerme hecho merced muy señalada de las que adelante dire, q̄ no sea estando deshecha de verme tã ruyn, y aun procuraua su Magestad darme a entender cosas para ayu darme a conocerme, q̄ yo no las supiera imaginar, tēgo para mi, que quando el alma haze algo de su parte para ayudarse en esta oraciō de vnion, que aunque luego luego parece le aprouecha, que como cosa no fundada se tornara muy presto a caer, y he miedo que nunca lle-

ca llegara a la verdadera pobreza de spiritu, que es, no buscar consuelo ni gusto en la oracion, que los de la tierra ya estan dexados, si no consolacion en los trabajos, por amor de el que siempre biuio en ellos, y estar en ellos, y en las sequedades quieta, aunq̄ algo se sienta no para dar inquietud, y la pena que algunas personas, que si no estan siépre trabajando con el entendimiento, y con tener deuocion, piensan q̄ va todo perdido, como si por su trabajo se mereciesse tanto bien. No digo que no se procure, y esten con cuydado del áte de Dios, mas que si no pudieren tener aun vn buen pensamiento, como otra vez he dicho, que no se maten, si eruos sin prouecho somos, que pésamos poder? mas quiere el Señor que conozcamos esto, y andemos hechos asnillos, para traer la noria del agua que queda dicha, que aunque cerrados los ojos, y no entendiendo lo que hazen, sacaran mas que el hortelano con toda su diligencia. Con libertad se ha de andar en este camino, puestos en las manos de Dios, si su Magestad nos quisiere subir a ser de los de su camara y secreto yr de buena gana; sino seruir en officios baxos, y no sentarnos en el mejor lugar, como he dicho alguna vez. Dios tiene cuydado mas

que nosotros, y sabe para lo que es cada vno, de que sirue gouernarse a si, quien tiene dada ya toda su voluntad a Dios. A mi parecer muy menos se suffre aqui, que en el primer grado de la oracion, y mucho mas daña, son bienes sobrenaturales. Si vno tiene mala boz por mucho que se esfuerce a cantar no se le haze buena, si Dios quiere darsela no ha el menester antes dar bozes, pues supliquemos siempre nos haga mercedes: rendida el alma, aunque confiada de la grandeza de Dios. Pues para q̄ este a los pies de Christo le dan licencia, que procure no quitarse de alli, este como quiera, imite a la Magdalena, que quando estuviere fuerte Dios la lleuara al desierto. An si que vuesa merced hasta que halle quien tenga mas esperiencia que yo, y lo sepa mejor, estese en esto. Si son personas que comiençan a gustar de Dios no las crea, que les parece les aprouecha, y gustan mas ayudando se. O quando Dios quiere, como viene al descubierta sin estas ayuditas, que aunque mas hagamos arrebatada el espiritu como vn gigante tomara vna paja, y no basta resistencia. Que manera para creer, que quando el quiere espera a que buelc el sapo por si mesmo. Y aun mas dificultoso, y pesado me parece leuan-

leuãtarfe nuestro espiritu, si Dios no le leuãta,
 porque està cargado de tierra, y de mil im-
 pedimentos, y aprouechale poco querer bo-
 lar, que aunque es mas su natural que el de
 el sapo, està ya tan metido en el cieno, que
 lo perdio por su culpa. Pues quiero concluir
 con esto, que siempre que se piense de Chri-
 sto nos acordemos del amor con que nos hi-
 zo tantas mercedes, y quan grande nos le
 mostro Dios en darnos tal prenda, del que
 nos tiene, que amor saca amor, y aunque sea
 muy a los principios, y nosotros muy ruy-
 nes procuremos yr mirando esto siempre, y
 despertandonos para amar, y porque si vna
 vez nos haze el Señor merced, que se nos
 imprima en el coraçon este amor, sernos ha
 todo facil, y obraremos muy en breue, y
 muy sin trabajo. De nos le su Magestad pues
 sabe lo mucho que nos conuiene por el, que
 el nos tuuo, y por su glorioso hijo a quien tã
 a su costa nos le mostro, Amen. Vna cosa que
 rria preguntar a vuestra merced, como en co-
 mençando el Señor a hazer mercedes a vn al-
 ma tan subidas, como es ponerla en perfeta
 contemplacion, que de razon auia de quedar
 perfeta del todo luego (de razon si por cierto,
 porq̃ quien tan gran bien recibe no auia mas
 de que-

de querer consuelos de la tierra) pues porque en arrobamiento, y en quãdo esta ya el alma mas habituada a recibir mercedes, parece q̄ trae consigo los efectos tã mas subidos, y miẽtras mas, mas desasida, pues en vn punto que el Señor llega la puede dexar santificada, como despues andando el tiempo la dexa el mismo Señor con perfeccion en las virtudes. Esto quiero yo saber que no lo se: mas bien se es diferente lo que Dios dexa de fortaleza, quãdo al principio no dura mas q̄ cerrar, y abrir los ojos, y casi no se siente, sino en los efectos que dexa, o quando va mas a la larga esta merced. Y muchas vezes pareceme a mi, si es el no se disponer del todo luego el alma, hasta q̄ el Señor poco a poco la cria, y la haze determinar, y da fuerças de varon, para q̄ de del todo cõ todo en el suelo, como lo hizo cõ la Magdalena cõ breuedad, hazelo en otras personas conforme a lo q̄ ellas hazen, en dexar a su Magestad hazer no acabamos de creer, q̄ aun en esta vida da Dios ciento por vno. Tãbien pensaua yo esta comparacion, q̄ puesto q̄ sea todo vno lo que se da a los que mas adelãte van, q̄ en el principio, es como vn manjar q̄ comen del muchas personas, y las que comẽ poquito quedales solo buẽ sabor por vn rato, las q̄ mas,
ayuda

ayuda a sustentar : las que comen mucho da vida y fuerça, y tantas vezes se puede comer y tan cumplido deste manjar de vida, que ya no coman cosa que les sepa bien si no el, porque vee el prouecho que le haze, y tiene ya tan hecho el gusto a esta suauidad, que querria mas no viuir que auer de comer otras cosas, que no sean sino para quitar el buë sabor, que el buen manjar dexo. Tambien vna compañia santa no haze su conuersacion tanto prouecho de vn dia, como de muchos, y tantos pueden ser los que estemos con ella, que seamos como ella si nos fauorece Dios, y en fin todo esta en lo que su Magestad quiere, y a quien quiere darlo, mas mucho va en determinar se quien ya comiêça a recebir esta merced en desahirse de todo, y tenerla en lo que es razon. Tãbien me parece que anda su Magestad a prouar quiẽ le quiere, sino vno sino otro descubriendo quien es con deleyte tan soberano, por abiuar la fe si està muerta de lo que nos ha de dar, diziendo mira que esto es vna gota del mar grandissimo de bienes, por no dexar nada por hazer con los que ama, y como vee que le recibẽ ansi da y se da. Quiere a quien le quiere, y que buen querido, y que buen amigo. O Señor de mi alma, y quiẽ

tuuicra.

tuuiera palabras, para dar a entender que
 days a los que se fían de vos, y que pierden
 los que llegan a este estado, y se quedan con
 figo mesmos. No quereys vos esto Señor,
 pues mas que esto hazeys vos, que os venis
 a vna posada tan ruyn como la mia, bendito
 seays por siempre jamas. Torno a suplicar a
 vuestra merced, que estas cosas que he escrito
 de oracion, si las tratare con personas spiri-
 tuales lo sean, porque si no saben mas de vn
 camino, o se han quedado en el medio, no
 podran assi atinar, y ay algunas que desde lue-
 go las lleva Dios por muy subido camino, y
 pareceles que assi podran los otros aproue-
 char alli, y quietar el entendimiento, y no se
 aprouechar de medios de cosas corporeas, y
 quedar se han secos como vn palo, y algunos
 que ay en tenido vn poco de quietud, luego
 piensan que como tienen lo vno pueden ha-
 zer lo otro, y en lugar de aprouechar desa-
 prouecharan como he dicho, assi que
 en todo es menester esperiencia y
 discrecion, el Señor nos la
 de por su bondad.

✠

CAP.

CA. P. XXIII. En que torna a tratar del discurso de su vida, y como començo a tratar de mas perfeccion, y por que medios, es provechoso para las personas que trata de gouernar almas que tienen oracion, saber como se han de auer en los principios, y el provecho que le hizo saberla llevar.

 Viero agora tornar adonde dexé mi vida, q̄ me he detenido creo mas de lo que me auia de detener, porque se entienda mejor lo que está por venir. Es otro libro nueuo de aqui adelante, digo otra vida nueva, la de hasta aqui era mia, la que he viuido desde que començe a declarar estas cosas de oracion, es que biuia Dios en mi a lo que me parecia, por que entiendo yo, era imposible salir en tan poco tiempo de tan malas costumbres y obras. Sea el Señor alabado que me libre de mi. Pues comengando a quitar ocasiones, y a darme mas a la oracion començo el Señor a hazerme las mercedes como quien desleaua, a lo que parecio, que yo las quisieste recebir. Començo su Magestad a darme muy de ordinario oracion de quietud, y muchas vezes de vnion, que duraua mucho.

mucho rato. Yo como en estos tiempos auian
acacido grandes illusiones en mugeres, y en-
gaños que les auia hecho el demonio, comen-
ce a temer, como era tan grande el deleyte y
suauidad que sentia, y muchas vezes sin po-
derlo escufar, puesto que via en mi por otra
parte vna grandissima seguridad q̄ era Dios,
en especial quando estaua en la oracion, y via
que quedaua de alli muy mejorada, y cō mas
fortaleza, mas en distrayendome vn poco tor-
naua a temer, y a pensar si queria el demonio
haziendome entender que era bueno, suspen-
der el entendimiento, para quitarme la ora-
cion mental, y que no pudicisse pensar en la
palsion, ni aprouecharme del entendimiento
que me parecia a mi mayor perdida, como no
lo entendia, mas como su Magestad queria ya
darme luz, para que no le offendicisse y cono-
cicisse lo mucho que le deuia, crecio de suerte
este miedo, que me hizo buscar con diligen-
cia personas spirituales con quien tratar, que
ya tenia noticia de algunos, porque auian ve-
nido aqui los de la compania de Iesus, a quiē
yo sin conocer a ninguno era muy aficiona-
da de solo saber el modo que lleuauan de vi-
da y oracion: mas no me hallaua digna de ha-
blarles, ni fuerte para obedecerlos, que esto

me hazia mas temer, porque tratar con ellos, y ser la que era, hazia se me cosa rezia. En esto anduue algun tiempo, hasta que ya con mucha bateria que paxse en mi y temores me determine a tratar con vna persona spiritual, para preguntarle que era la oracion, que yo tenia, y que me diese luz si yua errada, y hazer todo lo que pudiese por no offender a Dios. Por que la falta, como he dicho, que vey a en mi de fortaleza me hazia estar tan timida. Que engaño tan grãde, valã me Dios, q̃ para querer ser buena me apartaua del bien. En esto deue poner mucho el demonio en el principio de la virtud, porque yo no podia acabarlo conmigo, sabe el que esta todo el medio de vn alma en tratar con amigos de Dios, y ansi no auia termino para que yo a esto me determinasse, aguardaua a enmendar me primero, como quando dexa la oracion, y por vctura nunca lo hiziera porque estaua ya tan cayda en cosillas de mala costumbre, que no acabaua de entender eran malas, que era menester ayuda de otros, y darme la mano para leuantarme. Bendito sea el Señor, que en fin la fuya fue la primera. Como yo vi yua tan adelante mi temor porque crecia la oracion pareciome que en esto auia algun gran

bien, o grandissimo mal, porque bien entendia ya era cosa sobre natural lo que tenia, porque algunas vezes no lo podia resistir, tenerlo quando yo queria era escusado, pense en mi que no tenia remedio sino procuraua tener limpia conciencia, y apartarme de toda ocasion aunque fuesse de peccados veniales, porque siendo spiritu de Dios clara estaua la ganancia, si era demonio procurando yo tener contento al Señor, y no offenderle poco daño me podia hazer, antes el q̄ daria con perdida. Determinada en esto, y suplicando siempre al Señor me ayudasse, procurando lo dicho algunos dias vi q̄ no tenia fuerça mi alma para salir con tanta perfeccion a solas, por algunas afficiones que tenia a cosas, que aunque de suyo no eran muy malas, bastauan para estragarlo todo: dixeron me de vn clerigo letrado que auia en este lugar que començaua el Señor a dar a entender a las gentes su bondad y buena vida, yo procure por medio de vn cauallero santo que ay en este lugar (es casado, mas de vida tan exemplar y virtuosa y de tanta oracion y caridad q̄ en todo el resplandece su bõdad y perfeccion, y con mucha razon, porque grãde bien ha venido a muchas almas por su medio, por te-

ner tantos talentos que aun con no le ayudar su estado no puede dexar con ellos de obrar, mucho entendimiento, y muy apazible para todos, su conuersacion no pesada, tan suaua, y agraciada junto con ser recta y santa que da contento a los que trata, todo lo ordena para gran bien de las almas que conuersa, y no parece trae otro estudio sino hazer por todos los que el ve se suffre, y contentar a todos). Pues este bendito y santo hombre con su industria me parece fue principio para que mi alma se saluasse. Su humildad a mi espantame que me quiso ver, con auera lo q̄ creo poco menos de quarenta años q̄ tiene oraciõ, no se si son dos o tres menos, y q̄ lleva toda la vida de perfeccion, q̄, a lo q̄ parece, suffre su estado. Porque tiene vna muger tã grã sierua de Dios y de tanta charidad, que por ella no se pierde. En fin como muger de quien Dios sabia auia de ser tan grande sieruo suyo la escogio. Estauan deudos suyos casados con parientes mios: y tambien con otro harto sieruo de Dios, que estaua casado con vna prima mia, tenia mucha comunicacion, por esta via procure viniessse a hablarme este clerigo, que digo tan sieruo de Dios, que era muy su amigo, con

quien pensé confesarme y tener por maestro. Pues trayendolo para que me hablasse, y yo con grandissima confusion de verme presente de hombre tan santo, dile parte de mi alma y oracion que confesarme no quiso, dixó que era muy ocupado, y era así. Començó con determinacion santa a lleuarme como a fuerte, que de razon auia de estar segun la oracion vio que tenia, para que en ninguna manera offendiesse a Dios. Yo como vi su determinacion tan de presto en cofillas, que como digo yo no tenia fortaleza para salir luego, con tanta perfeccion, affligime, y como vi que tomaua los cosas de mi alma como cosa que en vna vez auia de acabar con ella, yo via que auia menester mucho mas cuydado. En fin entendí no eran por los medios que el me daua, por donde yo me auia de remediar, porque eran para alma mas perfecta, y yo, aunque en las mercedes de Dios estaua adelante, estaua muy en los principios de las virtudes, y mortificacion. Y cierto fino viuiera de tratar mas de con el, yo creo nunca medrara mi alma, porque de la afflicion que me daua, de ver como yo no hazia, ni me parece podia, lo que el me dezia, bastaua para perder la esperança, y dexarlo todo. Algunas
vezes

vezes me marauillo que siendo persona que tiene gracia particular en començar a llegar almas a Dios como no fue seruido entendiesse la mia, ni se quisiessse encargarse de ella: y veo fue todo para mayor bien mio, porque yo conociesse, y tratasse gente tan santa como la de la compañía de Iesus. Desta vez quede concertada con este cauallero santo, para que alguna vez me viniessse a ver. Aqui se vio su grande humildad querer tratar persona tan ruyn como yo, començome a visitar, y animarme, y a dezirme que no pensasse que en vn dia me auia de apartar de todo, que poco a poco lo haria Dios, que en cosas bien liuianas auia el estado algunos años que no las auia podido acabar consigo. O humildad que grandes bienes hazes adóde estas, y a los q se llegan a quien la tiene. Decia me este santo, que cō razona mi parecer le puedo poner este nombre, flaquezas q a el le parecia que lo erã cō su humildad para mi remedio y mirada cōforme a su estado no era falta ni imperfección, y cōforme al mio era grãdissima tener las. Yo no digo esto sin proposito, porq parece me alargo en menudencias, e importan tanto para començar a aprouechar a vn alma, y sacarla a bolar, que aun no tiene plumas como

dizen, que no lo creera nadie, sino quien ha pasado por ello, y porq̄ espero yo en Dios v. m. ha de aprouechar mucho lo digo aquí, que fue toda mi salud saberme curar, y tener humildad y charidad para estar conmigo, y sufrimiento de ver que no en todo me enmendaua. Yua con discrecion poco a poco dando maneras para vencer al demonio. Yo le comence a tener tan grande amor, que no auia para mi mayor descanso, que el dia que le via, aunque eran pocos. Quando tardaua luego me fatigaua mucho, pareciendome que por ser tan ruyn no me via. Como el fue entendiendo mis imperfecciones tã grandes, yaũ serian peccados, aunque despues q̄ le traté mas enmédada estaua, y como le dixé las mercedes que Dios me hazia, para q̄ me diese luz, dixo me que no venia lo vno cõ lo otro, que aquellos regalos eran de personas q̄ estauan ya muy aproueçadas y mortificadas, q̄ no podia dexar de temer mucho, porque le parecia mal spiritu en algunas cosas, mas que no se determinaua, mas que pensasse bien todo lo que entendia de mi oracion, y se lo dixesse, y era el trabajo, que yo no sabia poco ni mucho dezir lo que era mi oracion, porque esta mer-

ced de saber entender que es , y saberlo dezir ha poco que me lo dio Dios. Como me dixo esto, con el miedo que yo traya , fue grãde mi affliction y lagrimas, porq̃ cierto yo desseaua contentar a Dios, y no me podia persuadir a q̃ fuesse demonio, mas temia por mis grandes peccados no me cegasse Dios para no lo entender . Mirando libros para ver si sabria dezir mi oracion, halle en vno que se llama: Subida del monte, en lo que toca a vniõ del alma con Dios, todas las señales que yo tenia en aquel no pensar nada, que esto era lo q̃ yo mas dezia, que no podia pensar nada quando tenia aquella oracion, y señale con vnas rayas las partes que eran y dile el libro para que el y el otro clerigo que he dicho, santo, y fieruo de Dios lo mirassen, y me dixessen lo que hauia de hazer, y que si les pareciesse dexaria la oracion del todo, que para que me auia yo de meter en estos peligros , pues acabo de veynte años casi q̃ la tenia no auia salido con ganancia sino con engaños del demonio, que mejor era no la tener: aunque tambien esto se me hazia rezio , porque ya yo auia prouado qual estaua mi alma sin oracion, assi que todo le veyra trabajoso, como el que esta metido en vn rio , que a qualquiera parte que vaya

del teme mas peligro, y el se esta casi ahogando. Es vn trabajo muy grande este, y de estos he passado muchos como dire adelante, que aunque parece no importa, por ventura hara prouecho entender como se ha de prouar el spiritu, y es grande cierto el trabajo que se passa, y es menester tiento, en especial con mugeres, porque es mucha nuestra flaqueza, y podria venir a mucho mal, diziendoles muy claro es demonio, sino mirarlo muy bien y apartarlas de los peligros que puede auer, y auisarlas en secreto pongan mucho, y le tengã ellos, que conuiene, y en esto hablo como quien le cuesta harto trabajo no lo tener algunas personas con quien he tratado mi oracion, sino preguntando vnos y otros por bien me han hecho harto daño, que se han diuulgado cosas que estuuieran bien secretas, pues no son para todos, y parecia las publicaua yo, creo sin culpa suya lo ha permitido el Señor, para que yo padeciesse. No digo que dezian lo que trataba con ellos en confesion, mas como eran personas a quien yo daua quenta por mis temores para que me diessen luz, pareciam a mi auian de callar. Con todo nunca osaua callar cosa a personas semejantes. Pues digo que se auise con mucha discrecion animandolas,

y aguardando tiempo, que el Señor las ayu-
 ra como ha hecho a mi, que fino grandissi-
 mo daño me hiziera segun era temerosa y me-
 drofa, con el gran mal de coraçon que tenia
 espantome como no me hizo mucho mal.
 Pues como di el libro, y hecha relacion de mi
 vida y peccados lo mejor que pude por jun-
 to, que no confesion, por ser seglar mas bien
 di a entender quan ruyn era, los dos sieruos
 de Dios miraron con gran caridad y amor lo
 que me conuenia, venida la respuesta que yo
 con harto temor esperaua, y auiendo enco-
 mendado a muchas personas que me enco-
 mēdassen a Dios, y yo con harta oraciō aque-
 llos dias, con harta fatiga, vino a mi, y dixome
 que a todo su parecer de entrambos era de-
 monio, que lo q̄ me cōuenia era tratar cō vn
 padre de la compañia de Iesus, que como yo
 le llamasse diziēdo que tenia necesidad ver-
 nia, y que le diese quenta de toda mi vida por
 vna confesion general, y de mi condicion y
 todo con mucha claridad, q̄ por la virtud del
 sacramento de la confesion le daria Dios mas
 luz, que eran muy esperimētados en cosas de
 spiritu, que no saliesse de lo que me dixesse
 en todo, porque estaua en mucho peligro
 si no auia quien me gouernasse. A mi me dio

tanto temor y pena que no sabia que me hazer, todo era llorar, y estando en vn oratorio muy affligida no sabiendo que auia de ser de mi, ley en vn libro, que parece el Señor me le puso en las manos, que dezia S. Pablo: Que era Dios muy fiel que nunca a los que le amá consentia ser del demonio engañados. Esto me consolo muy mucho. Coméce a tratar de mi confesion general, y poner por escripto todos los males y bienes, vn discurso de mi vida lo mas claramente que yo entendi y supe sin dexar nada por dezir, acuerdome que como vi despues que lo escriui tantos males y casi ningun bien que me dio vn afflicion y fatiga grandissima, tambien me daua pena que me viesse en casa tratar con gente tan santa como los de la compañia de Iesus, porque temia mi ruyndad, y pareciame quedaua obligada mas a no lo ser, y quitarme de mis passatiempos, y que si esto no hazia que era peor, y así procure con la sacristana y portera no lo dixessen a nadie, aprouechome poco, que acerto a estar a la puerta, quádo me llamarón, quien lo dixo por todo el conuento. Mas que de embaraços pone el demonio y que de temores a quien se quiere llegar a Dios. Tratando con aquel sieruo de Dios que lo era

era harto y bien auisado toda mi vida y alma como quien bien sabia este language me declaro lo que era , y me animo mucho, dixo era spiritu de Dios muy cono-
damente , sino que era menester tornar de
nuevo a la oracion , porque no yua bien
fundada ni auia començado a entender
mortificacion : y era assi que ni aun el nom-
bre no me parece entendia , que en nin-
guna manera dexasse la oracion sino que
me esforçasse mucho , pues Dios me ha-
zia tan particulares mercedes, que que sa-
bia si por mis medios queria el Señor hazer
bien a muchas personas, y otras cosas que
parece prophetizo lo que despues el Señor
ha hecho conmigo, que ternia mucha cul-
pa si no respondia a las mercedes que Dios
me hazia, en todo me parecia hablaua en el
el spiritu santo para curar mi alma segun
se imprimia en ella, hizo me gran confu-
sion , lleuome por medios que parecia del
todo me tornaua otra , que gran cosa es
entender vn alma. Dixome que tuuiesse
cada dia oracion en vn passo de la passion,
y q̄ me aprouechasse del, y q̄ no pensasse sino
en la humanidad, y q̄ aquellos recogimiétos,
y gustos resistiesse quanto pudiesse de mane-
ra

ra que no les diesse lugar hasta que el me dixesse otra cosa. Dexome consolada y esforçada y el Señor que me ayudo y a el para que entendiesse mi condicion y como me auia de gouernar, quede determinada de no salir de lo que el me mandasse en ninguna cosa, y así lo hize hasta oy. Alabado sea el Señor que me ha dado gracia para obedecer a mis confessores aunque imperfectamente, y casi siempre han sido destes benditos hombres de la compañía de Iesus, aunque imperfectamente como digo los he seguido. Conoci da mejoría començo a tener mi alma como aora dire.

C A P. XXIIII. Profigue lo començado, y dize como fue aprouechando su alma despues que començo a obedecer, y lo poco que le aprouechaua resistir a las mercedes de Dios y como su magestad se las yua dando mas cumplidas.



Vedo mi alma desta confesion tan blanda que me parece no viera cosa a que no me dispusiera, y así

comence a hazer mudança en muchas cosas, aunque el confessor no me apretaua, antes parecia hazia poco caso de todo, y esto me mouia mas, porque lo lleuaua por modo de amar a Dios, y como q̄ dexaua libertad, y no premio, si yo no me le pufiessa por amor. Estuue assi casi dos meses haziendo todo mi poder en resistir los regalos y mercedes de Dios, quanto a lo exterior via se la mudança, porque ya el Señor me començaua a dar animo para pasar por algunas cosas que dezian personas que me conocian pareciendoles extremos, y aun en la mesma casa, y de lo q̄ antes hazia razon tenian que era extremo, mas de lo que era obligada al habito y profesion que hazia quedaua corta. Gane deste resistir gustos y regalos de Dios enseñarme su magestad: porq̄ antes me parecia q̄ para darme regalos en la oracion era menester mucho arrinconamiento, y casi no me osaua bullir, despues vi lo poco que hazia al caso, porque quando mas procuraua diuertirme: mas me cubria el Señor de aquella suauidad y gloria que me parecia toda me rodeaua, y que por ninguna parte podia huir, y ansi era: yo traya tanto cuidado que me daua pena. El Señor le traya mayor a hazerme mercedes, y a señalarle mucho

cho mas que solia en estos dos meses, para que yo mejor entendiesse no era mas en mi mano. Comence a tomar de nueuo amor a la sacratissima humanidad, començose a assentar la oracion como edificio que ya lleuaua cimiento, y a afficionarme a mas penitencia de que yo estaua descuydada, por ser tan grandes mis enfermedades, dixo me aquel varon santo que me confessaua, que algunas cosas no me podrian dañar, que por ventura me daua Dios tanto mal, porque yo no hazia penitencia, me la queria dar su Magestad. Mandauame hazer algunas mortificaciones no muy sabrosas para mi, todo lo hazia, porque pareciamе, que me lo mandaua el Señor, y dauale gracia, para que me lo mandasse de manera que yo le obedeciesse. Yua ya sintiendo mi alma qualquier offensa que hiziesse a Dios por pequeña q̄ fuesse de manera q̄ si alguna cosa superflua traya no podia recogerme hasta que me lo quitaua. Hazia mucha oracion porque el Señor me tuuiesse de su mano pues trataua con sus sieruos no permitiesse tornase a tras, que me parecia fuera gran delito, y que auian ellos de perder credito por mi. En este tiempo vino a este lugar el padre Francisco que era Duque de

Gan-

Gandia, y auia algunos años que dexandolo todo auia entrado en la compañía de Iesus, procuro mi confessor y el cauallero que he dicho tambien vino a mi, para que le hablasse y le diese cuenta de la oracion que tenia que sabia yua muy adelante en ser muy fauorecido y regalado de Dios, que como quien auia dexado mucho por el, aun en esta vida le pagaua. Pues despues que me vuo oydo, dixo me que era espiritu de Dios, y que le parecia no era bien ya resistirle mas, que hasta estonces estaua bien hecho, sino que siempre comencasse en vn passo de la passion, y que despues el Señor me lleuasse el spiritu que no lo resistiesse, sino que dexasse llevarle a su magestad, no lo procurando yo. Como quien yua bien adelante, diola medicina y consejo, que haze mucho en esto la esperiencia: dixo que era yerro resistir ya mas. Yo quede muy consolada, y el cauallero tambien: holgauase mucho que dixesse era de Dios, y siempre me ayudaua y daua auisos en lo que podia que era mucho. En este tiempo mudaron a mi confessor de este lugar a otro, lo que yo senti muy mucho; porque pense me auia

de tornar a ser ruyn, y no me parecia possible hallar otro como el. Quedo mi alma como en vn desierto muy desconsolada y temerosa, no sabia que hazer de mi. Procurome llevar vnaparieta mia a su casa, y yo procure yr luego a procurar otro confessor en los de la compañía. Fue el Señor seruido, que comence a tomar amistad con vna señora viuda de mucha calidad y oracion, que trataua con ellos mucho, hizo me confessar a su confessor, y estuue en su casa muchos dias, viuia cerca, yo me holgaua por tratar mucho cō ellos, que de solo entender, la santidad de su trato, era grande el prouecho que mi alma sentia. Este padre me començo a poner en mas perfeccion. Deziame que para del todo contentar a Dios no auia de dexar nada por hazer, tambien con hartamaña y blandura porque no estaua aun mi alma nada fuerte, sino muy tierna, en especial en dexar algunas amistades que tenia, aunque no offendia a Dios cō ellas, era mucha afficion y pareciame a mi era ingratitude dexarlas, y ansí le dezia que pues no offendia a Dios que porque auia de ser desagradecida. El me dixo que lo encomendasse a Dios vnos dias, y que rezasse el himno de Veni creator, para que me diesse luz

de

de qual era lo mejor. Auiendo estado vn dia mucho en oracion, y suplicando al Señor me ayudasse a contentarle en todo, comence el hymno, y estandole diziendo, vino me vn arrebatamiento tan supito, que casi me sacó de mi, cosa que yo no pude dudar, porque fue muy conocido, fue la primera vez que el Señor me hizo esta merced de arrobamientos, entendi estas palabras, *Ya no quiero que tengas conuersacion con hombres, sino con angeles.* A mi me hizo mucho espanto, porque el mouimiento del alma fue grande, y muy en espíritu se me dixerón estas palabras, y ansi me hizo temor, aunque por otra parte gran consuelo, que en quitandose me el temor, que a mi parecer cauó la nouedad, me quedó. Ello se ha cumplido bien, que nunca mas yo he podido assentar en amistad, ni tener consolacion ni amor particular, sino a personas que entiendo le tiené a Dios, y le procuran seruir, ni ha sido en mi mano, ni me haze al caso ser deudos ni amigos, si no entiendo esto, o es persona que trata de oracion, es me cruz penosa tratar con nadie, esto es ansi a todo mi parecer sin ninguna falta. Desde aquel dia yo quede tan animosa para dexarlo todo por Dios, como quien auia querido en aquel momen-

to, que no me parece fue mas, dexar otra a su
 fuerua. Ansi que no fue menester mandarme
 lo mas, que como me via el confessor tan asi
 da, en esto no auia osado determinadamente
 dezir que lo hiziesse. Deuia de aguardar a que
 el Señor obrasse, como lo hizo, ni yo pense
 salir con ello, porque ya yo mesma lo auia
 procurado, y era tanta la pena que me daua,
 que como cosa que me parecia, no era in-
 conuiniente lo dexaua, y aqui me dio el Se-
 ñor libertad, y fuerça para ponerlo por obra.
 Ansi se lo dixé al confessor, y lo dexé todo
 conforme a como me lo mando. Hizo harto
 prouecho a quien yo trataua, ver en mi esta
 determinacion. Sea Dios bendito por siem-
 pre, que en vn punto me dio la libertad, que
 yo con todas quantas diligencias auia hecho
 muchos años auia, no pude alcançar conmi-
 go, haziendo hartas vezes tan gran fuerça, que
 me costaua harto de mi salud. Como fue
 hecho de quien es poderoso, y
 Señor verdadero de to-
 do ninguna pena
 me dio.

¶

CAP.

CAP. XXV. En que trata el modo, y manera como se entienden estas hablas que haze Dios al alma sin oyrse, y de algunos engaños que puede auer en ello, y en que se conocera quando lo es. Es de mucho provecho, para quien se viere en este grado de oracion, porque se declara muy bien, y de harta doctrina.

Receme fera bien declarar como es este hablar, que haze Dios en el alma, y lo que ella siente, para que v. m. lo entienda, porque desde esta vez que he dicho, que el Señor me hizo esta merced, es muy ordinario hasta aora, como se vera en lo que esta por dezir. Son vnas palabras muy formadas, mas con los oydos corporales no se oyen, sino entiendense muy mas claro que si se oyessen, y dexarlo de entender, aunque mucho se resista, es por demas. Porque quando aca no queremos oyr, podemos tapar los oydos, o aduertir a otra cosa, de manera q̄ aunq̄ se oya, no se entienda: en esta platica que haze Dios al alma, no ay remedio ninguno, sino q̄ aunque me pese me hazen escuchar, y estar el entendimiento tan entero para entéderlo,

Dios quiere entendamos, que no basta querer, ni no querer. Porque el que todo lo puede quiere que entendamos, se ha de hazer lo que quiere, y se muestra Señor verdadero de nosotros. Esto tengo muy experimentado, por que me duro casi dos años el resistir, con el gran miedo que traya, y aora lo prueuo algunas vezes, mas poco me aprouecha. Yo querria declarar los engaños q̄ puede auer aqui, aunque a quien tiene mucha esperiencia parece me sera poco o ninguno, mas ha de ser mucha la esperiencia, y la diferencia que ay quando es espíritu bueno, o quando es malo, o como puede tambien ser aprehension del mismo entendimiento, que podria acaecer o hablar el mismo espíritu a si mismo, esto no se yo si puede ser, mas aun oy me ha parecido que si. Quando es de Dios tengo muy prouado en muchas cosas, que se me dezian dos y tres años antes, y todas se han cumplido, y hasta aora ninguna ha salido mentira, y otras cosas adonde se vee claro ser espíritu de Dios como despues se dira. Pareceme a mi que podria vna persona estando encomendádo vna cosa a Dios con grande affeto, y aprehension parecerle entrède alguna cosa si se hara, o no, y es muy posible, aunque a quien ha entendido

dido de estotra fuerre vera claro lo q̄ es, porque es mucha la diferencia, y si es cosa que el entendimiêto fabrica, por delgado que vaya, entiêde que ordena el algo, y que habla. Que no es otra cosa, sino como ordenar vno la practica, o escuchar lo que otro le dize, y vera el entendimiento que entôces no escucha, pues que obra, y las palabras que el fabrica son como cosa sorda, fantaseada, y no con la claridad que estotras. Y aqui esta en nuestra mano diuertirnos, como callar quando hablamos: en estotro no ay termino. Y otra señal mas que todas, q̄ no haze operacion, porque estotra que habla el Señor es palabras y obras, y aunque las palabras no seã de deuocion, sino de reprehension, a la primera disponen vn alma, y la habilitã, y enternecen, y dan luz, y regalan, y quietan, y si estaua con sequedad o alboroto, y desaffossiego de alma, como con la mano se le quitan, y aun mejor que parece quiere el Señor se entienda que es poderoso, y que sus palabras son obras. Pareceme que ay la diferencia, que si nosotros hablãsemos o oyẽsemos ni mas ni menos, porque lo que hablo, como he dicho, voy ordenando con el entendimiento lo que digo, mas si me hablan no hago mas de oyr sin ningũ trabajo, lo vno

va como vna cosa que no nos podemos bien determinar, si es como vno q̄ està medio dormido. Estotro es boz tan clara que no se pierde vna silaba de lo que se dize, y acaece ser a tiempo, que està el entendimiento y alma tan alborotada, y distrayda, que no acertaria a concertar vna buena razon, y halla guisadas grandes sentencias que le dizen, que ella aun estando muy recogida no pudiera alcanzar, y a la primera palabra, como digo la mudan toda, en especial si està en arrobamiento, que las potencias estan suspensas, como se entenderan cosas que no auian venido a la memoria aun antes, como vernan entonces que no obra casi, y la imaginacion està como embouada. Entiendase que quando se veen visiones, o se entienden estas palabras, a mi parecer nunca es en tiempo que està vnida el alma en el mismo arrobamiento, que en este tiempo como ya dexo declarado, creo en la segunda agua, del todo se pierden todas las potencias, y a mi parecer alli ni se puede ver, ni entender, ni oyr. Esta en otro poder toda, y en este tiempo, que es muy breue, no me parece la dexa el Señor para nada libertad. Passado este breue tiempo que

se